Todo el mundo las prefiere como las mejores

PIDA siempre Salchichas de Viena o Frankfurt elaboradas por Armour que constituyen bocados riquísimos y nutritivos.

Las Salchichas de Viena Armour son exquisitas frías con ensalada, a modo de fiambre o calientes con huevos fritos o revueltos.

Las Salchichas Frankfurt de Armour son deliciosas con puré de papas o chucrut.

PRODUCTOS Armour DE CALIDAD

20 DE MARZO DE 1936
Año XXXII Núm. 1379
BUENOS AIRES
FUNDADOR
ALBERTO M. HAYNES

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Página

☆ CORAL Y NACAR, portada de ALFREDO LABORDE.
☆ "EL TRABAJO ES UN ATENTADO A LOS DEBERES Y DERECHOS DEL NIÑO", afirma CARLITOS CHAPLIN, por NÉSTOR..... 4-5
☆ SORPRENDIDA AL VUELO, cuento de GIORGERI-CONTRI..... 6-7
☆ NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD 8-9
☆ EFECTO RAPIDO, historieta de LINO PALACIO 9
☆ LA ULTIMA MENTIRA, cuento de ADDISON LEWIS 10-11
☆ "UN RARO": AMADEO MODIGLIANI, por PILAR DE LUSARRETA.. 12
☆ LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO, por LANTERI..... 13
☆ EL YATANGA NABA, cuento de WILLIAMS SEABROK 14-15
☆ CARTAS DE PARIS..... 16
☆ ROMANCE DE UNA TRISTE PREDICCION, modernizado por EUGENIO JULIO IGLESIAS..... 18
☆ EL DESENCUENTRO DE LA JUVENTUD, por MALENA SÁNDOR... 19
☆ LA RUTA DE "LA ANDARIEGA", nota de JAVIER VILLAFAÑE..... 20-21
☆ CONTRACT-BRIDGE, por EL DOS DE TRÉBOL 22
☆ EL CURSO DE BRIDGE, por P. HAL SIMS 67
☆ LA PAGINA PARA LA CASA.... 68
☆ POP, historieta 69
☆ ENCUENTRO, comedia en un acto de FÉLIX M. PELAYO..... 70-71
☆ LA BELLEZA FEMENINA..... 72
☆ PARA LA GENTE MENUDA.. 74-75
☆ NUESTRO HUMORISMO Y EL DE TODAS PARTES 76-77
☆ LOS MODELOS DECORATIVOS. 78
☆ PARA GOZAR DE LOS PLACERES DE LA MESA, por LOLA PITA MARTÍNEZ 80
☆ EL TEATRO, por JOAQUÍN LINARES. 81
☆ EL CINE, por ENRIQUE AMORIM.... 81
☆ LOS LIBROS, por RAMÓN DOLL.... 81
☆ EL RINCON DE LOS NIÑOS.... 82
☆ LA PAJA EN EL OJO AJENO. 83-84
☆ ¡PST!... PERO NO DIGAN QUE YO SE LO DIJE..., por ZULEMA RAMOS PACHECO 86

PAGINAS GRAFICAS

Página

☆ *EL SANTUARIO DE ITATI, por Elvira Ferreira* 23
☆ *EL ROSEDAL SIGUE SIENDO LA OBRA DE JARDINERIA MAS BELLA DE BUENOS AIRES, nota de Octavio Meneses*..... 24-25
☆ *VISIONES DE AREQUIPA*..... 27
☆ *FIGURINES CON MOLDE: ABRIGOS Y VESTIDOS PARA NIÑAS.* 28
☆ *HUYENDO DE LOS ULTIMOS CALORES, sketch interpretado por Carmen Lamas* 30
☆ *LA TEMPORADA EN NAHUEL HUAPI* 31
☆ *CONCURSO DE ELEGANCIA AUTOMOVILISTICA EN MAR DEL PLATA* 32
☆ *MONUMENTO DE LA CONFRATERNIDAD URUGUAYOARGENTINA* 33
☆ *EL CARDENAL COPELLO Y "EL HOGAR"* 34
☆ *EL MUNDO INFANTIL EN NECOCHEA* 35
☆ *ACTUALIDAD DE LA SEMANA* 36
☆ *DISFRACES INFANTILES EN LAS SIERRAS* 37
☆ *PERCANCE, acuarela de Mabel Lucie Athwell* 39
☆ *DEPORTES INVERNALES DURANTE EL VERANEO EN NAHUEL HUAPI* 40-41
☆ *LOS ULTIMOS DIAS EN LA PLAYA, apuntes de Oscar Soldati*..... 42
☆ *LA LLEGADA DE SU EMINENCIA. EL PRIMER SALUDO DESDE EL PALACIO EPISCOPAL*.. 43
☆ *EL AFECTO Y LA DEVOCION DE LA CIUDAD EN LA RECEPCION POPULAR* 44-45
☆ *EN EL SILLON ARZOBISPAL*.. 46
☆ *EL TENNIS FRENTE AL MAR*.. 47
☆ *EL KENNEL CLUB DE CHILE REALIZA UNA EXPOSICION EN VIÑA DEL MAR*..... 48
☆ *ARGENTINOS EN EUROPA*.... 49
☆ *UN PASEO A VAQUERIAS*..... 50
☆ *DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES* 51
☆ *EL VERANEO EN MAR DE AJO* 52
☆ *AUDICION DE "EL HOGAR" DEDICADA AL CARDENAL COPELLO* 53
☆ *ACTIVIDADES INTELECTUALES Y ARTISTICAS* 54
☆ *TORNEO EN EL GOLF DE CAMET* 55
☆ *AGASAJOS A LOS ROTARIANOS EN MAR DEL PLATA*..... 56
☆ *VIAJEROS A EUROPA* 57
☆ *NOTAS MARPLATENSES* 58
☆ *"LOS AMORES DE UN DICTADOR"* 59
☆ *POSTRES DE ARROZ, por Petrona C. de Gandulfo* 60
☆ *PARA LA HORA DEL COCKTAIL O DEL DINNER* 62
☆ *SILUETAS ELEGANTES PROVOCAN LOS ULTIMOS MODELOS* 64-65
☆ *EL BUENO Y EL MAL HUMOR PARLAMENTARIO: LA MAGNIFICA CARRERA POLITICA DE RUFINO VARELA ORTIZ*..... 66

Ilustraciones de NEAL BOSE — RODOLFC CLARO — ALEJANDRO SIRIO — R. SIEGRIST — CAZENEUVE.

A LAS PUERTAS DEL OTOÑO

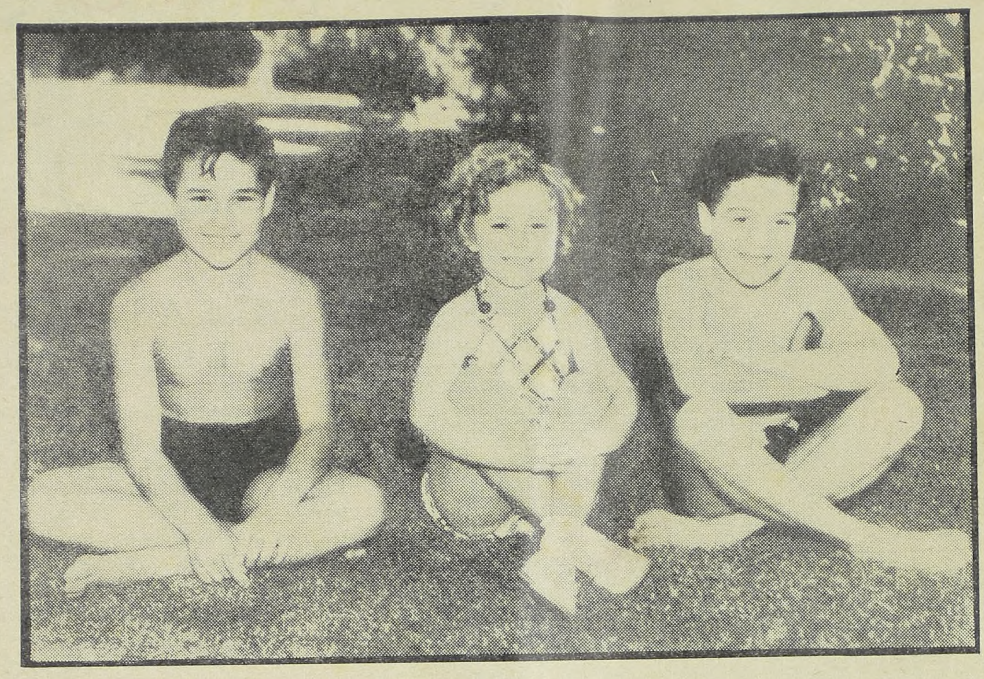
LA ciudad empieza a recibir de nuevo a sus habitantes que, en busca de descanso, se fueron al mar o a la sierra, hace ya algunos meses. Playas y valles quédanse desiertos, y la urbe recobra, poco a poco, su ritmo. Ya van y vienen por las arterias, en las horas de sol, los delantales blancos de los escolares. Ya se enriquecen de pieles y tapados las vidrieras de los grandes negocios. El otoño inminente anticipa sus tantas veces celebrados oros en un como pregusto de intimidad que se enciende en las mejillas de los niños y que brilla en los ojos de las mujeres. Tras el aire libre, hecho forma palpable en la inquietud de las olas o en la majestad de las cumbres, el ánimo está presto a los tibios halagos de la paz hogareña. El alivio del rincón familiar sosiega ahora el ímpetu que se trajo de afuera. Tostada la piel, henchido de oxígeno el pecho, tensos los músculos por la brazada o el galope, el porche o el zaguán de la casa ciudadana asume un aspecto absolutamente distinto de aquel que tenía cuando, bajo los primeros azotes del sol, el sofocado pensamiento se asía a la tabla de salvación de las vacaciones. La proximidad del frío está en la ternura de cada corazón. Y sólo en el sitio predilecto del living o del patio, junto a la estufa, en la noche, o bajo la enredadera, en las mañanas soleadas, será posible, muy pronto, encontrar amable la vida.

Se avecina el otoño. Dentro de veinticuatro horas hará su entrada oficial en esta parte del mundo. Los mediodías se volverán súbitamente dulces, se achicarán cada vez más los crepúsculos, y, caída la noche, el interior de cada hogar será cifra y resumen de toda la humana felicidad. Preparémonos para este recogimiento tan grato. El libro de texto en las manos del niño, el dedal prodigioso en las de la madre, y en las del padre el periódico que refleja el vértigo de la actividad exterior; todo ello junto a los leños de la chimenea y en medio del silencio propicio en que se hilan los sentimientos delicados de la religión y de la moral.

Se avecina el otoño. Estamos ya frente a sus grandes puertas coronadas de rosas amarillas, y sentimos que al transponerlas vamos a hundir los pies en una alfombra de hojas crujientes. Hace todavía calor, sin embargo, y por eso abrimos las ventanas y respiramos con fruición el aire de los atardeceres. Pero él está ya al alcance de la mano, en el filo de una hora muy cercana. Antes de mucho añoraremos los días transparentes, y será para nosotros un consuelo, cuando estemos en la calle, hasta el vaho tibio que vayan dejando en su marcha los raudos automóviles...

"El trabajo es un atentado a los deberes y derechos del

Por



SHIRLEY TEMPLE, la maravilla del cine, en compañía de Charles y Sidney Chaplin, hijos ambos del famoso bufo.

LA colonia infantil de Hollywood está resultando verdaderamente sensacional.

Hasta ahora todo iba muy bien. Cada pibe que ingresaba a la pantalla era una fuente segura de nuevos ingresos. Pues no hay público que se resista a los encantos de una criatura...

Lo más curioso, aunque parezca mentira, es que los niños en el cine suelen dar menos trabajo que los grandes...

Aun comparándolos con las más famosas estrellas y con los astros de más categoría, los artistas infantiles resultan más eficaces, no porque sean más expresivos y talentosos, sino porque el público les exige menos.

Basta que el rostro regordete y sonriente de un rorro aparezca en la escena para que de inmediato cautive al público, aunque el tal rorro no haga ni diga nada de importancia. Es suficiente con que sonría... con que saque la lengua... o con que ponga cara de asombro. A veces, no le hace falta más que mostrar los cachetes, y si además de cachetes luce unos buenos hoyuelos, ya tiene de sobra para enternecer al público.

Pero si además de eso da la casualidad de que al bebé se le ocurre la genial idea de llorar, entonces el éxito es extraordinario. Un "puchero" de un bebé puede ser motivo para salvar toda una película.

Es que, en realidad, los pibes son unos seres que gozan de justo y merecido privilegio entre los artistas. Justamente porque no son artistas. Porque los sabemos incapaces de una ficción y del más mínimo artificio. De ahí el interés que despiertan siempre, tocando las fibras más sensibles de cualquier clase de espectadores.

Y de ahí también que no se les exija otra cosa que la expresión de su propia espontaneidad. Por eso es que, haga lo que haga, un pibe siempre tiene gracia. Lo mismo si lo hace bien que si lo hace mal. Al contrario, una equivocación suele ser un motivo más de interés. Nada tiene más gracia que un pibe que se cae al caminar, o que deforma una palabra, o que ejecuta cualquier movimiento con torpeza.

Así se explica el extraordinario auge que los pibes habían alcanzado últimamente en el séptimo arte.

¡Lo que significa ser padre!...

Carlitos Chaplin, el ídolo de las multitudes, el hombre que hoy repudia el trabajo de los niños en la pantalla llamándole "explotación inicua", obtuvo uno de los mejores éxitos de su vida trabajando con un niño de seis años...

Fué en 1921, en aquella famosa película "El Pibe", en que Carlitos apareció con Jackie Coogan, el niño precoz del cine.

Pero en aquel tiempo, Carlitos aún no era padre....

Sólo varios años después, en 1925, en su matrimonio con Lita Grey, ésta le dió su primer hijo; Charles Spencer. Y un año más tarde, el segundo: Sidney Earlie.

A partir de entonces, Carlitos ha cambiado fundamentalmente sus ideas acerca de los niños. Su amor por ellos se ha convertido en una verdadera devoción, al punto de que ya ni admite la idea de que se haga trabajar a ninguna criatura.

¡Admirable..., maravillosa lección de la vida, que con su propia experiencia enseñó al gran actor una emoción nueva, mucho más bella y más honda que la que él sabía y sabe fingirnos en su arte magistral!

Un niño que trabaja es un espectáculo cruel e inhumano...

PERO he aquí que, de pronto, todas esas ventajas del trabajo de los pibes en el cine han quedado anuladas para dar paso a una nueva cuestión, una inquietante cuestión, en la que nadie había pensado hasta ahora.

Esta cuestión es la que están planteando en muchos países del mundo, y aun dentro de Estados Unidos, acerca de si debe o no debe permitirse que trabajen los niños en el cine.

Para empezar, uno de los países modelos en materia de legislación, Suiza, ha prohibido terminantemente la exhibición de películas de Shirley Temple y otros astros infantiles del cine.

Según los suizos, el espectáculo de un niño que trabaja en competencia con los grandes es francamente cruel e inhumano.

Y aunque a los suizos no puede preocuparles mucho ni poco lo que hagan en Hollywood con Shirley Temple, han decidido no exhibir sus películas para "evitar que los padres de otros niños sientan la tentación de adiestrar a sus hijos para convertirlos a su vez en artistas infantiles".

Cosa parecida ha sucedido en Holanda y otros países escandinavos, donde se han implantado severas restricciones para las películas con niños.

Y por su parte, Inglaterra, que también cuenta con una poderosa industria cinematográfica, ha resuelto legislar sobre el mismo asunto, estableciendo que "solamente en casos excepcionales podrán actuar niños en la pantalla, requiriéndose un permiso especial de trabajo a las autoridades". Pero para evitar que ningún niño sea

niño...", afirma Carlitos Chaplin

Néstor

CHARLES CHAPLIN cuando en los tiempos de la película "El pibe", fingía tener en sus brazos a Jackie Coogan.

obligado sistemáticamente a trabajar en películas, imponiéndole una profesión que no está de acuerdo con la capacidad infantil, la legislación británica establece que un mismo niño sólo podrá actuar en una película por año.

En contra de la "explotación de los niños"

ENTRETANTO, este movimiento social en contra de la "explotación de los niños" está tomando rápidamente un incremento considerable.

En el mismo seno de la Unión, una gran cantidad de ligas, comités e instituciones de diverso carácter bregan por la restricción del trabajo infantil en el cine.

Y ya se alzan voces calificadas que condenan el abuso en que se ha estado incurriendo últimamente al hacer trabajar a la propia Shirley Temple en cinco películas durante un año.

Una de esas opiniones, entre las más calificadas, es singularmente significativa. Se trata de Carlitos Chaplin, el famoso cómico, que rechazó una proposición de hacer trabajar en el cine a sus propios hijos, Charles Spencer y Sidney. La compañía que se lo pidió le ofreció una suma extraordinaria, teniendo en cuenta el prestigio del apellido de esos niños, pero Carlitos le contestó así:

— Mientras yo pueda, mis hijos no trabajarán siendo niños.

"Creo que el trabajo de las criaturas es un crimen de lesa humanidad. Aunque a veces lo justifique la miseria.

"Pero si no hay miseria, cualquier explotación de un niño es un abuso inicuo. Todo trabajo lleva en sí mismo una calidad de obligación y de interés, que violenta profundamente la naturaleza de los niños, cuya tendencia fundamental es la de la libertad.

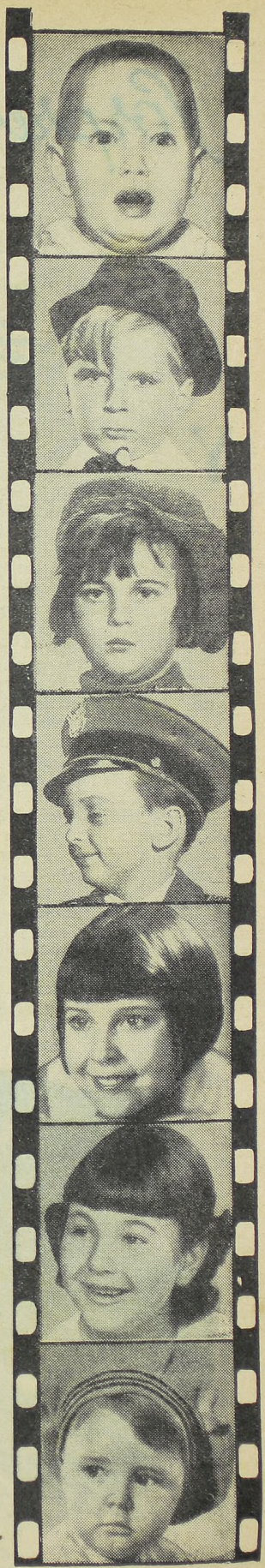
"Aun en las mejores condiciones de tarea, con el mínimo de horario y con el máximo de comodidades, el trabajo significa un atentado a los derechos y deberes del niño.

"Y quizá no haya tarea más nociva para la infancia que la que le imponen el cine y el teatro. Artes de ficción, que le enseñan a falsear sus propias emociones y sentimientos, para adoptar máscaras hipócritas... Para repetir, como loros, frases cuyo significado ignoran... Y para mentir lágrimas o sonrisas...

"A semejanza de aquellos legendarios bandidos que en otros tiempos raptaban niños para encerrarlos en potes de barro, deformándolos y convirtiéndolos en enanos y monstruos horribles, así también, pero a la inversa, se está procediendo con los niños que actúan en el teatro o en el cine.

"En lugar de enanos, se los está convirtiendo en gigantes... En gigantes morales, tan deformes y anormales como los enanos. Pues al adiestrarlos en la ficción, se acelera su desarrollo mental en tal forma, que en poco tiempo están mucho más allá de la mentalidad propia de su edad. Se los hace saltar por sobre su infancia, para convertirlos en adultos con cuerpo de niños.

"Y estoy seguro de que, por mucho que se les pague, y por más que esos niños lleguen a su mayoría de edad siendo millonarios, no se podrá evitar que esos niños, al llegar a grandes, deploren que se les haya comprado su infancia, arrebatándoles así una época de la vida que ningún hombre vendería por nada del mundo..."



BABY LE ROY

JACKIE COOPER

ROBERT COOGAN

JACKIE SEARL

MITZI GREEN

JANE WITHERS

"SPANKY"

Sorprendida al vuelo

Un cuento de
C. Giorgieri-Contri

Era tímido y apocado. Amaba a su mujer, pero bastó tener por un momento la sensación de que la iba a perder para que de él se apoderase un valor sobrehumano que estuvo a punto de hundirlo en el abismo de la muerte. Y esto fué precisamente lo que lo salvó.

Y si saliésemos al campo?

Era un magnífico claro de luna. A las once de la noche, cuando ya todos los huéspedes dormían o estaban para acostarse, Francisca había salido afuera, sobre la terraza, y, apoyada en la baranda, se había quedado un momento contemplando el valle.

— ¡Qué noche encantadora! — añadió en seguida. — Si Jacobo no se hubiese ido ya a la cama...

Jacobo no era su marido, como hubiera podido suponerse. Era su chófer. Su marido, Felipe, estaba allí, en cambio, pronto como siempre a satisfacer los caprichos de su joven esposa y deseoso nada más que de hacer brotar sonrisas de aquellos labios cuyos besos lo embriagaban. Y como estaba allí cerca, la había oído, y ahora averiguaba:

— ¿Para qué querías a Jacobo? ¿Un paseo a esta hora? ¿Te agradaría? ¿No te cansaría? ¿No?... Y ¿adónde?

Francisca, sonriente, se puso a batir las manos, feliz de aquel poético imprevisto que rompía para ella el fastidio de aquellas tardes demasiado cortas y de aquellas noches demasiado largas en aquel tranquilo lugar de descanso y veraneo a donde los habían llevado las preocupaciones de Felipe y su delicado estado, y donde la resignación de su ánimo a un matrimonio sin amor se complicaba, en virtud de la desocupación forzosa, con otras mayores inquietudes.

— Entonces, si quieres... Jacobo está en el garage. Le mando llamar... Y ¿qué dice Caperti?

El interpelado se dió vuelta, sorprendido por aquella pregunta. Y, allí, frente a Felipe, magro, pálido, un poco inclinado como un signo de interrogación, en aquel momento, su robusta figura parecía presa de cierto embarazo, como haciendo esfuerzos para buscar una respuesta oportuna y hábil.

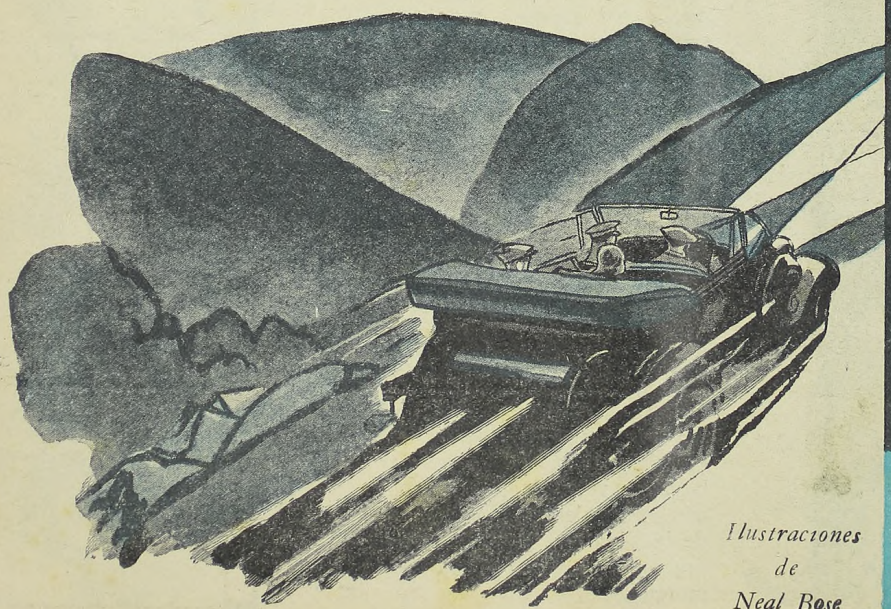
— Si la señora lo desea...

— Francisca ha dicho que sí — insistió el marido. — ¿Viene usted con nosotros?

La mujer estaba en la sombra, protegida de la luz de la luna por una rama de glicinas. Pero sus ojos centellearon. Caperti accedió.

— Está bien; una buena idea — dijo Felipe. — ¿Estás contenta, Francisca?

Felipe era pueril y conmovedor en el empeño de buscar cuanto pudiese agradar a su mujer. Todos sus caprichos le parecían pequeños, conmovido todavía, después de dos años de matrimonio, por la fortuna que le había tocado con aquella mujer, en quien se encontraban: belleza, nacimiento



Ilustraciones de Neal Bose

"Felipe se impacientó. Puso en ojos y oídos la mayor atención. Y

"las palabras llegaron como serpientes, lentas e insidiosas."

y educación. Ella lo aceptaba con indiferencia, sin saber cuánto él la amaba y cuánto deseaba siempre serle grato...

— Entonces ¿vas? — dijo ella con tranquilidad. — Conviene que no se haga demasiado tarde.

— Dije que mandaría a alguien a llamar a Jacobo; pero, tienes razón, es mejor que vaya yo mismo. ¡Es tarde! Lo hago venir en veinte minutos. Espérame.

Y Felipe se lanzó al jardín. Lo atravesó rápidamente y salió a la calle.

¡Qué luna! El paisaje parecía encantado por el plenilunio. Un perro ladraba a lo lejos. Aquel ladrido le hizo pensar en los días de su infancia, cuando dormía en la casa paterna, pobre y triste. Y ahora, al andar, le parecía sentirse cerca de aquel Felipe de otros tiempos y de poder decirle con fiera alegría: "¿Ves? He conquistado el mundo: Francisca".

Una sombra surgió a su lado. Una sombra que llevaba gorra de visera se detenía y le decía:

— ¿Me busca el patrón?

El patrón lo buscaba, en efecto. El automóvil, rápido, al hotel. Un paseo. Media hora a más tardar. Con bencina, sí. Todo en orden. ¿Estaba?

Felipe regresó al hotel, contento de no haber tenido necesidad de ir hasta el garage y de poder realizar el capricho de su esposa. Y pensó en ella, en su Francisca, con ternura y nostalgia. Pero, ¿es que era, acaso, un viejo enamorado y ridículo? No; él era así, la quería. ¡Qué placer experimentaba cuando, con las manos en el volante, la llevaba a su lado. Ella algunas veces tenía miedo, y le decía: "¡Despacio, más despacio!..." Y era para él una delicia sentir en aquel momento la mano suya aferrada a su brazo.

Atravesó la puerta del jardín, pensativo, distraído. Y en vez de subir la escalinata directa al hotel tomó por un camino lateral. La sombra contrastaba allí con la luz de la luna, y como las lámparas eléctricas estaban ya apagadas, se podía ver sin ser visto la blanca fachada del hotel bajo el claro lunar.

Cuando Felipe se aproximó, observó que en el balcón la sombra de un hombre se agitaba impaciente al lado de su mujer. La actitud era sospechosa. En aquel momento, Francisca, frente a los requerimientos de su acompañante, afectaba una indiferencia delatora. Más bien parecía que su coquetería se recreaba.

Felipe se impacientó. Puso en ojos y oídos la mayor atención. Y las palabras llegaron como serpientes, lentas e insidiosas.

— Déjeme usted; no sea imprudente. ¿No ve que puede llegar él?

— Quiérame usted, Francisca, quiérame usted.

Felipe se agarró, tembloroso, a una rama próxima. Esperaba oír la respuesta.

Pero ella no decía ni sí ni no, mientras Caperti insistía vehementemente.

¿Qué era aquello? ¡Ah, el canalla, el canalla aquél, que presumía de noble y elegante! ¡Ah, el canalla, que parecía ser un hombre de honor, dotado de inteligencia, y traicionaba su amistad tan villanamente!

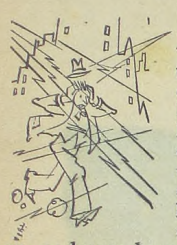
Sin poder contenerse ya, Felipe iba a lanzarse hacia la terraza. Algo muy grave atormentaba su ánimo. ¿Era dolor o loco desvarío? Pero en ese mismo momento un rumor, creciente y fulmíneo, lo contuvo en su extravío. Era el automóvil que entraba por la calzada principal del jardín. Francisca abandonó rápidamente la terraza, corriendo hacia la escalinata. Felipe llegaba allí antes que ella, en el momento preciso en que la máquina se detenía.

— ¿Tan

(Continúa en la pág. 17)

NOTAS Y COMENTARIOS

PAZ AL OIDO Y A LOS NERVIOS.



LOS Amigos de la Ciudad hicieron despertar otra vez la siempre latente protesta contra los ruidos. Es evidente que medio Buenos Aires está harto de los ruidos que produce el otro medio. Por los términos en que se expresan los quejosos, uno de los cuales hablaba del "tronar" de los altoparlantes de la Costanera, podemos hacernos cargo del martirio que para muchas personas significa el abuso de los ruidos. No dudemos ni por un instante de los estragos que ellos están causando en el sistema nervioso de miles y miles de habitantes de Buenos Aires.

Las autoridades tendrán que afrontar resueltamente este asunto de los ruidos. Nos cuentan de un vendedor de sandías que se hace notar por lo prodigiosamente estentóreo de su pregón, y que se detiene largo rato a gritar en las esquinas. Un hombre que grita así, nos han dicho, es incapaz de comprender que molesta al vecindario, y seguirá gritando lo mismo, hasta el día en que le hagan callar los vigilantes.

Todo el mundo sabe que no tiene derecho a molestar, pero no todo el mundo comprende que molesta con ruidos entre cuyo fragor él se siente como el pez en el agua. Es necesario que alguien investido de autoridad vaya a decirle: "Está prohibido."

●

PILOTAJES EN LA SOCIEDAD.

LA práctica de introducir por lucro trepadores sociales en los círculos que los resisten, está muy desarrollada en los Estados Unidos, afirma un cronista mundano inglés, Lord Donegall, después de un viaje a ese país.

En Inglaterra, dice, la caridad es prácticamente la única escala de Jacob. En Londres varios aristócratas empobrecidos han tratado de hacer pasar en el círculo de sus relaciones a las debutantes de familias de financieros trepadores, pero eso no ha dado resultado sino con las inteligentes y verdaderamente agradables; y es de tenerse presente que ahora la sociedad británica es más abierta que la norteamericana.

Pero en los Estados Unidos hay varias damas que una vez que han tomado bajo su protección a una rica debutante, se convierten en sus administradoras.

"Es un negocio, dice Lord Donegall; sacan comisión de todo, desde la lencería hasta los fotógrafos, y lo sorprendente es que este racket sea tolerado por la sociedad norteamericana."

VISTAN BIEN LOS BURGUESES.

DISERTANDO sobre los deberes y la función social del burgués, don Salvador de Madariaga incluye entre los primeros el de vestir bien. El rito social del vestir — dice — es uno de los signos exteriores más significativos de un país culto. ¡Ay de la nación en que se desprecia, so pretexto de sencillez democrática, cuando no es sino abandono, pereza y desidia social!

Y después de recordar la anécdota de aquel general de Napoleón que durante la retirada de Rusia, teniendo que presentarse en la tienda imperial, lo hizo recién afeitado y cuidadosamente vestido, termina: "Hay virtud en el rito social del vestir, como la hay en todos los ritos sociales."

Sed buenos burgueses; vestid bien, aunque seáis botánicos o geólogos.

●

SE LOS DAN A ELEGIR.

LA Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, que preside don Juan Pablo Echagüe, resolvió donar cinco obras de texto a cada una de aquellas instituciones. La donación no es cuantiosa, pero los libros son a elegir; y en la circular que la Comisión dirigió a las bibliotecas, les recomendaba asesorarse, para hacer el pedido, con los rectores y directores de los establecimientos de educación de la localidad.

La iniciativa, dice "La Nación", ha merecido unánime aprobación entre las bibliotecas, las cuales han enviado centenares de notas acompañando sus respectivos pedidos.

Dar a elegir es saber dar, y es dar dos veces, y el donante se libra de que el donatario caiga en la tentación de decir de él lo que Sancho decía de Don Quijote:

"Mi amo es un mentecato que da de comer al que ha sed y da de beber al que ha hambre."

●

LA MODERNA MUJER FRANCESA.

FRANCIA tiene tres millones de mujeres al frente de establecimientos comerciales e industriales — consigna en una correspondencia de París la escritora norteamericana Harriet Tompkins.

Es cada vez más común en Francia que la mujer tenga una ocupación fuera de su casa, y desde que muchos hombres empezaron a quedar sin trabajo por la crisis, a veces es el único miembro de la familia que conserva el suyo. Además de aquellos tres millones de mujeres, hay otros cinco que trabajan en profesiones, oficios, fábricas, oficinas, etc.

El movimiento sufragista toma incremento. Hay más de cien organizaciones sufragistas. Entre las más importantes, descuella la organización católica, dirigida por la duquesa de la Rochefoucauld, que tiene más de un millón de adherentes. Este grupo comprende tanto damas de la aristocracia como campesinas y obreras.

Dos organizaciones muy activas, que responden a la burguesía, son la Unión Francesa pro sufragio femenino, y la Liga pro derechos de la mujer. Mme. Brunschvicg, esposa del conocido profesor de la Sorbona, dirige la primera. La segunda, que es uno de los grupos feministas más antiguos, tiene a su frente a la conocida abogada María Verone.

●

ALBUM DE LA CIUDAD

Elegía del mirador

AIROSO y cristalino, sucedáneo de la atalaya sarracena, el mirador engalanó con frecuencia el tope de las viviendas de hace sesenta o setenta años. Vago indicio del futuro rascacielos en la aldea porteña, dió altura a las casas y ofreció "buenas vistas" al ocupante.

Desde su elevación, veríase el sucederse de azoteas rojizas, los campanarios de las iglesias — hueros capuchones, — la cúpula de azulejos de la Catedral y una bandera descolorida flameando en lo alto de un edificio público. Y allá abajo el ángulo del patio de un convento con sus ciprese, en torno de los cuales gira la sombra.

De trecho en trecho el claro de un baldío en el cuadriculado menudo de las calles; más allá la barranca felposa del "bajo" con sus lavanderas encuclilladas como cluecas, y los cordeles tendidos de ropa. Después, metiendo en el agua sus férreas patas de cigüeña, el viaducto del ferrocarril de la Ensenada; y la rubia perspectiva del río perdiéndose en el horizonte descolorido y difuminado en neblinas.

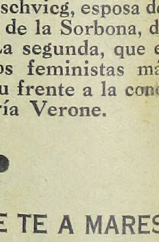
Creciendo, la ciudad encerró al mirador típico entre muros y edificios. A su derecha, a su izquierda, a su frente, levantáronse moles de ladrillo y de mampostería. No brilló al sol el colorín de sus vidrieras ni pudo, desde su alféizar, contemplarse la perspectiva clara y simple. Se ahogaba, cercado y acosado, envejecido y ciego por carecer de vistas.

Ya no tuvo sentido; presuntuoso como ornamento, inútil como atalaya, es hoy un resabio en alguna que otra vieja casa asfixiada entre edificios modernos, desde cuyas ventanas se abarca el panorama erizado de ciudad porteña, en la perspectiva y en el tiempo.

PILAR DE LUSARRETA.

BEBE TE A MARES.

VARIAS marcas de té han jubilado a una señorita de Brístol que bebe 60 tazas por día. La han jubilado, en el sentido de que en ciertas ocasiones del año, como Navidad, Pascuas, su cumpleaños, etc., la obsequian con abundante provi-



sión de cajas de té. La beneficiaria es Miss Southwell Piper, que tiene un puesto de flores en el Palais des Fleurs de aquella ciudad. Miss Southwell Piper casi no se alimenta de otra cosa que de té y pan con manteca. A pesar de haber llegado a la madurez, se conserva joven y vivaz, y trabaja de 16 a 20 horas por día. Nunca estuvo enferma; en su vida tuvo un resfriado ni un dolor de cabeza, y ella lo atribuye a que desde la niñez sigue ese régimen de té y pan con manteca. Por Navidad permaneció en pie 48 horas seguidas, atendiendo a su clientela. El té lo bebe caliente y nunca cargado.

●

DIAMANTES, RUBIES Y ZAFIROS.

FAMOSAS y riquísimas piedras fueron exhibidas por distinguidas damas en una fiesta celebrada en uno de los lujosos hoteles de Nueva York, y dada a beneficio de una asociación de exploradores a la que pertenecen personalidades como el almirante Byrd y el coronel Roosevelt. Las más notables fueron un diamante, el Estrella de Kimberley, que para el caso había sido montado en un anillo; el Estrella de Birmania, rubí de 83 kilates, presentado en un collar, acompañado de diamantes; y un precioso zafiro, el Estrella de Bombay, acompañado de diamantes y otros zafiros. Fué una espléndida exhibición de piedras preciosas.

●

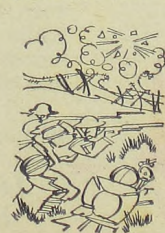
MUCHA INFORMALIDAD.

UNA importante agencia informativa comunicó al mundo entero que la célebre actriz Cécile Sorel anunció su propósito de demandar al director de un music-hall de París por mal cumplimiento del contrato, exigiendo una indemnización de varios miles de francos. A lo que parece, figuraba en el contrato la cláusula de que en los programas y carteles el nombre de Cécile Sorel debía aparecer de doble tamaño que el de otra actriz, para que se notase la diferencia; y luego las cosas ocurrieron de otro modo. Para la distinguida actriz no dejará de ser un desagravio que ese asunto haya tenido resonancia universal, sin contar que sus innumerables admiradores de todo el mundo la habrán acompañado en su indignación por tamaña informalidad como la de que ha sido víctima. Por supuesto, no lo decimos para que el juez se lo descuente de la indemnización.

●

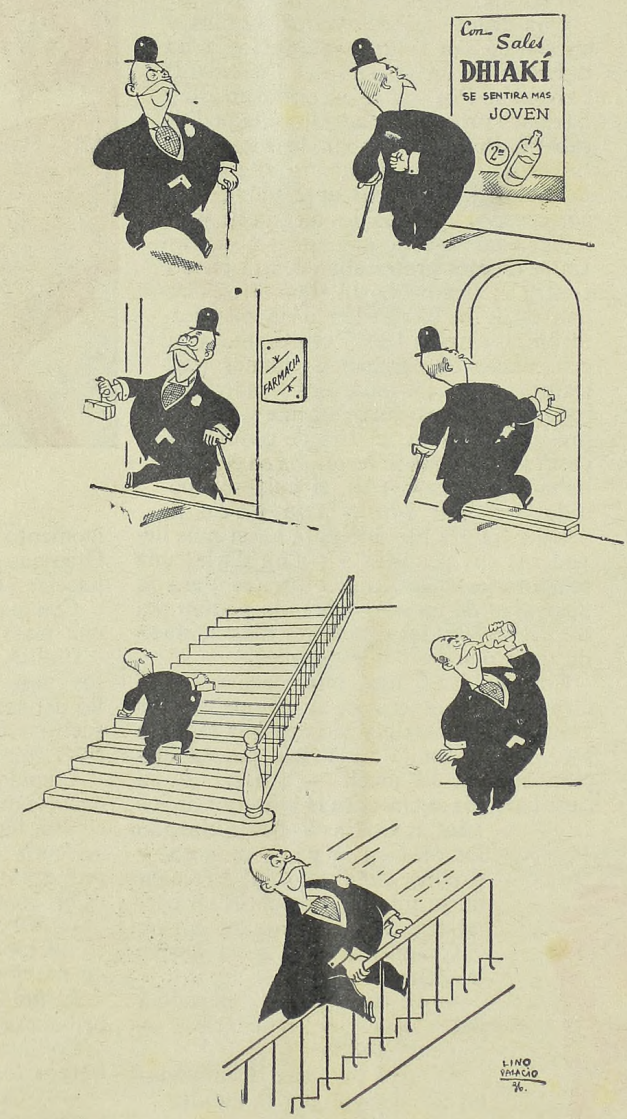
ARDID DE GUERRA.

DISFRAZADOS de highlanders, 180 belgas desempeñaron un papel decisivo en la primera batalla de Flandes, a fines de octubre de 1914 — da a conocer en un artículo míster Robert Buckner, graduado en Edimburgo. Los alemanes, al reanudar la ofensiva en la madrugada del último día de la batalla, descubrieron de pronto esa fuerza de supuestos highlanders, y creyeron que durante la noche los ingleses habían desembarcado tropas en refuerzo de los belgas; esto desconcertó el ataque. Entretanto, lo que en realidad había ocurrido era que el comandante de un destróyer inglés, habiendo distinguido señales de auxilio que los belgas hacían desde la costa, pues necesitaban urgentemente cualquier ayuda, los proveyó de uniformes y ametralladoras que conducía para un cuerpo escocés, de modo que pudieran simular un desembarco británico. Mr. Buckner obtuvo los datos del propio oficial inglés, Mr. Roger Bradman, que ahora vive retirado en el Canadá, y los confirmó en fuente oficial británica y belga.



EFECTO RAPIDO

Por LINO PALACIO



HOTELERO COMPLETO.

ASI como otros jóvenes ingleses de la aristocracia, el Hon. David Rhys, ex alumno de Eton e hijo político del duque de Wellington, quiso ser un perfecto hotelero, y actualmente pertenece al alto personal del Waldorf Astoria, de Nueva York.

El Hon. Rhys blasona de saberlo todo en el oficio, "desde freír huevos hasta dirigir el servicio de un gran banquete". Antes de ir a Nueva York, hace algunos meses, practicó cinco años en los hoteles de Londres, pelando papas y cebollas, limpiando fuentes, haciendo pastas, sirviendo a sus propios amigos en el restaurante, sumando adiciones, atendiendo la mesa de entradas. Por otra parte, su paso por el Waldorf Astoria todavía es para completar su preparación.

●

EL CIGARRILLO Y LA PIPA.

SABIDO es cuánto se ha venido imponiendo el cigarillo en Inglaterra, que era el país de la pipa. Hasta el cigarrillo obscuro, que antes no tenía mercado, lo está teniendo ahora, y hay varias importantes compañías que se dedican a su fabricación.

Una gran fábrica de tabacos tuvo el año pasado un beneficio neto de 10 ¼ millones de libras, con un aumento de cerca de tres cuartos de millón sobre el anterior. Otra gran fábrica calcula que este año podrá aumentar sus ventas en 5 millones de kilos. En los últimos cinco años, la clientela de una famosa cigarrería de Piccadilly (Londres) aumentó a razón del 40 por ciento anual.

Esta prosperidad tabacalera resulta del creciente consumo de cigarrillos. En Inglaterra fuman casi todos los mayores de 20 años, y de cada cuatro adultos hay tres que consumen por término medio diez cigarrillos diarios, lo que hace un total de 65.000 millones al año.

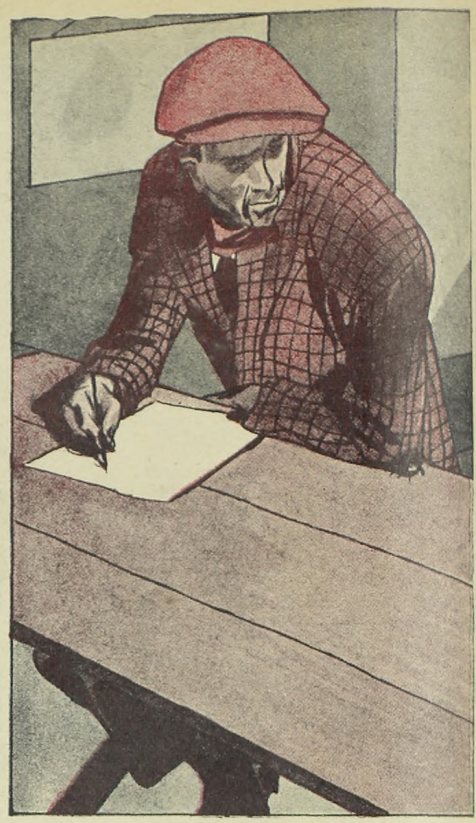
●

ULTIMOS RESTOS.

EMERSON murió hace 54 años, y Hawthorne hace 72, pero en Concord todavía hay encendidas luces de su época; sólo que están dando los últimos resplandores. Acaba de fallecer allí, a los 86 años, el zapatero Frank Pierce, en cuya tienda, entonces de su padre, muchas veces se encontraron y detuvieron a cambiar impresiones sobre la actualidad, Emerson y otros ingenios de la época. Emerson, Hawthorne, su mujer, la escritora Luisa May Alcott, el padre de ésta, Bronson Alcott, maestro y filósofo, se surtían allí de calzado. La esposa de Pierce, que vive todavía, fué modista de Luisa Alcott. El zapatero Pierce era la reliquia de Concord, y los intelectuales que visitaban el pueblo iban a oírle hablar de los "grandes de la literatura".

Su última mentira

Una historia de vagabundos que tiene cierto sabor dickensiano. El alma de un pordiosero ha sido sorprendida en un aspecto inédito que llena de interés el relato.



Un cuento de

COLLINS era un vago. Verano e invierno erraba por el país, a pie o colado en los trenes de carga, sin más deseo en su espíritu inquieto que conseguir alimento suficiente para conservarse vivo, y cerveza para sentirse satisfecho con la mayor frecuencia posible. Nunca permanecía en la misma localidad el tiempo bastante para que la gente inquiriese por qué no tenía una ocupación fija. Se habría visto en el caso de responder que llevaba grabada en su alma una solemne promesa: "Nunca trabajar." Si hubiese condescendido en realizar la menor tarea, aunque fuese por excepción, se habría pasado a la categoría de los holgazanes. Un holgazán trabajará, si no le queda otro recurso; pero un vago, jamás.

Afirman los psicólogos que los seres humanos más bajos e inútiles tienen alguna capacidad, algún poder en potencia para realizar determinada cosa mejor que el común de sus semejantes. Collins era capaz de cautivar durante largas horas, con sus fantásticos relatos, la atención de todo un campamento de vagabundos. Sus colegas solían llamarlo, afectuosamente, "el as de la mentira", pues aunque Collins juraba que sus narraciones eran capítulos de su propia vida, sabían perfectamente que injertaba en ellas un setenta y cinco por ciento de los frutos de su poderosa imaginación. Pero lo escuchaban, sin embargo, y pasaban así más de una hora, que de otra manera les habría resultado tediosa y sin provecho, dejándose arrastrar, en pos de su fácil locuacidad, a los más apartados rincones del orbe, para sentirse buscadores de oro en Alaska, o exploradores en Uganda, o cazadores de ballenas en el Artico.

En otro ambiente, Collins podría haber tenido pleno éxito como escritor de novelas espeluznantes o como creador de argumentos para películas. Había sido el héroe de mil cintas no filmadas. Era un Hearn para describir, un Jack London para narrar y un Dickens para conmover los ánimos. No es decir mucho. ¿Quién no ha conocido algún genio no pregonado, como Collins, totalmente ignorante de sus propias posibilidades y, por eso mismo, tres veces consagrado?

Una cruda noche invernal, Collins y un compañero estaban abrazados a un radiador en un refugio del Ejército de Salvación. Por qué se encontraban allí y de dónde procedían nadie hubiera podido saberlo. Pero allí estaban, helados, hambrientos y llenos de angustia, gozando del calor de los tubos apretados contra sus cuerpos ateridos. La alegría de vivir había emigrado de sus almas obscuras. Entre dientes protestaban contra Dios y contra el tiempo hostil. Los otros ocupantes de la habitación leían pacíficamente, o fingían leer. Pero Collins y su compañero no estaban de humor para lecturas. Sus ojos amarillos y marchitos rondaban el local furtivamente y con expresión malévola; el aire de comodidad casi fastuosa que se respiraba en él enconaba sus ánimos. ¡Ah, si hubieran podido conseguir whisky! Un poco de whisky habría bastado para hacer más llevaderas sus penurias y para darles una temporaria sensación de bienestar. Pero no disponían de un solo cobre, no podían pedir prestado y los anteriores días de mendicar habían resultado estériles.

Collins lanzó una imprecación. Como ésta no hallara eco en su compañero, se volvió para mirarlo y vió que una lágrima solitaria descendía rodándole por la híspida mejilla. El joven — a pesar de su cara barbuda tenía apenas la mitad de los años de Collins — había clavado los ojos en la pared opuesta, y Collins, siguiendo la dirección de su mirada, descubrió un cartel que decía en grandes letras: "¿Cuándo escribió a su madre la última vez?"

Ilustraciones de Rodolfo Claro

— Te ha picado la nostalgia del hogar, ¿eh, muchacho? — comentó Collins.

El otro se pasó disimuladamente la mano por la mejilla.

— No hagas caso — respondió con voz ronca.

— No te lo dije para censurarte — aseguró Collins en un tono de ruda benevolencia. — Sobre todo después de lo que hemos conseguido los dos últimos días...

— No te preocupes — insistió el muchacho. Y al cabo de un momento agregó, melancólicamente: — Creo que voy a leer. Es lo único que puede hacerse en este maldito agujero.

Con pasos lánguidos se encaminó hacia una mesa y tomó asiento.

Collins permaneció todavía unos minutos junto al radiador. Luego se alzó el cuello del saco y abandonó el local. Había resuelto realizar una nueva tentativa para conseguir el importe de una copa.

Cuando retornó, su compinche estaba encorvado sobre la mesa, garabateando con un lápiz en una hoja de papel. Collins se sentó enfrente. Su diligencia había sido provechosa y le hormigueaba dentro un calor confortante.

— ¿Obedeciendo órdenes? — preguntó en un tono burlón, indicando el cartel con un movimiento de cabeza.

El muchacho no hizo caso. Escribía febrilmente.

Collins se quedó inmóvil, fijando en el letrero los ojos pensativos y entornados.

— "¿Cuando escribió a su madre la última vez?" — repitió la pregunta en un murmullo, mientras sus labios dibujaban una amarga sonrisa.

Cruzó los brazos sobre la mesa y reclinó la frente en ellos, como en una almohada.

Tres leves sonidos quebraban el silencio del salón: el tictac del viejo reloj, la respiración de los lectores y el correr del lápiz del muchacho sobre el rústico papel.

Pasaron cinco minutos. Collins sintió una mano pesada sobre su hombro y alzó la cabeza.

— Aquí no se permite dormir — le dijo el celador.

"Era cierto, sin embargo, que Collins no había conocido jamás a su madre. Pero, ¿qué importaba? Su ardiente imaginación acababa de crearla. Una madre perfecta para la cual había volcado todo su corazón en aquella carta..."

Addison Lewis

— ¿Eh? Yo no dormía — protestó Collins, incorporándose.

El celador volvió a su pupitre y Collins, levantándose, siguió tras él.

— Diga: ¿cuánto cuesta un pliego de papel y un sobre? — inquirió.

— Dos centavos.

Collins le entregó dos cobres y retornó a la mesa con su adquisición. Al cabo de prolongada búsqueda extrajo el muñón de un lápiz de algún sitio en las profundidades de su ser, y comenzó a escribir. Lentamente, a tropezones, con un prodigioso esfuerzo salían las palabras. El copioso vocabulario de Collins, adaptado a las exigencias de un centenar de variados relatos de su vida errante, parecía haberse desvanecido de pronto ante la tarea de componer una sencilla carta. Hacía años que no había escrito nada, fuera de su nombre. Pero, poco a poco, la página se fué llenando con palabras de formas extravagantes y caprichosa ortografía.

Después de un rato, Collins, alzando los ojos, descubrió que los de su compañero estaban fijos sobre él.

— ¿A quién diablo le escribes? — preguntó el joven.

— ¿Quién diablos me lo pregunta?

Pero el otro, echándose hacia adelante, alcanzó a leer el encabezamiento de la carta: "Mi muy querida madre."

— Si no fueras mi compañero — rezongó Collins, cubriendo la hoja con ambos manos — habrías cobrado por tu curiosidad.

El muchacho se sacudió en una convulsión de risa reprimida.

— ¡Qué gracioso! — exclamó. — ¡Collins escribiéndole a la madre!

— ¿Y tú? ¿A quién le escribes?

— ¿Qué te importa?

— No pienses que puedes engañarme, muchacho. Le estás escribiendo a tu madre; y no hay ley que me impida hacer otro tanto.

— Pero es que tú no tienes madre, Collins. ¿No me has contado, acaso, que te criaste en un asilo de huérfanos?

Collins no respondió. Se hallaba otra vez muy atareado con su carta. Hacía ya mucho que el compañero de Collins, luego de terminar la suya, se había retirado a dormir en una de las literas del refugio, cuando Collins firmó al pie de la segunda carilla, plegó y ensobró la hoja, y la guardó en el bolsillo interior de su saco.

Era cierto, sin embargo, que Collins no había conocido jamás a su madre. Pero, ¿qué importaba? Su ardiente imaginación acababa de crearla. Una madre perfecta para la cual había volcado todo su corazón en quella carta mal escrita. Una madre ante cuyo amor — que, estaba seguro, lo había acompañado a través de sus largos años de vagancia — se humillaba y proponía enmendarse para ganar el premio de su descontado perdón. Una madre a la que bendecía con palabras arrancadas del fondo de su alma jamás revelada a ningún hombre, y a la que imploraba que siguiera depositando en él la misma fe ya tantas veces puesta a prueba, porque pronto retornaría al hogar...

AUN estaba la carta en el bolsillo de Collins la helada mañana que éste, pocos días más tarde, al intentar colarse en uno de los vagones de un tren en movimiento, resbaló sobre la escarcha que recubría los paragolpes, y cayó entre las ruedas.

Collins estaba solo. La víspera, el muchacho y él se habían separado enemistados. Nadie fué testigo de su muerte ni lloró sobre sus restos. Pero su nombre conquistó la primera plana en uno de los grandes rotativos de la vecina metrópoli. Un sagaz repórter había entrado en posesión de la preciosa carta, que aparecía íntegramente transcripta bajo un título muy llamativo.

Muchos ojos en la gran ciudad parpadearon al leerla, humedecidos por lágrimas suspicaces, y muchos hijos pródigos recordaron con sobresalto el largo tiempo transcurrido desde que no escribían a su madre. Algunos de ellos, todavía con el relato ante la vista, medio inconscientemente echaron mano a su cartera. Y aquella noche, antes de que los tipos metálicos que habían estampado el relato en sus avivadas memorias fuesen refundidos para tomar nueva forma refiriendo el crimen del día siguiente, o el gran baile, o la última novedad de la moda, se reunía un pequeño fondo para salvar del anónimo la sepultura de Collins, el hijo pródigo sorprendido por la muerte cuando se disponía a reintegrarse al hogar.

Así ocurrió que, en la tarde siguiente, se vió pasar un modesto fúnebre, tristemente alegrado con flores de donantes desconocidos, y que el reverendo Hanks, predicador callejero, pronunció sobre el ataúd de Collins unas pocas palabras extrañamente moduladas.

A muhas millas de distancia, el muchacho que había sido compañero de Collins se enteró del extraño caso, algún tiempo después, leyendo casualmente un periódico atrasado en un campamento de vagabundos.

Llevándose las manos a los labios manchados de tabaco, gruñó una interjección de sorpresa, y comentó:

— Ese rico tipo no ha podido dejar de mentir hasta después de la muerte. ¡Toda una ciudad enternecida hasta el llanto y tributando homenajes al más inútil de los vagos! ¡Es para reventar de risa!

Uniendo la acción a la palabra, hizo chasquear pesadamente la mano sobre el muslo y estalló en una estruendosa carcajada.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS. Por PILAR DE LUSARRETA

Un "raro": Amadeo Modigliani

El arte, como la religión, tiene también sus mártires. Rebeldes y míseros, cuyo destino es contrariar siempre cuanto podría otorgarles un beneficio, abrirles las puertas de la fama o crearles una situación desahogada, que se sacrifican a sabiendas por un ideal estético. Orgullosos de una independencia de pensamiento, de ejecución y de costumbres que no trocarían ni por los mayores beneficios, sucumben en muchos casos; les cuesta, su rebeldía, el talento, o al menos los medios de desarrollarlo y revelarlo, y les cuesta, en muchos casos también, la vida.

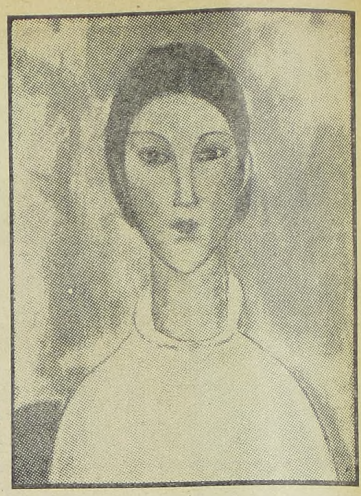
De éstos fué Amadeo Modigliani, cuya fama póstuma no ha podido hacer olvidar las amarguras de una vida voluntariamente mísera y obstinadamente infeliz. Treinta y cinco años apenas duró la vida de Modigliani, judío italiano de origen, trasplantado a París, magnífico dibujante, estilizador y virtuoso del escorzo audaz.

Sus ojos se abrieron bajo el cielo azul de la bella Italia y se cerraron — como horrorizados de la fealdad circundante — en una sala del hospital de la Caridad, de París. Era un triste despojo humano desprendido del grupo de los "malditos". A tal situación le habían arrastrado primero su sensibilidad de delicadeza sorprendente, después su orgullo, difíciles compañeros para hacer carrera en este mundo.

Pobre, amante desdichado y artista incomprendido, buscó, como muchos débiles, refugio en constantes borracheras que le fingían en la conciencia exaltada las perfecciones y la dicha, que si fué capaz de concebir, jamás supo conquistar... En los últimos años ya no intentaba vender sus telas — esos desnudos estilizados que hoy se pagan a peso de oro: — las cambiaba por botellas de aguardiente que vaciaba en una noche.

Modigliani no fué, sin embargo, un ser odioso, que careciese de amigos; los tuvo fervientes, que llegaron por él a sacrificios de dinero y a devoción admirable; pero, sin duda, debieron llegar demasiado tarde, o acaso el sensitivo amoroso y el artista necesitaba más que los fríos consejos de la amistad para conducirse con dignidad: necesitaba del amor y de la gloria.

Guillaume y Zborowski acabaron por fin convenciéndole de que su talento merecía el sacrificio de los dudosos placeres que su vida bohemia le ofrecía. Modigliani, instalado decentemente, pareció regenerarse y entrar por las vías de una vida relativamente normal. Pero resultaba demasiado tardía su concesión. Murió a los pocos meses, minado por la tuberculosis, dejando en su estudio y desparramadas por las tabernas de Montmartre telas y estatuillas desconcertantes a primera vista, graciosas, sutiles, picantes, que dan la medida de lo que podría haber sido esa obra agraz, debidamente madurada.



Retrato por Modigliani.

Pictóricamente, Modigliani es lo mismo que fué en la vida: un sensitivo que dejó al gusto del momento el cuidado de dirigir su inspiración. Seductor en la pintura, como se dice que lo fué en persona, derrocha una sensibilidad demasiado dulcemente grata para ser reprochable, graciosa como el abandono confiado de una criatura o de una bestezuela mimada.

Por capricho buscó siempre, para sus retratos y los delicados desnudos de su serie, las posturas más difíciles y más absurdas. Pero con todas sus extravagancias, con dotar de cuellos como el tallo de las flores a sus figuras femeninas, se advierte en él al enamorado de los primitivos de su patria.

Si como pintor Modigliani es un criginal entre los modernos, como escultor su obra es quizá más pura, menos sensitiva. Es, pues, un tradicionalista filtrado a través de un temperamento moderno.

Para él la fuerza está en el dibujo, quizá por eso planos y volúmenes están fuertemente bordeados de negro en sus telas de coloración anaranjada y rojiza.

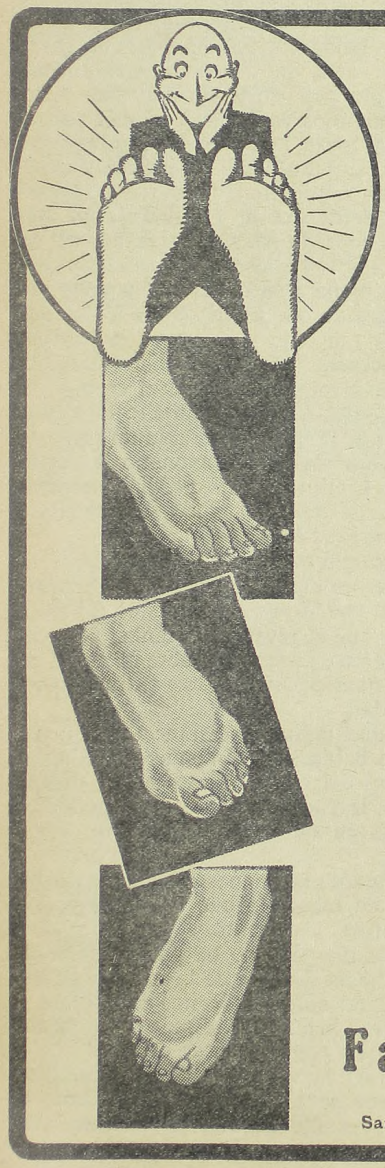
Aun desconociendo la vida trágica de Modigliani, en su obra se advierte un vago enternecimiento humano que revela su sensibilidad exasperada. Sus figuras, como caricaturas boticellescas, guardan la gracia de sus clásicos modelos, desdeñando su belleza pura, incontaminada de humanidad.

Sin Guillaume para exhibir sus telas y las piedras labradas que brotaban de su fantasía, sin Zborowski para sostener su espíritu y proveer sus necesidades, Modigliani habría pasado por el mundo desconocido, sin medios de producir ni aun ínfima parte de lo que en su extraña concepción del arte le fué dado realizar.

A quince años apenas de su muerte, los desnudos color mandarina y terracota, puros de dibujo, limpios de intención, dígase lo que se diga, alcanzan en el mercado artístico precios sorprendentes.

Hace algún tiempo, el público porteño tuvo ocasión de contemplar algunas de sus telas en la Galería Müller. Aún ahora resultó para los no iniciados poco comprensible. Pero su atractivo misterioso dió frutos, porque nadie de cuantos vieron sus cabezas alargadas olvidó la expresión de esos ojos vacíos, la gracia floral de esos cuellos desmesurados.

Sobre Modigliani se podrán hacer comentarios risueños, pero difícilmente se le olvida. París acaba de aclamarle como el más clásico de los desnudistas modernos. Por su coloración, por la postura retorcidamente pura de esos cuerpos al rojo, por el espíritu de todo su arte, más bien podría llamársele el más moderno de los clásicos.



Callos, Juanetes, Uñeros,

grietas, hinchazones y ampollas, son dolencias de los pies que ocasionan fuertes dolores, sobre todo a los que caminan mucho o están de pie todo el día.

Para suprimir estas enfermedades, recomendamos darse baños de pies calientes con un puñado de

Tarborats

SALES SANATIVAS

Tarborats, descongestiona y deshincha los pies, ablanda los callos, desinflama los juanetes y uñeros, evita las ampollas y suprime los inconvenientes de la transpiración excesiva.

Tarborats, refresca los pies, los rejuvenece y permite caminar sin pensar en ellos.

$ 1.90 en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

EL CUENTO, JOYA DE UNA ANTOLOGIA DE POR ESCRITORES

El Yatanga

Por William Seabrook

Por qué eligió este cuento Homero Guglielmini

Creo que la primera exigencia que debe satisfacer un cuento es la de entretener. En este punto el lector tiene un derecho incontrovertible. Si el cuento proporciona esparcimiento y goce durante varias horas, entonces es llamado "novela" por las retóricas en uso. El motivo principal que me indujo a escoger este cuento es, pues, que me entretuvo cuando lo leí, y espero que seguirá entreteniendo a sus lectores futuros.

La literatura, actualmente, padece la competencia de actividades y esparcimientos que ejercen una gran influencia sobre la imaginación y el apetito de felicidad del público: el cinematógrafo, el baile, el automovilismo, la radiotelefonía, y, próximamente, la televisión y otras novedades no menos portentosas. Si la literatura quiere sobrevivir, debe proporcionar instrumentos de goce igualmente eficaces, y aun mejores si ello es posible. Se ha pensado que el ferrocarril, para competir contra el aeroplano y el automóvil, no tiene otro recurso que convertir a los trenes en medio de locomoción más confortables que el automóvil y el aeroplano. También la literatura tiene que hacerse cada día más confortable y transitable.

Hace algunos años yo hubiera elegido probablemente un cuento de Maupassant o de Dostoiewsky. Eran cuentos que tenían finales tristes y dejaban en la imaginación una acritud desagradable, como el limón exprimido en el paladar. Pero los lectores no son responsables del incurable pesimismo de aquellos autores geniales.

Desde luego, a mí me siguen gustando aquellas complejidades psicológicas y aquellos terribles tormentos del alma y de la carne (en sus grandes expresiones literarias, por cierto). Pero creo que los jóvenes, más jóvenes entre los jóvenes actuales — que se han acostumbrado a vivir al aire libre, en oposición a las anteriores generaciones de puertas cerradas,— no participan de mi opinión. Por eso he elegido también un cuento al aire libre.

Para terminar, daré el precepto esencial a que debe ajustarse todo cuento: debe estar concebido y escrito en tal forma que haga olvidar al lector su literatura, y lo tenga suspenso de su acción y de su sorpresa. Mientras lee, el lector debe ir preguntándose a sí mismo a cada minuto: "¿Qué va a pasar ahora?" (Es, por otra parte, el único recurso para que llegue al final del cuento.) "El Yatanga Naba", de William Seabrook, se ajusta a este principio.

EL viejo Yatanga Naba, papa y rey de todos los "mossi" (1) y custodio hereditario del antiguo fetiche, se hallaba reclinado sobre un gran canapé de cuero carmesí en el vasto salón de su palacio de barro de Uiagüia. Rodeábanle sus arpistas y sus bailarinas, y se regalaba con la tercera botella de vermut de una caja recién enviada por su amigo monsieur Courtot, el administrador colonial francés.

Mientras hojeaba indolentemente, con expresión aburrida, una pila de números atrasados del *Voilà* y de *La Vie Parisienne*, reflexionaba sin entusiasmo en que corría el mes de enero, y en que él era el Yatanga Naba, y en que por la noche habría luna nueva. Ni aun el incorregible Briolle, que le conocía desde muchos años y tenía el privilegio de hacer el bufón, lograba arrancarlo a su seriedad. En cuanto a mí, nunca había visto antes al Yatanga.

Era éste un hombre gigantesco, afinado por la disipación y la vida demasiado fácil, pero, con todo, un gigante. Llevaba, por herencia, el título de "León de la Tribu", y exhibía, pendiente del cuello, el más enorme de los fetiches con que hayan tropezado mis ojos en Africa: una zarpa de león montada en plata, a semejanza de las patas de conejo que a veces usan los negros de Harlem o de Luisiana. Causaba impresión aquel fetiche; pero, flagrante incongruencia, veíanse por debajo de él, prendidas en la túnica del hombre, varias cintas y condecoracio-

(1) Tribu principal de los negros del Sudán, que comprende más de un millón y medio de individuos.

LA LITERATURA, EN "EL HOGAR" HECHA ARGENTINOS

Naba

Elegido por **Homero Guglielmini**

nes, delatando que hacía mucho habían sido cortadas las garras del "León", y que el soberano salvaje, supremo en otras épocas, estaba convertido en un títere de las autoridades coloniales francesas.

A pesar de ello, para sus súbditos continuaba encarnando una mágica soberanía que involucraba la obligación, en determinadas fechas, de salir a "probarse" y padecer — o simular que padecía — las mismas ordalías de sus antecesores. Y la víspera de una de esas pruebas, la más importante de todas, estaba ya sobre él.

Antiguamente, y desde tiempos inmemoriales, para esa época, esto es, en una medianoche de luna nueva y, precisamente, nueve días antes del cuarto creciente, el Yatanga reinante era obligado a abandonar su lujoso palacio y a perderse, desnudo, descalzo, desarmado y solo, en las profundidades de la selva del oeste africano, infestada de bestias feroces y carente de todo rastro del paso del hombre. Cuando en la mañana, con gran desolación de la tribu, su ausencia era descubierta, organizábanse partidas de exploradores armados de mosquetes o de lanzas, a caballo o a pie, que se dispersaban por los contornos en busca de su perdido soberano. Pero él no tenía que ser hallado en seguida: debía continuar sobreviviendo en la peligrosa espesura hasta que transcurrieran nueve días con sus noches. Sólo entonces lo "encontraban", si aún estaba vivo, para devolverlo al palacio en medio de triunfantes y tumultuosas manifestaciones de júbilo.

La realidad había hecho degenerar gradualmente esta prueba de cada año en una especie de carnaval de dos semanas, durante las cuales el pueblo abandonaba el trabajo para desbandarse gritando, descargando sus mosquetes y armando un infierno, del que disfrutaban todos menos, quizá, el Yatanga. Sería inexacto llamar a esta comedia una "mistificación", puesto que nadie ignoraba que el Yatanga era ocultado sin peligro por sus sacerdotes en una cómoda choza, en algún sitio no muy distante, dentro de la espesura, donde quedaba bien custodiado y atendido, y donde podía ser encontrado segura y precisamente en el momento prefijado. Había sido siempre costumbre de la administración francesa prestar su amplia y amigable cooperación al turbulento pero inocente festival. Monsieur Courtot enviaba siempre alarmantes telegramas al gobernador del territorio del Volta, residente en Uagadugu, y este funcionario respondía con telegramas de condolencia, ofreciendo tropas para colaborar en la búsqueda. Nunca dejaban de seguir a esta comedia las congratulaciones jocoserias del gobernador al Yatanga por su supervivencia y su retorno, bien que el desenlace estuviera descontado de antemano.

"Se hallaba reclinado sobre un gran canapé de cuero carmesí en el vasto salón de su palacio de barro de Uiagüia, regalándose con la tercera botella de vermut."

Pero este Yatanga Naba que admiraban mis ojos venía prestándose a la farsa desde más de seis lustros; nada extraño, pues, que contemplara sin entusiasmo la inminencia de una nueva repetición. Verdad que en los últimos tiempos — así me lo dijo más tarde monsieur Courtot — había pasado siempre el tedioso período de su forzado encierro emborrachándose como una cuba con el vermut y el champaña dulce que la administración, generosamente, le proporcionaba. Pero después el Yatanga quedaba asqueado y ahito, y la cosa le resultaba, en definitiva, terriblemente cargante.

Tal era, en pocas palabras, la situación en el palacio de Uiagüia la tarde de enero en que Briolle y yo, a causa de un desperfecto de la camioneta en que viajábamos, tuvimos que detenernos allí para reparar nuestro magneto, y, de paso, visitar al administrador Courtot y presenciar el espectáculo anual. Mi excéntrico compañero de viaje, Andrés Briolle, administrador de Man (un gran territorio selvático de la costa occidental), conocía desde años a Courtot y, desde muchos más años todavía, mantenía intermitentemente relaciones de cariñosa intimidad con el Yatanga. Una curiosa intimidad si se consideran las diferencias de sus naturalezas. El arrogan- *(Continúa en la pág. 26)*

Ilustración de Neal Bose

EL AUTOR

WILLIAM SEABROOK

William Seabrook nació en 1886 en Westminster, Maryland (EE. UU.). Luego de educarse en varias universidades del sur y de colaborar durante un año en el Chronicle de Augusta, su espíritu inquieto lo llevó a Suiza, donde cursó estudios de filosofía y metafísica en la universidad de Ginebra. Después de dos años de viajes retornó a su patria para dedicarse, en Atlanta, al negocio de la publicidad. A la terminación de la guerra, estimulado por H. L. Mencken, comenzó a escribir los libros que habrían de conquistarle una sólida posición en la literatura de su país, y en las de Inglaterra, Francia, Alemania, España, Suiza e Italia. Es autor de "Caminos de la selva", "Isla mágica", "Aventuras en Arabia" y "Asilo", que se encuentran entre los mejores.

MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, con la camisa que antes usaba, está ahora AGIL y ESBELTA, gracias a este excelente PRODUCTO ALEMAN

Para Combatir la Obesidad
sin Perjudicar la Salud

ADELGACE; Tome TABLETAS KISSINGA, UNICAS IMPORTADAS del famoso balneario medicinal KISSINGEN que contienen la célebre SAL NATURAL DE KISSINGEN, cuya EFICACIA para adelgazar es PROVERBIAL.

•

TABLETAS KISSINGA son de FAMA MUNDIAL y TOTALMENTE INOFENSIVAS; nótese que están autorizadas bajo "Venta Libre", y que NO CONTIENEN alfa dinitrofenol, iodo, tiroides, ovarina, hipófisis ni suprarrenal.

•

¡NO DEBILITAN! ¡NO DAÑAN EL CORAZÓN! TRATAMIENTO EFICAZ, SENCILLO Y ECONOMICO. Se venden en cajas de CIEN tabletas, que duran más de un mes. ¡RECHACENSE IMITACIONES!

SOLICITE el prospecto; se envía GRATIS.

Droguería Suizo-Argentina Ltda., Rivadavia 2284, Buenos Aires.

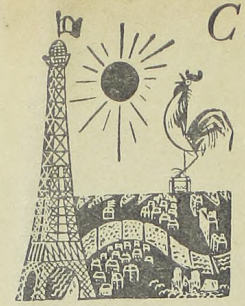
TE DIAMOND

En cada taza de Té Diamond que Vd. ofrece a sus amistades, les proporciona el placer de tomar el mejor té.

El Té Diamond posee condiciones de aroma y sabor insuperables. Por otra parte, se envasa con el más escrupuloso cuidado, para asegurar la perfecta limpieza del té.

J. F. MACADAM & Cía. (Soc. Anón.)
302 - BALCARCE - 326 Buenos Aires

Cartas de París



QUERIDA María: Un tiempo gris, triste, lluvioso; tropas en gran parada; generales, reyes, presidentes, príncipes, emisarios y embajadores del dolor de todas las razas y todas las naciones; detrás de ellos una masa de pueblo compacta; murmullo de aviones y quejas sordas de tambores enlutados; ansiedad en la respiración de una multitud que desfila durante horas y días.

El ceremonial más grandioso que la imaginación pueda crear, extraído de un museo medioeval; de moderno sólo tiene la fecha: 1936.

Más gente, más tristeza... ¡Lo enterraban a Jorge V!

Este fué el comentario hecho por todas las personas que habiendo asistido a los funerales, recogieron impresiones.

La más gran corrección..., tal fué la calidad esencial de Jorge V; la "respectability", sabes, esa virtud particular de los ingleses, el deseo de conformidad con todas las reglas de la civilización y de la tradición.

Fué un rey de carácter eminentemente respetable, altamente; jamás procuró dar un sujeto anecdótico a la crónica escandalosa. Con la severa y majestuosa reina Mary ofreció a su pueblo el espectáculo más tranquilo, más simple, más burgués de perfecto "ménage". Muchos hijos, educados con severidad, como es necesario a los descendientes de una familia que simboliza la perpetuidad de los destinos de toda una nación.

Llevó una juventud calma, y no creo que jamás se le hayan atribuído aventuras amorosas. Evidentemente, esto resalta más a continuación de Eduardo VII, "le bon vivant" y gran político; y después de esa mujer de gran voluntad y habilidad que fué Victoria...

No fué a Jorge V a quien hubieran bromeado en las páginas de revistas picarescas, ni al que se hayan dirigido palabras "rosas". Tampoco su correspondencia política tendrá mañana el doble interés de otras colecciones para ser publicadas; fué exclusivamente rey, gran rey constitucional inglés, cuya norma fué estrictamente aconsejar y advertir.

Educado a la sombra de la reina Victoria y del príncipe de Gales, que luego debía ser Eduardo VII, nada hacía suponer que llegaría a ser rey; tenía un hermano mayor, Alberto Víctor, duque de Clarence.

Viajó durante muchos años, realizando al mismo tiempo su carrera de marino y conociendo los dominios de la corona. Ingresó al colegio naval de Greenwich para completar su preparación teórica, luego volvió a recorrer los mares, feliz de sentirse entre sus compañeros, a los que trataba con tanta camaradería. Pero en el mes de enero de 1892 su hermano, el heredero a la corona de Inglaterra, murió súbitamente atacado de epidemia. Este acontecimiento transformó profundamente el destino del hermano, que bajo el título de duque de York se transformaba en futuro heredero de la corona. No menos considerables eran las consecuencias que recaerían sobre su vida privada.

El duque de Clarence, en el momento de su muerte, estaba comprometido a la encantadora Victoria Mary, la princesa May, como la llamaban familiarmente; hija del duque y de la duquesa de Teck, de sangre real pero por una rama colateral. La desesperación de la novia fué inmensa; se encerró en una enojosa soledad, luego se refugió con su madre en la Cote d'Azur.

Fué entonces que la reina Victoria y el príncipe de Gales, quienes consideraban ya a la pequeña princesa como a una hija, concibieron el proyecto de casarla con el nuevo aspirante al trono. No era tarea fácil; debían vencer un dolor muy reciente; por su parte, el duque de York, pensando en un posible casamiento, se había inclinado por la hija del duque de Edimbourg, hoy reina madre de Rumania.

El casamiento "arreglado" del príncipe Jorge con Mary de Teck se llevó a cabo el 6 de julio de 1893 en la intimidad de la capilla real. Los dos esposos no tardaron en sentirse atraídos por un profundo amor, que jamás se desmintió y que cuarenta y dos años de existencia en común agrandaron constantemente. Vivieron el uno para el otro; no se separaron jamás, participando de las alegrías, las penas, las preocupaciones, los deberes; no teniendo más satisfacción que la de encontrarse lejos del protocolo el uno frente al otro, gozando de la proximidad de sus hijos.

En 1901, la muerte de la reina Victoria puso en el trono a Eduardo VII, y el príncipe Jorge pasó a la categoría de príncipe de Gales hasta el mes de mayo de 1910 en que ciñó las coronas bajo el nombre de Jorge V.

Todo el tiempo transcurrido lo ocupó en conocer y aprender su "metier" de rey; conoció sus colonias, su política, su pueblo, sus inclinaciones, sus necesidades y el rumbo mundial.

Subió al trono en momentos terriblemente difíciles; bajo su reinado sucedieron acontecimientos mundiales que conmovieron las casas más fuertes de Europa; la vida cambió de fisonomía, los pueblos quisieron educarse al amparo de nuevas leyes; los resultados no los vió el rey "gentleman" y tampoco los veremos nosotros.

Era demasiado popular y demasiado querido para que todavía no esté su recuerdo en todos los labios y la historia de su vida no circule en las reuniones de todas las clases.

¡No atino a esbozar un párrafo de modas a continuación de un comentario que me ha retenido la imaginación tan lejos, María! No estuve en Londres en el momento de los funerales; si así hubiera sido, tal vez podría describirte los trajes austeros que lucieron las damas, todas vestidas con negros crespones.

Déjame que otra vez te describa lo que he visto en las últimas fiestas; hoy no puedo hacerlo; no te extrañe este exceso de sentimiento que a mí también me puede alcanzar; a los franceses, María, nos quitaron todo lo que podíamos haber querido; entonces, ya te he confesado otras veces, amamos como nuestros a los reyes de los vecinos.

Nuestro abandono moral es un contraste con los afectos que Inglaterra conserva con veneración; cuando las gentes de Londres pasan durante la noche frente a las ventanas iluminadas del Buckingham Palace, sienten la emoción que alguien no duerme ocupándose de ellos, de todos, de la nación. Nosotros pasamos frente al Elysée y no sentimos más que frío. Los ministros son autómatas domingueros entre los cuales surge muy raramente una figura digna, entre otras muchas caricaturescas. Cuando el pueblo francés tiene una pena, sólo tiene una urna en donde derramar sus lágrimas: la urna electoral.

Muchos abrazos de

ANATOLIA.

SORPRENDIDA AL VUELO

(Continuación de la pág. 7)

pronto? ¿Eres tú, Felipe? — gritó la joven esposa, mientras corría, alegre, al encuentro del auto.

EN el breve intervalo, ya Felipe se había recobrado. No obstante su dolor y su ira, su alma había vuelto a su ritmo normal. Ahora necesitaba recogerse para reflexionar y para decidir. ¿Qué camino deberían seguir su máquina y su venganza?

Francisca, al salir, miró a su esposo un poco inquieta; pero la calma que él demostraba la tranquilizó. Y la noche era siempre más fresca, más blanca y más silenciosa.

— ¿Vamos a Biella, Felipe?

El no contestó: se limitó a hacer una seña para que ella y Caperti se ubicasen en el interior del coche; y puso a Jacobo a su lado. Ahora el ritmo y el rugido del auto subíansele al cerebro y le decían: "Ese hombre es un canalla y ella me traiciona. ¿Qué otra cosa significa el hecho de que no lo haya rechazado decididamente y no haya evitado su compañía?"

Dió el arranque, y la máquina partió ligera, veloz, aérea, casi trágica, llevando consigo una felicidad acaso, de seguro una desesperación.

¿Adónde iba? ¿Qué hacía?

Felipe los presentía allí, inmóviles, recogidos en el silencio de la campiña dormida. Y poco a poco, también en su alma y en su cerebro se hacía la calma y se deshacía por momentos. ¿Un sueño? ¿Un delirio? Mas pronto la realidad se imponía; parecía venir de afuera, del paisaje, de las formas confusas y pavorosas que huían y desaparecían conforme el automóvil avanzaba.

Advirtió que Jacobo, que iba sentado a su lado, lo miró un instante con sobresalto. ¿Habría hecho él algún gesto de inconsciencia o de locura? ¿O era simplemente alarmado por la velocidad que desarrollaba la máquina? Marchaba velozmente, siempre más, siempre más. Los árboles corrían a la desesperada a lo largo del camino, y el estrépito crecía resonante en los oídos. Estaba solo, pero llevaba consigo a sus víctimas.

Con la fiebre del vértigo, se determinó en él un pensamiento insidioso y violento, que tomó forma y consistencia. Llevaba en sus manos la vida de ellos y la suya. Y ya no tenía por qué dudar, puesto que llevaba en su imaginación el recuerdo de la escena delatora. Sería cosa ridícula matar; pero, en cambio, era fácil encontrar la muerte. En ese momento tenía conciencia plena, no de su derecho a aquello, sino más bien de su impotencia para vivir...

¿Qué murmuraban de él dentro del coche?... Oía la voz del hombre perderse en palabras inútiles, en palabras banales .. Y ahora, en el silencio, se desarrollaba ante sus ojos, como un caleidoscopio lunar, pálido y tenue, Aquel camino, no; él lo conocía mucho; le recordaba horas felices pasadas en compañía de ella. Allí no podía, no podía... ¿Cuántas veces habían pasado por allí juntos, ella callada y él amándola en silencio? ¡No, sentía que aquella tierra hubiese rehusado la víctima! Más adelante..., más adelante...

— Felipe, ¿adónde vamos?...

Felipe hizo una señal con la cabeza. Más allá, más allá. Ella no insistió. Parecía comprender. Felipe sintió que murmuraba a su acompañante: "La Sierra..., Ivrea..." Y sonrió.

Después de Cossato, adormecida en la noche, el camino proseguía blanco y silencioso hacia la línea de la montaña.

Magnífico, pensó. Allí se podía frenar y caer al llano. Un ligero desvío, un choque contra un mojón, y al abismo...

Apretó el acelerador, y se sorprendió de que ningún grito de miedo, ningún consejo de moderación le viniese de la mujer asustada. Volvió la cabeza lentamente al interior y miró.

El hombre, en la imposibilidad de hablar, parecía dormitar bajo la visera de su gorra. Los anteojos enormes que llevaba en defensa del viento ocultaban su rostro. Pero ella, no. Acaso para gozar mejor la belleza de aquella noche divina no llevaba anteojos, y fijaba la mirada a lo lejos, como en un sueño, un deseo, en una imploración suprema. Su pálido rostro parecía en la noche resplandecer de dolorosa belleza. Felipe quería comprenderla. ¿Acaso no lo amaba, y buscaba en otro más audaz, más fatuo, más brutal el amor que no había hallado en él, más prudente y tímido? ¿Sería por eso por lo que ella permanecía absorta, inmóvil, sin demostrar miedo a nada, como inconsciente y despreocupada?... Y la noche, aquella noche divina, le formaba alrededor una atmósfera irreal, en la cual ella se sumergía, olvidando, sin duda, la actitud imprudente de poco antes. ¿Cómo interpretar la conducta y la aparente indiferencia de aquella mujer que él amaba tanto, y que había llevado sin embargo aquel abismo de duda y de desconfianza a su espíritu?

¡Ah!... Un ímpetu de alegría, rápido, violento, imprevisto, hinchó el tórax de Felipe, que se estremeció en su magra contextura. Experimentó en un momento la satisfacción del bandolero que ve la victoria a tiro de su trabuco. Ella amaba el peligro; y su miedo al vértigo, y su aparente terror por la velocidad, demostrados al principio, no eran otra cosa que el disfraz de su verdadero deseo. Aquel hombre que dormía a su lado le habría parecido fuerte y más audaz que él, que Felipe. Pero la actitud de él ahora la había desengañado, y entonces, entonces...

(Continúa en la pág. 69)

GAS en TODAS PARTES
SIN INSTALACIONES — COCINAS "PERPETUA"
FUNCIONA CON KEROSENE COMUN
ENCENDIDO RAPIDO - LLAMA AZUL - SIN MECHAS
LAS MAS MODERNAS
DAMOS FACILIDADES DE PAGO
PROSPECTO GRATIS Nº 214 CASA RICHEDA TALCAHUANO 440 BUENOS AIRES

Calme su dolor y cuanto más pronto mejor.
Para eso basta un GENIOL. Tómelo enseguida.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN
GENIOL
1.30
UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

Señora: Para conservar su cutis, use Crema VASENOL

ROMANCE DE UNA TRISTE PREDICCION

MODERNIZADO POR EUGENIO JULIO IGLESIAS

¡Ay, el Marqués, qué orgulloso — de su decir tan pulido!
El rey Don Juan se lo alaba — como el que bien lo ha entendido;
Cortesanos que lo escuchan — de su parlar son cautivos;
El de Mena, por vigilias — del estudio, enmagrecido,
Prométele culta loa — al modo de un florentino;
Las damas y las doncellas — no disimulan suspiros.
Sólo el juglar está mudo, — en su dolor pensativo;
El de Luna, que lo advierte, — por tal dolor le ha inquirido.
Así repuso el juglar; — bien oiréis lo que le ha dicho:
"Flores sin aroma cuida — en sus jardines don Iñigo,
¡Y las Asturias dan flores — que alientan todo sentido!
Flores no crecen en salas, — sí al borde de los caminos,
Y si el viento les da vida — húrtansela los suspiros;
Flores del Adelantado — llevan veneno escondido.
¡Don Alvaro, no las quieras, — que puedes verte perdido!"

Las orejas del de Hita — cataron todo lo dicho.
"Señores, los mis señores, — el saber está en los libros,
Y sólo niegan aquesto — juglares y mal nacidos,
Villanos que no comprenden — la gracia del tercio rimo
Y se valen del romance — para servil regocijo."
Al juglar puso en la diestra — moneda de oro pulido;
Despidiólo con buen tono. — ¡Qué gentil lo ha despedido!
Tornóse luego a los suyos — con el más alegre viso.

Por diez heridas el alma — al vil juglar se le ha ido;
De cara al suelo el Privado — entre los pastos le ha visto.

Por las gradas del cadalso — ha subido el Condestable.
En la Coruña del Conde — nobles pidieron su sangre;
Trescientas lanzas Don Diego — condujo para apresarle,
Por mandado de Don Iñigo, — que es su caudillo y su padre,
Y a las trescientas doscientas — del de Estúniga juntáronse.

El rey, que bien lo quería, — fué débil con los magnates,
Y en Valladolid Don Alvaro — sin cabeza al suelo cae.

Bien el juglar lo anunciara — al que sonriera escuchándole.
Quien las flores de artificio — prefiere a las naturales;
Quien por ahembradas trovas — desdeña el viril romance;
Quien anda vías oscuras — y no las abiertas calles:
Por más arrojos que muestre — terminará en intrigante;
Hará del honor posada, — y de la gloria su amante,
Y en la posada se posa, — pero no se ahinca nadie,
Y si la gloria es manceba — no puede ser perdurable,
Que todo fácil halago — suena mucho y poco vale.
¡Don Alvaro, mal hiciste — en no escuchar al juglare!

Por entre encías sin dientes — fuerza pierden las palabras,
Y el Marqués, que las decía, — sentíalas quebrantadas
Cuando se acogió al retiro — del lar, en Guadalajara.

Don Juan yace bajo mármol. — Su compañera es finada.
Pedro Laso de la Vega — a Dios entregó su alma.
En Torrelaguna, Mena — murió de dolor con rabia.
Nadie repite decires — que fueron de ingenio galas,
Ni triunfetes imitados — del italiano Petrarca,
Ni infiernos que al gibelino — con finas manos se hurtaran...

A visitarle, en las noches, — dos sombras se le allegaban;
La del juglar era una, — la otra, decapitada;
Traíale la primera — romances de gente baja,
Una moneda de oro, — diez puñales a la espalda;
La segunda, una cabeza — que sin hablar condenaba.
De las dos en compañía — remordido se quejaba.
Y más no sé de aquel hombre, — sabidor de todas galas,
Y si alguno más de él sabe — será a ventana cerrada,
No cantor de estos romances — que a cielo eterno se cantan.

ILUSTRACION DE ALEJANDRO SIRIO

UN TEMA DE ACTUALIDAD

"El desencuentro de la juventud"

Por *Malena Sándor*

●

¿COMO te fué en la comida de anoche?

—Muy bien. Interesantísimo el ambiente. Un verdadero torneo de ingenio y de espiritualidad.

—¿Mucha juventud?

—Femenina, sí. Todas eran mujeres jóvenes, inquietas, prematuramente maduradas. Sus palabras traducían una cultura extensa y profunda que mantenía en jaque al intelecto masculino.

—¿Hombres jóvenes?

—Muy pocos. Las cabezas grises formaban mayoría.

Y esa ha sido la impresión extraña que yo me he llevado, que ha prolongado mi vigilia después de la fiesta, y que hoy ha titulado estas líneas con gravedad agigantada ante la crisis del problema social.

Dónde se esconden los hombres jóvenes del siglo veinte? ¿Cuál es la causa que los ha alejado de los círculos sociales, cuyo fin de acercamiento espiritual se ha malogrado?

El interrogante se abre con angustia sobre la penumbra que envuelve a la juventud actual; penumbra en la que se debate sin reconocerse, sin esforzarse por salvar la brecha abierta sin causa aparente. En el alma, como una luz votiva, brilla el sentimiento de la atracción humana, la fuerza atávica que une los sexos equilibrando el mundo. Y en la realidad del contacto diario, una inexplicable incomprensión, un alejamiento absurdo los desencuentra, creando la gravedad del problema planteado.

¿Motivos? Falta de afinidad espiritual, ausencia de un ideal común que estreche y fortalezca vínculos. La mujer estudia cultivando su intelecto, afinando su sensibilidad para vibrar en toda su plenitud. El hombre, fatigado de las preocupaciones que la lucha por la vida le ocasiona, busca en la mujer el remanso de una serenidad que apenas lo roce o lo conmueva. Toda inquietud lo fastidia; toda complicación lo fatiga. Necesita el contraste de una placidez que le permita el silencio y la inercia.

Pero la mujer ha cambiado. Ya no teje calceta frente al compañero inexpresivo. Ahora sabe, ahora quiere compartir la responsabilidad del hombre, ahora exige el desenvolvimiento de su propia personalidad. Habla, comenta, pregunta, despliega su cultura buscando el interlocutor inteligente, la afinidad o la controversia en las impresiones, el intercambio intelectual que su madurez anhela. El hombre responde extendiendo su panorama: los negocios o el deporte. Carreras, partidos de pelota, "week-end" entre muchachos que sólo desean aislarse en cordial camaradería. Dos horizontes distintos. Y una incomprensión que surge provocando el desencuentro. Se alejan. Ella comienza a sentirse más cerca del hombre maduro; del hombre que en la serenidad de los años fatigados brinda su espíritu con el caudal de experiencia recogida; del hombre que sin urgencias materiales despliega todas las sutilezas que seducen y aprisionan a la joven deslumbrada.

El huye del complejo que el despertar de la mujer le ofrece; se aísla en la conquista de una fortaleza física que al desarrollar su contextura debilita su interés cultural. Después de una jornada deportiva, el libro, el teatro o el estudio no logran vencer el cansancio que los rinde, sumiéndolos en un sueño reparador.

Días pasados, un muchacho guapo y recio, cuya tez bronceada revelaba su amor al culto del sol, respondió a la invitación de una niña con estas palabras:

—¿El domingo? No; yo no pierdo un día de deporte por nada del mundo.

¿Es posible que hasta tal punto ya no tenga atractivos la compañía de una mujer? ¿Debe aceptarse sin rebeldías que en lugar de ser ella un codiciado premio a los afanes diarios, sea el juego o la superación física el único anhelo perseguido?

No; aún es hora de aclarar la penumbra que envuelve a la juventud actual, señalándole el camino trazado por la humanidad, sin desencuentros, sin encrucijadas, sin el rencor vano de una supuesta superioridad. Marcar una nueva senda que los acoja unidos en un mismo ideal, marchando hacia horizontes amplios de optimismo, buscando juntos, en una inteligente colaboración, la meta consagratoria.

La mujer libre en su maravilloso desarrollo espiritual, pero sin alardes de fortaleza ni de predominio, conservando íntegro el tesoro de su feminidad, empapada de ternura y de intuición para reconocer el instante en el que el hombre deja de admirar su erudición para buscar la compañera que escuche, que acaricie, que se rinda a la sumisión que a través de los siglos él impusiera. Que no ignore la dulzura de claudicar junto al sexo dominador y fuerte.

Y el hombre que no desfallezca en su misión. Que acepte la plenitud de la mujer sin huirle, que admire su madurez intelectual sin rechazarla, sin alejarse de ella para esconder su derrota en el deporte. Que la reciba como una verdad indiscutible, como una manifestación real del esfuerzo que ella misma hiciera para marchar a su lado. Y que no provoque el desencuentro con una sonrisa desdeñosa, desviando hacia otros climas su intensidad afectiva.

Sólo así, con una comprensión sutil, con el secreto pudor de una pareja reñida que en el fondo anhela la reconciliación, es posible esperar el advenimiento de un futuro luminoso, cimentado en una aspiración suprema de amor y de armonía.

LA RUTA DE

Por *Javier*

UN DESCANSO

He aquí a los jóvenes titiriteros con dos niños amigos, descansando poco antes de dar una de sus funciones.

EN la última representación de títeres que hicimos en Buenos Aires, terminaba el romance de invitación con estos versos:

...Y es función de despedida.
Parte el lunes la carreta,
cuando el pregón de los gallos
descuelgue la última estrella.

Y así fué. Llegó el lunes. Cantaron los gallos. Se borró la última estrella, y comenzó a andar "La Guincha" entre los borrosos tanteos del alba. Y con un paso lento, exageradamente lento, arrastró a "La andariega".

"La Guincha" era una yegua antojadiza. No obedecía a las riendas. Acostumbrada a andar por las calles de la ciudad, en cuanto tropezó con un camino de tierra se detuvo. No quiso avanzar. Se había detenido en el centro de un camino transitado por autos y camiones.

Nosotros nos bajamos del pescante, y le hablamos, cariñosamente, al oído:

— Vamos, "Guincha"... Estamos en un lugar peligroso. Sé buena. Da un paso más...

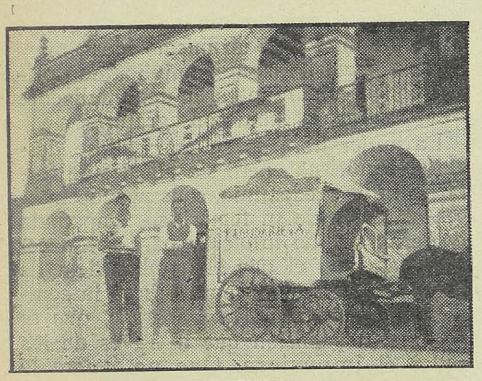
Nada. La yegua bajó la cabeza. La desatamos. Y nosotros tuvimos que apartar la carreta.

Comprendimos que era imposible continuar con "La Guincha".

Desde un ojo de buey alcanzábamos a ver las dos torres de la Basílica, y, sobre las cruces, una luna grande y redonda hecha con un compás.

A los pocos minutos de haber apagado el farol, escuchamos ladrar al "Puma".

Alguien se acerca. Al grito de: "¡Abran! ¡La policía!", golpean las puertas de la carreta... Abrimos. Dos oficiales, revólver en mano. Uno de ellos dice:



EN LUJAN

"La andariega" ante el Museo Colonial de Luján aparece como un símbolo de lo trashumante frente a la polvorienta quietud de las cosas viejas.

— ¿Qué son? ¿Gitanos?

— Titiriteros — respondemos.

— ¿Y qué es eso? — preguntan.

— Es un oficio muy serio, muy respetable: manejar muñecos y hacerlos hablar. Llevamos una gran compañía de títeres. Títeres para divertir a los chicos pobres de todos los pueblos.

Desconfían. No habían escuchado nunca la palabra "titiritero". Nos piden documentos. Se convencen. Al alejarse nos dicen:

— Disculpen. Creíamos que eran gitanos.

Ramos y yo nos miramos. Sonreímos. Sentimos en ese instante una profunda alegría. Gitanos..., ¿qué es eso de ser gitanos?

A la mañana siguiente vemos que en lugar de la yegua estaba atado un caballo. Un matungo viejo y flaco. Un capricho de Goya. Los huesos, y encima la piel. Nada más.

Nos daba pena tener que atarlo a la carreta.

¿Con qué nombre llamaríamos a este caballo tan viejo y tan flaco? Volvimos a mirarlo bien. Sólo podía tener tres nombres: Coplas, Pobre o Miserias. Y le quedó el último: Miserias.

Y "Miserias" salió con "La andariega" al trote como si llevara un puñado de plumas. Y, siempre al trote, llegó a Luján.

¿Quién pudo habernos cambiado el caballo? ¿Quién puede separarse de un animal tan manso y tan fuerte? Fué un milagro. Nosotros estamos convencidos que fué un milagro. Por eso decimos siempre: "A la entrada de Luján nos sucedió un milagro." Y contamos el caso de "Miserias".

EN Luján todas las mañanas se nos escapaba el "Puma". A la hora de la siesta lo veíamos llegar moviendo la cola. Se echaba a nuestros pies, se relamía, y después se quedaba dormido. Nos preguntábamos: "¿Por dónde andará el "Puma" y quién le dará de comer, que no quiere los asados nuestros?"

Una mañana lo seguí. Al llegar a una puerta se detuvo. Golpeó con las patas. Ladró. Una linda muchacha salió a recibirlo. El "Puma" le movió la cola. Ella le hizo caricias. La muchacha trajo una fuente y comenzó a darle de comer en la boca. El "Puma" movía constantemente la cola.

Me acerqué:

— ¿Así que es usted la que le da de comer todos los días al "Puma"?

— Sí — responde. — Somos grandes amigos.

Yo tenía el deber de darle las gracias. No sabía cómo hacerlo. Más o menos acerté a decirle:

— Es usted muy buena. No sabemos cómo agradecerle...

Y ella, siempre acariciando al perro, me dice:

— ¡Si usted me escribiera un romance!

— Muy bien, se lo traeré mañana.

Y al día siguiente le llevé este romance:

ROMANCE A LA NIÑA QUE DABA DE COMER AL "PUMA"

Niña que muy bien repartes
tu merienda con mi perro.
Niña que por ser tan buena
ya tienes ganado el Cielo.

Siempre te recordará
el Señor Titiritero,
que pasaba por tu puerta
con su caja de muñecos.

Tú sabes que se distrae
con la música de un verso,
que es un poco olvidadizo
de su caballo y su perro,
y, para colmo, mi niña,
es poeta y andariego.

Tú que le viste pasar
con tan flaco compañero
te acercaste al noble "Puma",
que era un puñado de huesos,
y después lo que pasó,
niña mía, no lo cuento...

Sabemos que te ganaste
toda la Gracia del Cielo.
Dos ángeles en la noche
velan velando tu sueño.
Baja la Virgen María
para peinar tus cabellos,
mientras deshoja una flor
sobre la flor de tu pecho.

...Y así pasan los días. A veces con sol. A veces con lluvia. Pero siempre maravillosos días.

A la semana de haber llegado a Luján la Biblioteca Cultural Ameghino nos pidió que hiciéramos un recital y una función de títeres.

Días después, mientras Ramos pasaba a máquina los trabajos que iba a leer por la noche, recibe la visita de una señora, dama muy beata, que todas las mañanas se le ve cruzar la plaza y entrar a la iglesia, a oír la misa primera.

"LA ANDARIEGA"

Un apunte del dibujante Constante Osvaldo Paladino.

La señora pregunta:

— ¿Es usted el poeta Juan Pedro Ramos?

— El mismo, señora.

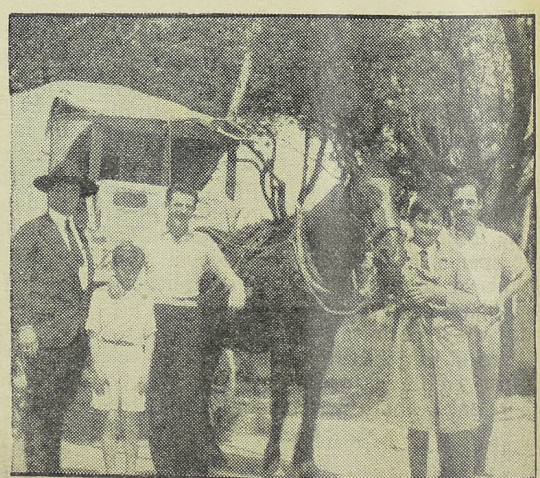
— Joven, vengo en nombre de un grupo de damas para rogarle a usted que escriba y lea esta noche unas coplas que hablen del milagro de Nuestra Virgen, de la basílica, de los peregrinos, y que elogie también la virtud de nuestras niñas.

Ramos promete escribir las coplas y leerlas esa noche en el recital.

La señora, antes de retirarse, observa minuciosamente el interior de la carreta.

No concibe cómo dos hombres puedan vivir en un espacio tan reducido.

— ¿Y ustedes duermen aquí?

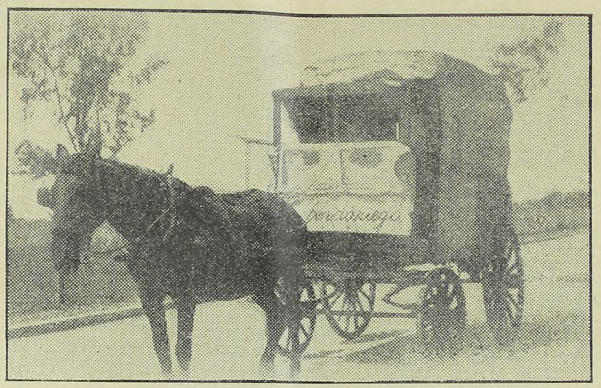


CON "MISERIAS"

Un grupo de amigos de Luján con los poetas Villafañe y Ramos rodean aquí a "Miserias", el heroico caballo de la carreta.

"LA ANDARIEGA"

Villafañe



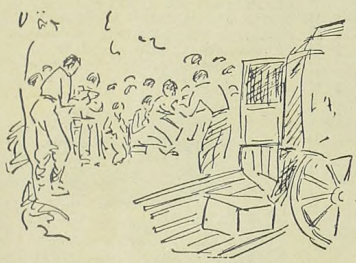
ANTES DE PARTIR

"Miserias" y "La andariega" esperan el momento en que sus propietarios empuñen las riendas para dirigirse hacia... "el norte".

— Sí, señora.
— ¿Y aquí cocinan?
— Sí, señora.
— ¿Y aquí leen y escriben?
— También, señora. Y a veces vienen amigos a visitarnos, y ellos, igual que nosotros, aquí comen, duermen y escriben.

Los ojos de la señora se llenan de asombro. Vuelve a mirar el interior de la carreta. Antes de despedirse le dice a nuestro amigo:

— Y no se olvide de las coplas para Luján.



UNA GANGA

Apunte de Paladino, hecho durante el reparto de helados en la Colonia Nacional de Olivera.

ESA noche Ramos cumplió su promesa. En la Biblioteca Cultural Ameghino leyó estas coplas:

COPLAS PARA LUJAN

Mis andanzas de andariego
me llevaron a Luján.
Luján tiene una Basílica
y un Museo Colonial.

Luján tiene el aire claro,
jazmines y tradición.
Tiene archivos y linajes,
mucha historia y devoción.

En Luján el calendario
sólo dice primavera
porque hay piropos en flor
todo el año en sus veredas.

Los domingos por la tarde
Luján es para los ojos.

¡Oh su río de muchachas
con su ribera de mozos!

Cada muchacha, una ola.
Cada fila, una marea.
En Luján siento nostalgias
de ser marino... de tierra.

Sigue al vaivén de piropos
otro vaivén de miradas.
Allá en la altura el buen Dios
lleva un vaivén de campanas.

Domingo. Fiesta en las calles
con música del Señor.
En el cielo la basílica
enciende torres de sol.

Aire tibio. "La andariega"
por la calle principal.
En San Martín las caderas
van meciendo la ciudad...

Yo quisiera tener fe
para andar, buen peregrino,
por San Martín hasta el templo
de rodillas... ¡y en domingo!

Si la gracia está en el cielo,
el cielo ha de ser Luján,
porque la gracia recorre
todo el año la ciudad.

Mi brújula de andariego
ya no me quiere guiar;
el Norte se le ha extraviado
por las calles de Luján.

Una vez terminado el recital se acerca a Ramos la señora que le pidió las coplas. Le dice:

— Pero usted no dijo nada de los milagros. ¿Por qué no habló de los milagros?

Y Ramos le respondió:

— Señora, para mí el mayor milagro de Luján es que paseen por la calle San Martín chicas tan bonitas.

AL día siguiente se hizo la función de títeres para niños.

Un maestro y un celador traen a cuarenta y cinco asilados de la Colonia Nacional de Olivera. Niños de seis a doce años. Los ubicamos en las primeras filas. Todos llevan un uniforme azul, y el cabello cortado al rape. Están alegres. Ríen. Jamás han visto a un títere.

Representamos "El soldadito de guardia". Al levantarse el telón dan un grito de asombro. Aparece el general. Cuelga de su cinto un largo espadín. Dice:

¡Plan! ¡Rataplán! ¡Plan! ¡Plan!
¡Soy general de brigada!

Saluda repetidas veces con la cabeza, y se retira. Sale el capitán traidor. Se presenta:

¡Plon! ¡Rotoplón! ¡Plon! ¡Plon!
¡Soy capitán de la plaza!

Y se lleva una mano a la visera.

Por último entra el soldadito. Es el más simpático de los tres. Con voz chillona dice, mientras se pasea:

¡Plin! ¡Ritiplín! ¡Plin! ¡Plin!
Soy el soldado de guardia.
Por buena guardia yo debo
guardar a la generala.

Todos siguen con interés el desarrollo de la pieza. Al final, el general con la espada da una paliza al capitán traidor. Los chicos festejan los golpes. Aplauden. Ríen; con una risa sana, fresca, como suena siempre la risa de los niños.

En los entreactos oíamos que hablaban:

— ¿Son los muñecos que hablan y se mueven?

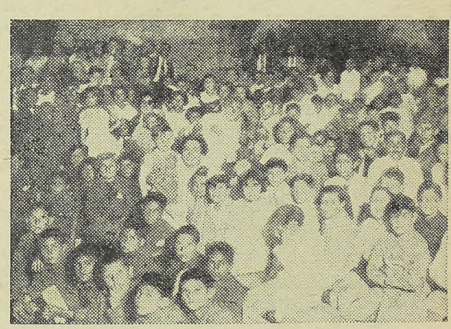
— No. Son los dos hombres que hablan.

— ¡Quién sabe si no toman un líquido y se vuelven así, chiquitos!...

Al terminar la función rodean al teatrillo. Quieren ver. Inspeccionar. Tienen dudas y quieren convencerse. Unos piden el soldadito, otros el mago, el ermitaño, el fantasma.

Y por el telón entreabierto aparece la cabeza de los muñecos. Ya se van contentos. Hay quien sabe versos de memoria, y los repite:

Soy el mago Tirulín,
fabricante de fantasmas...



EN LA BIBLIOTECA AMEGHINO

Parte del público que asistió a una de las funciones. En primer término se ven algunos de los niños asilados en la Colonia Nacional de Olivera.

Sólo quedan los cuarenta y cinco asilados de Olivera, que, formados en fila, esperan la orden del maestro para marchar. ¡Y quién sabe hasta cuándo no verán títeres! Nos acercamos al celador. Le prometemos una visita:

— De aquí tres días irán los títeres de "La andariega" a la Colonia Olivera.

"MISERIAS", con paso lento, arrastra a "La andariega". Es más de medianoche.

Luján va quedando cada vez más lejos. Apenas si alcanzamos a ver las dos cruces de la basílica.

Nos acompañan dos buenos amigos: un joven escritor: Enrique Wernike, y un pintor: Orlando Paladino.

El balanceo de la carreta invita a cerrar los ojos. Nos adormecemos.

Junto con la mañana llegamos a Olivera. Ya nos esperan. Los chicos reconocen la carreta. Saben su nombre y el nombre del caballo.

(Continúa en la pág. 69)

EN SUCRE (F. C. P.)

La directora de la Escuela Rural de Sucre y un grupo de alumnos celebran debidamente la perezosa aparición de "La andariega".

Los hilos de plata

de su cabellera desaparecerán, gradual y progresivamente, en una semana, si se aplica la

Loción Azabache

(Restaura los colores primitivos)

Preparada de acuerdo con la fórmula del célebre naturalista Prof. Hochner, la Loción Azabache es absolutamente inofensiva, no contiene cáusticos; no mancha la piel ni la ropa. Los cabellos rubios, castaños o negros recobran, en una semana, su color primitivo con matices naturales.

La Loción Azabache tonifica los cabellos, evita la calvicie, destruye la caspa y elimina la seborrea.

En venta: Ferias. Franco-Inglesa, Nelson, Scherrer, Adhemar y en todas las farmacias y perfumerías del país.

La elegancia y la silueta

No es suficiente poseer lindos y ricos vestidos; es preciso que las líneas armoniosas del cuerpo permitan llevarlo con elegancia y soltura.

Ahora que los vestidos se usan tan ceñidos al cuerpo, es necesario tener un busto impecable, bien hecho, de contornos puros.

Para tener un busto armoniosamente desarrollado, sin salientes óseas, recomendamos las PILDORAS ORIENTALES. Las PILDORAS ORIENTALES, que son además tónicas y reconstituyentes, son conocidas en todo el mundo y han hecho la felicidad de miles de mujeres.

Pueden ser tomadas en secreto.

Solicite folleto explicativo a Casilla de Correo 1585.

Se venden en todas las farmacias.

PANAX NO ES LIQUIDO NI POLVO NI CEROTE ES EL APARATO DEPILADOR MAS MODERNO

NO CORTA EL VELLO LO EXTIRPA

En venta en Farmacias y Perfumerías

PALMAR PANAX. TALCAHUANO 395 UT 35-6576

Los lectores de

Mundo Argentino

pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Contract-Bridge

"Coups, finesses y aprietos"

Por El 2 de Trébol

LOS ASES

ALEJANDRO OLMEDO ZUMARAN

Elegante sin ostentación, tranquilo, callado y atento, es uno de los pocos jugadores que saben aceptar los buenos y los malos ratos sin demostración aparente alguna.

De un eclecticismo absoluto, fué de los jugadores que más tardaron en adaptarse a las nuevas formas. Posee, Tito, grandes condiciones de jugador. La abstracción y la forma en que resuelve situaciones de ubicación son sus mejores características. Algo obstinado y un poquito caprichoso, rendiría enormemente más si abandonara ciertos pequeños anacronismos que pesan en su contra. Sobrio y eficaz en los carteos, constituye un excelente jugador en la partida diaria común.

Por sobre todas estas condiciones, posee la más preciada: es el "gentleman" perfecto.

●

CARLOS COSSIO

Con una posición de mal jockey en su silla, duro el cuerpo, inexpresiva la faz, busca afanosamente la forma de complicarse la vida desde la primera hasta la última carta que juega.

Es Cossio lo que podría llamarse un erudito. Estudioso al máximo, prolijo al extremo, ha leído cuanta línea escrita sobre bridge se vió en el país. Hábilmente pone en práctica lo mucho que asimila; pero, como todos los exploradores, tiene sus desastres, desastres que contribuyen a que su personalidad bridgística no sea aceptada definitivamente por muchos. Sin embargo, es de los pocos jugadores capaces de resolver cualquier problema de remate o carteo de acuerdo con la última palabra de la técnica. En la partida diaria le falta espíritu de "timba", por decirlo así, y su juego se resiente por ser excesivamente académico. Si las manos vulgares las jugara vulgarmente, otro gallo cantaría.

Cossio tiene también su contribución en favor del bridge. Tradujo y publicó un extracto de Culbertson, y las "Leyes del bridge", desconocidas y tan mal interpretadas hasta entonces entre nosotros. Ultimamente, enamorado del sistema de los cuatro Ases, ha iniciado en él a algunos amigos, y lo siguen afanosos algunos jóvenes de seguro porvenir. Los frutos han empezado a madurar, pues con sus discípulos ha tenido actuaciones destacadas.

●

NICOLAS VEDERNIKOV

Estilizado en todo: en el jugar, en el hablar y en el vestir, con algo de pastor, con su peculiar manera de tener las cartas, y con su dedo permanentemente enhiesto, como acusando de todo error a su compañero, es el símbolo del exitismo en el bridge.

Teórico máximo, Vedernikov no se aparta jamás de lo que el libro dice, y cuando lo hace es para demostrar a su "partner" la desventaja de hacerlo. Bonísimo carteador con el muerto y en la defensa, es poco adaptable y algo duro por su constante preocupación del sistema. Temible adversario en los momentos felices y cuando la suerte no le es esquiva, amengua en gran parte sus facultades en cuanto lo castiga la veleidosa.

La ascensión rápida de este jugador en el año anterior no me ha sorprendido, porque le sobran condiciones. El cambio favorable operado en su juego en los últimos meses a causa de haber adquirido más ductilidad, lo ha colocado indudablemente entre los jugadores más enjundiosos de nuestros salones.

El 2 de ♠

EL CURSO DE P. HAL SIMS

IMAGINACION Y VISUALIDAD

EN el artículo anterior ilustré una mano que responde con la cual no aceptaría una tentativa de slam (un sin triunfo, dos sin triunfos, cuatro sin triunfos), porque a pesar de contener dos y media bazas primarias éstas estaban concentradas en dos palos, y la mano tenía una distribución 4-3-3-3. Con una mano así la duplicación de valores es casi segura, y sólo podría contrarrestarse si ninguna de las dos manos tuviera dicha distribución. La mano que responde conoce la distribución de la suya; la mano de su compañero puede tener otra distribución; pero, aunque así fuera, el slam sería poco probable debido a la falta de honores adicionales. Con un poco de visualidad, la mano que responde puede saber si estos honores adicionales son necesarios. Supongamos que la mano que responde tiene:

♠ A-Q-X-X
♡ X-X-X
◇ X-X-X
♣ K-Q-X

(Continúa en la pág. 67)

Combata la Vejez de su Cutis con Cera Mercolizada

Toda mujer puede retener un cutis juvenil empleando con regularidad Cera Mercolizada. A medida que los años avanzan, es necesario ayudar a la naturaleza en su función de renovar el cutis. Cera Mercolizada hace esto. Suave, e imperceptiblemente, la cera absorbe la tez exterior con todas sus imperfecciones: arrugas, tez amarillenta, etc., dejando el cutis limpio, nuevo y joven como los pétalos de una flor. La Cera Mercolizada entra fácilmente en el presupuesto de toda mujer, pues se necesita muy poca cantidad para cada aplicación. Cera Mercolizada combina en una sola substancia las propiedades esenciales para lograr un cutis naturalmente bello. Limpia, blanquea y protege. Pruebe Cera Mercolizada esta noche mismo. Los resultados la dejarán encantada.

Mejillas rosadas. Rubinol otorga a las mejillas un sonrosado natural que parece surgir del cutis mismo. La composición del Rubinol, fina y sedosa, y la forma cómo se adhiere al rostro, durante todo el día, le agradarán. Rubinol puede obtenerse tanto en forma de compacto como en polvo.

Pelo superfluo. Su molesta presencia puede ser eliminada al instante con Porlac, el depilatorio seguro. El uso constante de Porlac tiende a retardar el crecimiento del pelo. Porlac es delicadamente perfumado y deja el cutis suave, blanco y libre de vello.

De venta en todas las buenas farmacias, perfumerías y tiendas, en todo el mundo.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito **"Acousticon".** Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a **Julio Valle** (especialista en aparatos para sordos), calle **C. Pellegrini 603, Buenos Aires.** Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. **No tenemos sucursales ni agentes.**

En la falta

escasez o atraso del período tómese

Amenorrol

Frasco: $ 4.—

comprobado inofensivo.

EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etcétera, deben tomar el

Específico Scheid's

Frasco: $ 4.—

Son éstos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Si no tienen existencia, pídalos a Buenos Aires. No admita otros. Depósito General: **Carlos Pellegrini 603.**

GRATIS Pida folleto, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos a: **J. Valle.—Carlos Pellegrini 603, B. Aires.** En Montevideo: **Droguería, Buenos Aires 570.**

Está pobre la Virgencita morena del santuario de Itatí

Por

Elvira Ferreira

POBRE, y tanto que sus joyas bonitas han desaparecido una a una. Está pobre y parece más bonita así, humilde, rodeada de flores, con su carita morena llena de tímido recogimiento. Parecen más dulces y puras sus manos ungidas en emoción devota. Es, así, más sencilla, y parece en consecuencia más cerca de los humildes y de los puros de corazón.

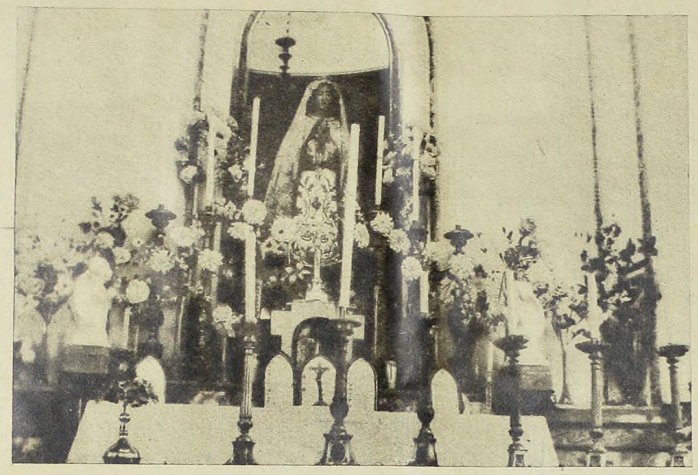
Todas las joyas suntuosas y mundanas con que el promesante agradeció su auxilio en un afán reconocido, con que fué formando "tesoro para el camarín de la Virgencita", han sido vendidas para sostener el culto. Ya no queda casi nada. Alguno que otro anillo de boda con el par consiguiente, algún prendedor de complicado dibujo, pendientes pasados ya de moda, algún rosario con la cruz de oro, etcétera. Todo tiene un precio irrisorio, y todo se vende. Queda, sin embargo, con elocuente aunque inanimada fidelidad, la anatomía de plaquitas de plata. Delgadas láminas que realizan un corazón, o una pierna, o un brazo, o un pie. Quedan las muletas que los tullidos ofrecieron en su hora, y restan también las placas de ofrenda, llegadas de muy lejos, con fechas de muchos años, bronce evocativo de alguna bondad de la Virgen. Aguardan todavía piezas de plata boliviana, un vaso, una fuente, candelabros, una corona...

Y la pobreza es evidente. Se siente en la mudez de media tarde del pueblito solitario, tan viejo, tan tocado de quietud.

Blanca, brillando con su cal al sol, la iglesita. Dentro, la medrosa humildad de su nave. Escaños de talla misionera que han sido equivocadamente restaurados, quitándoles su prístina belleza. Un confesonario de vejez elocuente y una pila bautismal toda ella de una pieza de mármol, con una gran tapa de oro y azul. Pesada riqueza, lujo en la modestia del vacío bautisterio.

Las procesiones llegan, la devoción existe. No hay mujer correntina que no haya puesto su corazón herido a los pies de la Virgen y que no haya encontrado la paz solicitada. Y ella da todo. Paz, fuerza, emoción, consuelo y esperanza.

No porque las manos que se alzan estén obscurecidas de pobreza, no porque vayan vacías, la Virgencita niega. ¡Ah, es tan bonito dar, dar sin medida, dar sin tomar nada, dar por bondad de corazón, como puede dar una santa!



FLORES Y ORACIONES

La mejor riqueza, la más pura, rodea hoy a la Virgencita de Itatí. Riqueza de oraciones y riqueza renovada de flores de estación.

OFRENDAS

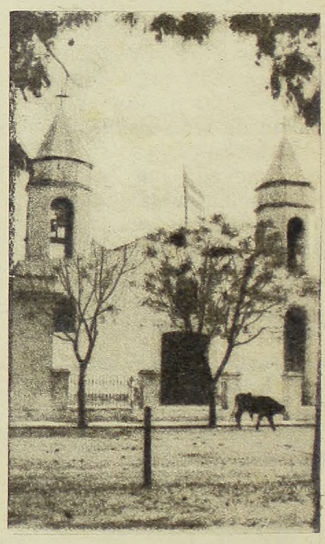
Ofrendas llegadas de muy lejos, a veces de más allá del mar. Promesas de salud conquistada, promesas de pobres y de humildes.

PARA SOSTENER EL CULTO

Viejo misal, piezas de plata, restos de una antigua grandeza, fortuna que se va para sostener el culto. Todo está ya desapareciendo.

GRAN PILA

En el bautisterio, el lujo de una gran pila de recuerdo misionero. Oro y azul en su tapa. Ingenuo relieve de trazado antiguo.



TORRES DE LA IGLESIA

Con las torres de sus dos campanarios, con su blancura de cal, con los árboles que la rodean, la iglesita de Itatí es de una humilde belleza.

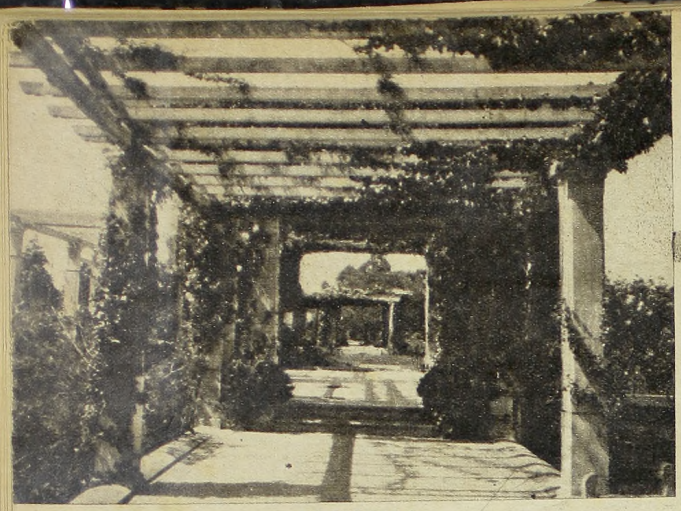
CASITAS HUMILDES

Todo Itatí es antiguo. Con sus techos de paja, sus corredores a la calle, su silencio y su quietud, de los que brota tanta emoción.

RESTAUREMOS EL SENTIDO DE LA ESTETICA

El Rosedal sigue siendo la obra de

Por Octavo



LA PERGOLA

Una vista de la magnífica pérgola del Rosedal, que es, sin duda, uno de los rincones más hermosos de la ciudad de Santa María de Buenos Aires.

EL Rosedal de Palermo constituye una acabada obra de arte en materia de jardines. Es un cuadro magnífico, al que sólo le falta la firma del autor: Benito J. Carrasco. No sólo ha sido la primera manifestación estética de alto mérito incorporada al embellecimiento urbano, sino que hoy, a través de 21 años, sigue siendo la única. Nada se ha hecho por superarla; ni siquiera por igualarla. No deja de ser sensible tener que registrar el hecho.

Los que allá por el año 1914 recién estrenábamos nuestros primeros pantalones largos, recordamos perfectamente el lugar en que con tanto acierto volcó el ingeniero Carrasco, entonces jardinero mayor del municipio, su inquietud estética, plasmando y realizando nuestro bello Rosedal.

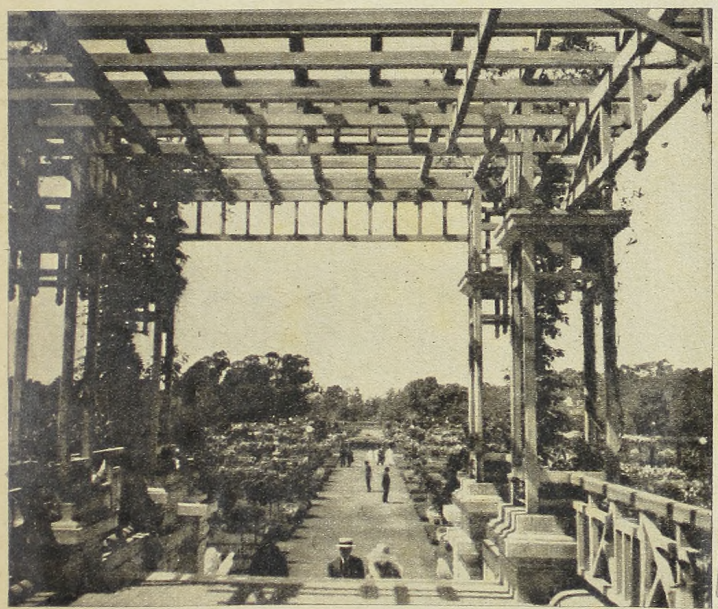
En esos terrenos, para el centenario de Mayo, se levantó la Exposición Nacional, en que cada provincia estuvo representada por un pabellón. Luego, terminada la muestra, fueron levantadas las construcciones y se convirtió el lugar en un vaciadero de desperdicios. Cuatro años después, ese inmenso baldío mal cuidado e ingrato por su destino fué transformado en el bello jardín, que se inauguró con la colección más completa de rosas en todas sus variedades.

Su estructuración responde al estilo clásico, concepción moderna cuya boga se iniciaba en Europa, y especialmente en Francia, donde comenzaron a restaurarse todos los jardines de estilo clásico del tiempo de Luis XIV, amoldándolos a las exigencias y al sentido de la vida moderna. Un detalle lo singularizó y le dió carácter de único en el mundo: la falta de enclaustramiento. Todos los rosedales europeos están cercados por muros, y su acceso sólo es permitido en determinadas horas del día. El de Palermo nació libre, sin reconocer más fronteras que las que le adjudica su propia hermosura. Esta circunstancia suscitó comentarios, porque se creyó que el público podría destruirlo, pero el visitante se encargó de rectificar el recelo dando muestras de gran cultura y loable preocupación por la conservación de las plantas.

Pero este espléndido conjunto orgánico en que cada detalle había sido prolijamente

EN 1915

Dos vistas del Rosedal tomadas en 1915, un año después de su inauguración, cuando todavía la fiebre innovadora no se había hecho sentir en el bello paseo.



ESTO ESTA BIEN

Vista panorámica tomada en 1915, donde se ven las columnas de alumbrado bien disimuladas y proporcionadas al ambiente, que logran la armonía del lugar.

ESTO ESTA MAL

Aquí los enormes faroles quitan proporción al Rosedal achatándolo extraordinariamente y rompiendo la armonía buscada por su autor.

EN LA CIUDAD Y EN EL CAMPO

jardinería más bella de Buenos Aires

Meneses

VISTA DE CONJUNTO

En esta vista es dable apreciar la belleza de este rincón de Palermo, en el cual parecen simbolizadas todas las posibles perspectivas amables de nuestra grande y gris ciudad.

OTRO ASPECTO

Otra vista que demuestra la eficacia elegante de las pequeñas columnas, que entonan perfectamente con la magnífica obra de jardinería.

estudiado para lograr la armonía completa del cuadro, no podía ser duradero. Y comenzaron las rectificaciones. Los pequeños faroles, perfectamente adecuados al paisaje, que iluminaban quedamente, fueron substituídos por grandes farolas que se suceden interminables, inundando de luz y restando la poesía del lugar, hecha a ser iluminada por el sol y por la luna.

Las pequeñas luces de la pérgola, disimuladas por la enredadera, fueron reemplazadas por focos que hieren directamente con su irradiación. Cabe preguntarse si el sentido estético de quien dispuso la medida no fué bastante para demostrarle que las grandes farolas, por su desproporción, malogran la perspectiva y achatan por completo el paisaje.

La realidad, desgraciadamente, nos da a la vez su perspectiva: parece que existiera el empeño de afear

SEÑA DE MAL GUSTO

Apenas se baja el puente choca la presencia de este papelero, que constituye toda una muestra del mal gusto edilicio.

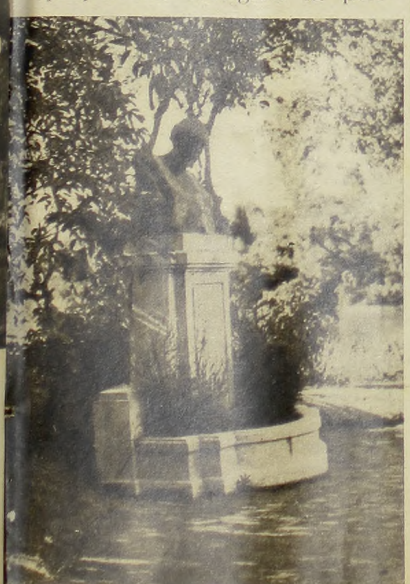
ralidad de bustos mal colocados, no por mala fe, sino por la intención de adornarlo — aun cuando la intención diste del resultado, — todo sería pasable, pero el hueco dejado por "La Primavera", de Drivier... ¡Mejor es que no digamos nada!

PAISAJE ACHATADO

He aquí una prueba evidente de que los actuales faroles achatan el paisaje del Rosedal.

IMPRESION DE VACIO

El hueco dejado por la absurda traslación del grupo escultórico "La Primavera" que obedece a una inexplicable orden de la Comisión Nacional de Bellas Artes.



DETALLE DEPLORABLE

Busto del escultor Correa Morales, en el Rosedal, que junto al gran lago ridiculiza la fuentecilla minúscula de su pedestal. Para mejorar su estética debe suprimirse la fuentecilla o si no... el lago.

a Buenos Aires, y si nada se hace por embellecerlo, parece que todo se hiciera por desembellecerlo.

Hemos vuelto al Rosedal; agradecemos que no se haya devastado más. Parece que todavía existiera una sensación de respeto por lo bueno, y fuera de lo expuesto y de la plu-

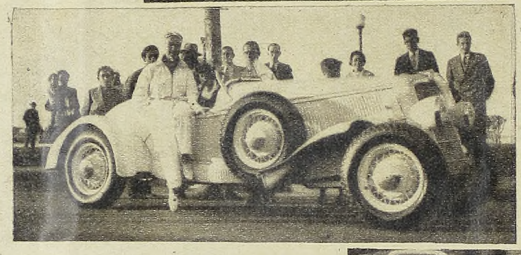
BAJO EL IMPERIO DE LA DESPROPORCION

Sobre un desproporcionado y antiestético pedestal, reposa el busto al músico Aguirre, merced a lo cual se afea y desluce el retrato plástico.

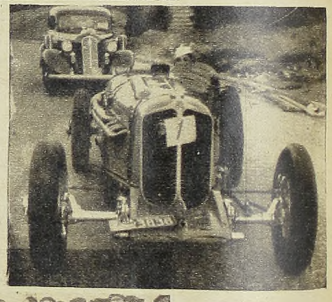
Concurso de elegancia automovilística en Mar del Plata

Parte del numeroso público que se congregó en las adyacencias del paseo General Paz, donde se desarrolló el concurso de elegancia femenina en automóvil. A la derecha, pueden advertirse algunos de los coches que intervinieron en el exitoso certamen.

La señora Edith Mitchell de Roth, que resultó triunfante en el concurso que reunió a numerosos coches. Aquí la vemos posando junto a su espléndido modelo Pontiac.



No pudo faltar la dama que desea dar la impresión de su espíritu deportista. He aquí una de ellas, la señora Rosa G. de Colombo, con un coche Ford. Se le adjudicó el primer premio fantasía.



Dos de los coches desfilando por el paseo General Paz. En primer término va el Chrysler, que utilizó el corredor Gaudino en Indianópolis, conducido por la señorita Josefina Rojas, y al que el jurado le otorgó el segundo premio fantasía.

La señorita Elba Martínez, que intervino con un coche Hudson, momentos antes de participar en esta exhibición.

Con este magnífico coche Hudson se presentó esta dama al concurso obteniendo el segundo premio.

Fotografías de Graf-Mazer, hechas especialmente para "El Hogar".

HIGIENE DEL CUTIS

Un consejo de Belleza para conservar el cutis hermoso y limpio

Para la limpieza e higiene del cutis, no basta el agua y el jabón, que solo limpian superficialmente la piel, dejando acumular la grasa y el polvo, causa de los granitos, espinillas y poros dilatados.

Hace falta una crema que, penetrando hasta el interior de los poros, limpie y disuelva las grasas e impurezas acumuladas durante el día, y que al mismo tiempo tonifique los músculos relajados de la cara.

Sólo así la piel quedará limpia y el cutis aparecerá sano y terso.

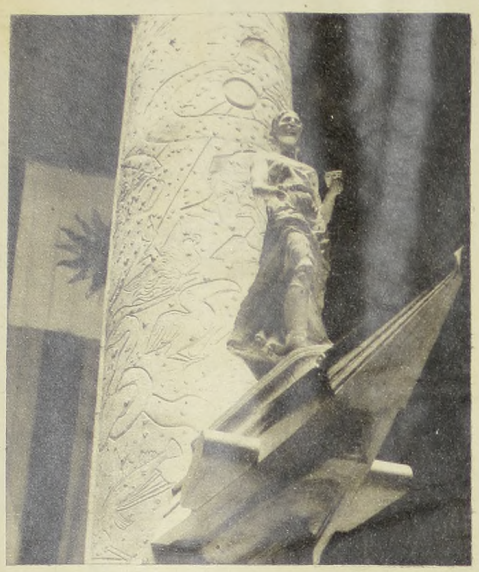
Esta es la misión que cumple la sin rival CREMA LECHUGA (grasosa).

CREMA LECHUGA de día (seca) protege y conserva la Belleza obtenida mediante el uso de CREMA LECHUGA de noche (grasosa), sirviendo de base para que los polvos se conserven adheridos.

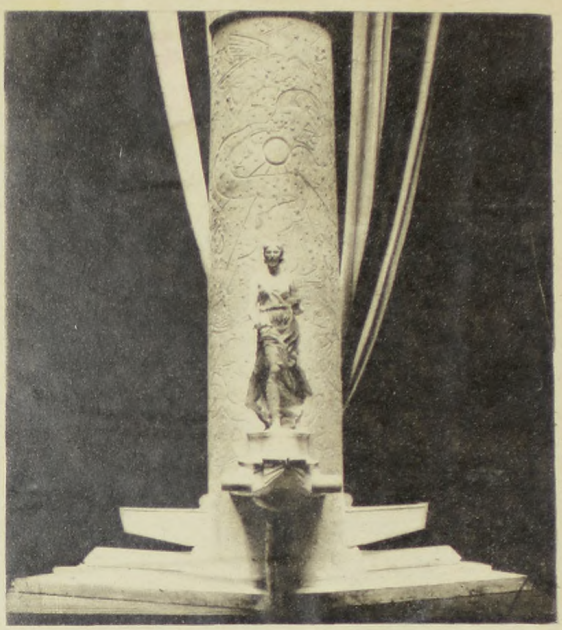
Sueño de higiene y Belleza con

CREMA LECHUGA

Monumento de la confraternidad uruguayo-argentina



Un detalle interesante del monumento, que será levantado en Buenos Aires, en el que se destaca la belleza de sus líneas. Es obra del escultor Antonio Pena.



Maquete del monumento que a iniciativa del Rotary Club de Montevideo será ofrecido por las autoridades edilicias de aquella ciudad a la metrópoli argentina, en ocasión del IV centenario de la fundación de Bs. Aires.

La figura central del monumento de la confraternidad uruguayo-argentina está representada, según se ve, por una mujer colocada sobre la proa de un esquife, que simboliza a la ciudad de Montevideo. La figura será de cinco metros de alto y fundida en bronce.

Cutis suave, aterciopelado

Aquí está el secreto...

La frescura de su piel es un don maravilloso ! Cuidela ! recuerde siempre que no hay hermosura completa sin un cutis suave, terso, aterciopelado. Proteja el suyo, dele cada dia nueva frescura lavandose mañana y noche con Jabón CORYDALIS, es de fino perfume, de espuma generosa, hecho a base de seleccionados aceites vegetales que nutren su piel, le dan tersura y la mantienen lozana . . .

Defienda su belleza: compre hoy mismo su Jabón CORYDALIS.

Jabón de tocador

CORYDALIS

25 CTS. LA PASTILLA

TODO UN TRATAMIENTO DE BELLEZA EN FORMA DE JABON

LA LLEGADA DE SU EMINENCIA

El cardenal Copello y "El Hogar"

EL número de El Hogar, correspondiente a la semana anterior en que aparecía la nota sobre la infancia de S. E. el cardenal Copello, fué distribuído a bordo del "Almirante Brown" no bien anclada la nave en Montevideo.

Muy pronto se hizo llegar un ejemplar a manos del primer purpurado argentino, quien inmediatamente se dedicó a hojearlo. Fácil fué para quienes presenciaron la escena comprobar la emoción con que el ilustre prelado leyó íntegramente la nota de referencia. Una de las fotografías que publicamos en esta página, la que va en círculo, pone de relieve esa emoción en forma altamente significativa. Monseñor Copello está absorbido en la lectura, y en su expresión bondadosa parecen desenvolverse, nítidamente, los lejanos sucesos de su niñez que la nota refleja. El recuerdo de los padres bienamados flota por sobre su frente. El aula con su luz de conocimiento se aviva en su memoria. El despertar de la vocación religiosa que había de llevarlo a tan altos y nobles destinos dentro de la Iglesia católica, enuncia su purísima flor en la más tierna lejanía de su pasado...

Monseñor Copello hojea la revista, lee, medita; y de su actitud se desprende con suave claridad que para él ha sido hondamente grato este inesperado encuentro con su infancia al volver a la patria.

¿Qué mayor premio, en efecto, para el hombre que ha alcanzado, por su virtud, el amor y el respeto de sus semejantes, que el contemplar desde lo alto de la vida el punto inicial de sus afanes?

El mundo infantil en Necochea

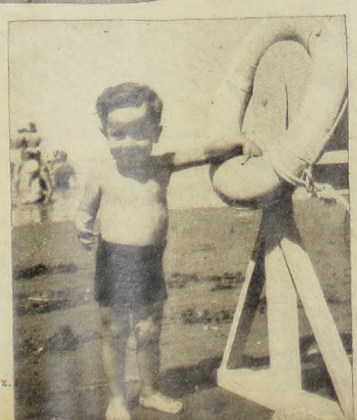
RAQUEL y LAURA PEDERNERA

ALBERTO MEDUS y PERLA y JORGE ARAMBURU GIMENEZ

MARTITA y NELLY TOOMOY CATALINO

NELIDA SARASIBAR MARTITIGUI

ESTELA NOEMI MENDIETA



HORACIO DANIEL MAÑA

Fotos de E. Vazquez.

Use LOS PRODUCTOS EVEREADY
LINTERNAS PILAS BATERIAS
Y OBTENDRA BENEFICIOS INMEDIATOS

SOLICITENOS CATALOGO H
DISTRIBUIDORES:
BELGRANO 1602-12 U.T. 38-MAYO 0542-0950
BORIS GARFUNKEL e HIJOS - BS. AIRES

Bodas de Oro

1886 1936

Estamos de Fiesta! Nuestra Casa celebra, en 1936, sus BODAS DE ORO. 50 años de progreso comercial, 50 años de constante renovación de modelos, 50 años marcando rumbos para el buen gusto argentino, han consolidado la fama de elevada seriedad y corrección que hemos sabido ganar y mantener.

Visite nuestros 6 amplios pisos. Conozca nuestros hermosos MODELOS 1936.

Terminado en sicomoro blanco y lustrado en tono de moda, es este moderno juego de DORMITORIO, que presentamos, compuesto de:
1 Ropero 2 metros desarmable, 1 Toilette mesa, 2 Mesas de luz,
1 Cama de 2 plazas, 1 Elástico "IMPERIAL" 3 hilos, 1 Silla y
1 Puf, tapizados a elección.
OFERTA BODAS DE ORO..... $ 815.-

CREDITOS: Consúltenos.

$ 1.80
El mejor lustre para muebles

muebles para toda la vida
mr. chaubell & Cía
sarmiento 1155 Bs.As. 50-637. La Plata

SELECCION FLORIDA: FLORIDA 665, B. AIRES

¿Canas?

Signo de vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

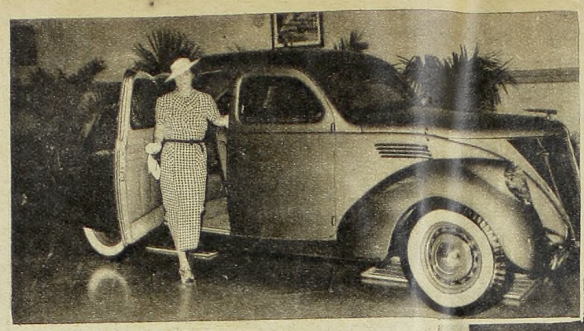
La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto costó pesos 200.000 m|n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco-Inglesa Buenos Aires

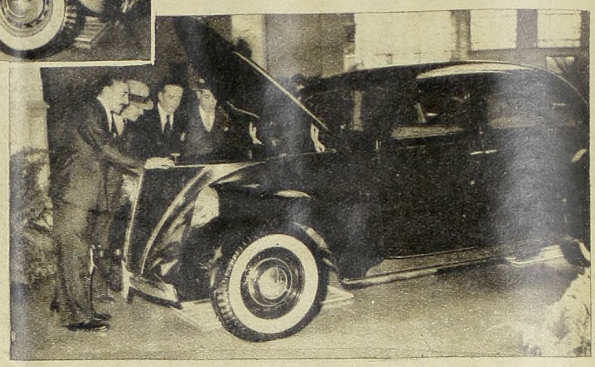
Loção Brilhante



NUEVO MODELO DE AUTOMOVIL

Nuevo modelo de automóvil Lincoln-Zephyr V 12, presentado recientemente en ésta por la Ford Motor Company.

Actualidad de la semana



Otro aspecto del mismo modelo de automóvil Lincoln-Zephyr V 12, cuyo "capot" levantado permite observar los detalles del motor.

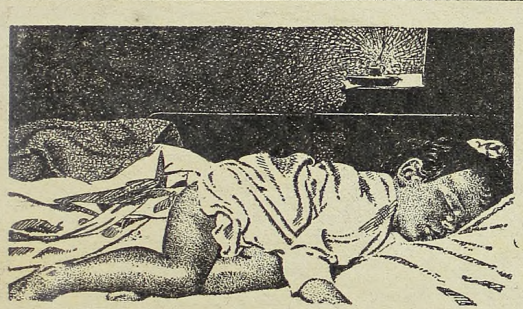
Notas sociales de Rosario

HOMENAJE

El señor Juan Solari Fontana, gerente del Jockey Club, en el homenaje que le fué tributado con motivo de cumplir sus bodas de plata con la institución.

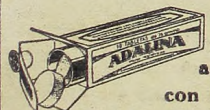
LEA USTED semanalmente en EL HOGAR

LAS RECETAS CULINARIAS QUE SE PUBLICAN PARA LA PREPARACION DE EXQUISITOS PLATOS Y POSTRES.



El sueño profundo de un niño

Las Tabletas de ADALINA provocan un sueño semejante al natural, profundo . . . parecido al sueño envidiable de un niño. Cuando se está sumamente fatigado, nervioso, agotado y se pasan las horas sin dormir, entonces, recurra a las tabletas de ADALINA con la confianza que al mundo entero inspiran los productos BAYER. — Pídalas en cualquier farmacia de la República.



ADALINA
INOFENSIVAS Y SEGURAS
BAYER

Exija: Productos farmacéuticos con la "Cruz Bayer" El Símbolo de Confianza.

ENLACE

Señorita Rosa Vidal Pérez y señor Mario Dulio González, retirándose del templo de Santa Rosa, donde momentos antes fué bendecido su enlace.

Fotos de Flores Toledo

ALIVIO INSTANTANEO

CALLOS

Callosidades - Juanetes - Ojos de Gallo

MEJORAS AGREGADAS

No se pegan a las medias. Invisibles.

Impermeables. No se desprenden en el baño.

Color Carne. Extra protectores.

NUEVOS DE LUXE
ZINO-PADS Dr. SCHOLL

No deje de usar estos nuevos Zino-pads! Alivian en un instante el dolor de callos más intenso, el juanete inflamado, la callosidad plantar más dolorida y la irritación de los callos entre los dedos y Ojos de Gallo. Son finos, delicados, muy suaves y flexibles.

Eliminan la causa y suprimen el malestar. Unico tratamiento eficaz y científico.

AHORA 2 Tamaños

Cajitas de $ 0.90
Cajitas Junior $ 0.30

Zino-pads Dr Scholl
Zino aplicado - callo terminado

Disfraces infantiles en las sierras

LA asociación "El centavo", que con tanto acierto se ha dedicado a la creación de la moda infantil, acaba de realizar con singular éxito una exhibición y desfile de trajes en las sierras de Córdoba.

Las fotos de la presente nota fueron tomadas en la espléndida residencia "Atsedena" de la señora Elisa Seeber de Martínez, en La Falda.

NIÑA DE BENGOLEA CIBILS
Tirolesa

SUSANITA ESCASANY
Holandesa

ADELITA DEL SEL MIGUENS
Alsaciana

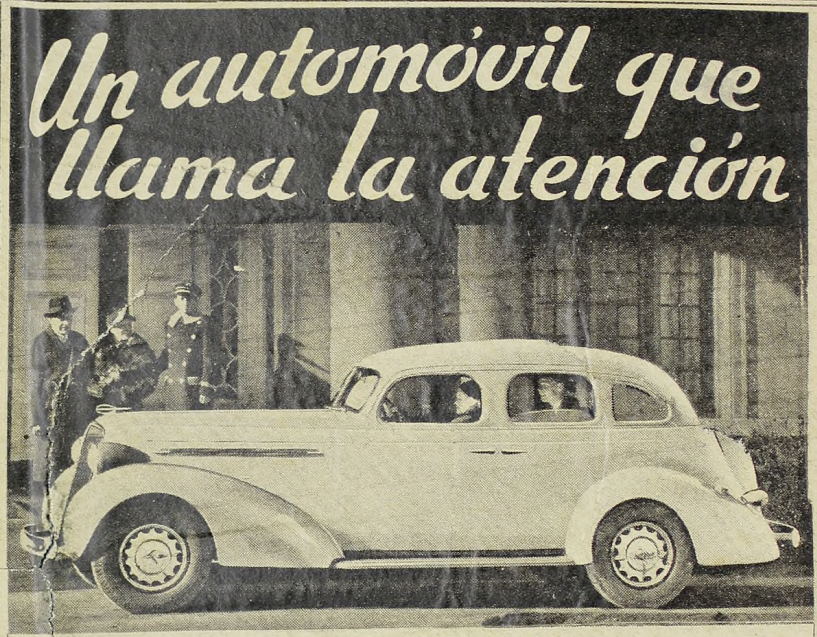
SARITA PINASCO CARRERAS
Aldeana francesa

NIÑA DE ROGERS BALET
Aldeana bretona

NIÑA DE GARCIA ZAVALETA
Aldeana portuguesa

Fotografías de nuestro enviado especial

Un automóvil que llama la atención



Líneas Modernas y Motor Poderoso

Los automóviles Studebaker son los más potentes, lujosos y económicos de 1936.

Sus líneas son sobrias y elegantes; sus carrocerías tienen la suntuosidad y el lujo de los automóviles de precio mucho más elevado, y sus tapizados combinan admirablemente con el tono agradable de los colores de la carrocería.

En sus adelantos técnicos, de belleza, seguridad, funcionamiento o economía, Vd. advertirá 97 innovaciones no combinadas todavía en ningún otro automóvil - no importa de que categoría o precio - y ello - de por sí - significa que ha de resultar sumamente difícil hallar otro coche en la categoría de precio moderado que ofrezca tantas mejoras como un Studebaker 1936.

DITLEVSEN & Cía.
AVDA. INGENIERO HUERGO 1335 • BUENOS AIRES
• ROSARIO • CORDOBA • PERGAMINO •

"Tenemos zonas libres para Concesionarios".

VEALOS en CALLAO esq.: VIAMONTE

STUDEBAKER

LA FABRICA DE VEHICULOS MAS ANTIGUA DEL MUNDO ENTERO

El veraneo en Mar de Ajó

Vista general de la playa, en Mar de Ajó, que este año ha contado con un considerable número de veraneantes, que acudieron a aquel paraje atraídos por las excelencias del lugar, considerado por los entendidos como el más propicio para la instalación de un gran balneario marítimo.

Vista parcial del campamento de verano, en "La Margarita", en Mar de Ajó, que presenta, según se ve, todas las características de una población perfectamente organizada. Además de las carpas que figuran en la fotografía que publicamos, se agregaron otras filas más para atender a todos los veraneantes.

Algunos bañistas en Mar de Ajó. Según puede verse, las características de la costa en aquel paraje permiten avanzar sin riesgo alguno en el mar, ya que no hay allí pozos ni corrientes violentas. Los niños, algunos de los cuales aparecen en esta fotografía, disfrutan del mismo modo de los encantos del baño.

Una original y artística
CREACION 1936
exclusiva de Muebles SIRLIN (Artífices del mueble)
Vea la en nuestros salones de Exposición

Muebles SIRLIN
CORRIENTES 1170

COMEDOR decorado en nogal, interiores roble, cantos curvados, repisas con luna, frentes de puertas tallados. Compuesto de APARADOR 1,65 mts.; TRINCHANTE 1.25 mts.; VITRINA 1.10 mts. de frente; MESA extensible, 8 cubiertos y 6 SILLAS asiento y respaldo tapizados. El juego completo ..... $ 690.-

Facilidades de pago

CATALOGO GENERAL
Nueva Edición 1936
Se remite GRATIS al interior únicamente. Solicite un ejemplar.-

Audición de "El Hogar" dedicada al cardenal Copello

El doctor Mario Gorostarzu, condiscípulo de S. E. el cardenal Copello, recordando ante el micrófono, a requerimiento de la cronista Chita de Leonard, algunos gratos episodios de la vida escolar del ilustre purpurado.

La señora Brígida Frías de López Buchardo, acompañada por su esposo, el conocido compositor Carlos López Buchardo, en el momento de interpretar algunas hermosas canciones religiosas.

Monseñor Ernesto Valazza, sacerdote de sólidos prestigios, dando lectura a su discurso en la transmisión de El Hogar dedicada a exaltar la figura del primer cardenal argentino.

Nuestro secretario general, doctor Angel Rivera, que clausuró la audición de El Hogar, pronunciando en esta oportunidad palabras de bienvenida al jefe de la Iglesia argentina.

Nuestro redactor Josué Quesada, interrogando a la cronista Chita de Leonard sobre la forma en que logró reunir los interesantes datos que le sirvieron para componer su trabajo sobre la vida del cardenal Santiago Copello.

Los hombres ADMIRAN UN CUTIS JOVEN

Un cutis no puede parecer joven y fresco si no respira normalmente...

Muchos polvos faciales que contienen elementos que se acumulan en los poros, impiden la respiración cutánea, indispensable a la salud y a la frescura de la piel.

Para gozar de un cutis hermoso, fresco y delicado... de un cutis que los hombres admiran, que encanta, atrae, enamora... use el Polvo Pond's, que evita estos inconvenientes fatales a la belleza, porque su contextura impalpable se adhiere durante horas sin obstruir los poros, sin dar a la piel ese feo aspecto "enharinado" propio de los polvos de calidad inferior.

Use el Polvo Pond's que protege el cutis sin ahogarlo y acentúa la tersura natural y viviente de la juventud, realzando su belleza y encantando a cuantos la miren. Insista con Pond's. ¡Notará la diferencia!...

Polvo Facial POND'S

POND'S - MONROE 5002 - BUENOS AIRES

Quiero probar el tratamiento POND'S y adjunt $ 1.- (giro postal o estampillas), para que me envíen los dos pomos de Crema Pond's y una caja de Polvo POND'S. Natural - Rachel Claro - Rachel Obscuro - Ocre (Sírvase subrayar el color que desea).

H. 165

Nombre.....

Dirección.....

Actividades intelectuales y artísticas

Don Ricardo Rojas, acompañado por los doctores Ermann y Herrera, visitando las ruinas de la casa en la que nació el Dr. Dalmacio Vélez Sársfield, en Calamuchita, y junto a la cual se levanta un monolito.

Nuestro colaborador Antonio Pérez Valiente de Moctezuma, autor del libro "Río de la Plata, romance con tragedia", con el que acredita sus sobresalientes condiciones de escritor.

Un poderoso medio para tonificar el cerebro

No hay trabajo más agobiador ni que desgaste más que el trabajo cerebral. Aquellos que viven sometidos a una ruda tarea intelectual acaban a la largo por sentir las terribles consecuencias del surmenage cerebral, que se manifiesta por una sensación de pesantez o de vacío en el cerebro, fuga de ideas, falta de memoria en el orden intelectual, y en el orden físico por inapetencia, insomnio, desgano, nerviosidad, etc.

Esta terrible impresión de impotencia cerebral es tanto más dolorosa y afligente en las personas cuyo trabajo es de orden puramente intelectual como escritores, periodistas, abogados, profesores, investigadores, etc.

Se impone en estos casos nutrir el cerebro y los nervios y para ello nada más indicado que la Bioforina Líquida de Ruxell, una sabia combinación científica de los elementos tendientes a enriquecer la sangre, entonar los nervios y fortificar el cerebro. Es extraordinario el resultado de la Bioforina Líquida de Ruxell; a poco de comenzar el tratamiento, el cerebro embotado adquiere lucidez y desaparecen, como por encanto, los desagradables síntomas de la debilidad nerviosa, insomnio, etc., enumerados más arriba.

Cabe señalar la especial ventaja de la Bioforina Líquida de Ruxell de ser absolutamente inofensiva en cualquier organismo, lo que unido a su agradable sabor, la hace igualmente indicada para todos, grandes y chicos. Se aconseja tomarla en reemplazo del vermouth u otros estimulantes alcohólicos antes de las comidas, porque además de ser muy agradable, como ya queda dicho, logra el doble objeto de aumentar el apetito en forma extraordinaria y tonifica todo el organismo.

Se aconseja también como muy ventajosa para los niños que estudian, especialmente en esta época de comienzados los cursos. Indispensable cuando los niños sean flacos, pálidos o de desarrollo poco satisfactorio.

Es aconsejada también a los hombres y mujeres envejecidos prematuramente, a los gastados por el trabajo intelectual, por sus ocupaciones sedentarias o por excesos cometidos en épocas más o menos lejanas, como asimismo a los faltos de vida, especialmente a los atacados de atonía sexual, pérdida de la voluntad, depresión física, decaimiento, etc. Para demostrar los resultados de la Bioforina Líquida de Ruxell en estos casos, repetimos las palabras del eminente Profesor Doctor Robin: "Se observa una tonicidad tan grande en los enfermos que usan este producto, que parece como si renacieran a la vida."

LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

Las enfermedades del estómago no tienen todas el mismo origen, y por lo tanto tampoco su tratamiento debe ser el mismo. Unas son ocasionadas por el exceso de jugo gástrico (hiperclorhidria) que es causa de ardor, dolor, etc., y para las cuales se indican los tratamientos alcalinos. Otras enfermedades tienen por causa todo lo contrario o sea falta o defecto de los jugos gástricos (hipopepsia).

En este último caso los que tienen dificultad total o parcial para digerir por atonía o debilidad estomacal o defecto de sus jugos gástricos pueden hoy con el auxilio del nuevo digestivo Roermer, llamado por los médicos "Clorhidro-Oxidasa de Roermer" normalizar sus funciones estomacales y obtener una digestión y asimilación perfectas.

El Digestivo Roermer no es un medicamento sino más bien un complemento de la digestión, puesto que restituye a nuestro jugo gástrico las pepsinas, oxidasas y demás elementos indispensables para normalizar su composición y permitir que la digestión se efectúe de una manera natural y completa.

Los resultados de este producto son extraordinarios, desde la primera dosis. Se toma una cucharada mezclada con agua, vino o cerveza, durante la comida, permitiendo así que el digestivo Roermer se vaya mezclando con los alimentos. Los enfermos del estómago sometidos a régimen pueden, con el auxilio de este excelente digestivo ir poco a poco abandonando su régimen dietético. y adoptar una alimentación mixta.

TOS RESFRIOS · CATARROS · BRONQUITIS
Se Combaten Rápida y Eficazmente con las:
PASTILLAS DE BRONQUIALINA RUXELL
Caja mediana $o.60 — Caja grande $ 1.—

CREACION "MERY". — Lujoso dormitorio en cedro y placas con revestimientos de nogal indio. 1 ropero 2 metros desarmable. 1 toilette y 2 mesas de luz, tapas cristal, 1 cama camera. 1 elástico. 1 banqueta y 2 sillitas tapizadas.

CREACION "MERY". — Suntuoso comedor en cedro y placas con revestimientos de nogal indio. 1 aparador. 1 trinchante. 1 vitrina cristalero. 1 mesa de extensión y 6 sillas tapizadas en cuero fino.

Don Luis Alvarez, que invitado por la Asociación de Pintores y Escultores Españoles, se embarcará en breve para Europa, con el fin de organizar una gran exposición a inaugurarse el próximo invierno en esta capital.

Ethel Kurlat, joven escritora, que acaba de publicar su primer libro, bajo el título de "Corazón al viento" en el que ha reunido un conjunto de relatos y cuentos

María del Carmen Alonso, maestra de la escuela número 21 del Consejo Escolar 12, autora del libro de cuentos "El Copón de plata", que acaba de aparecer.

Torneo de golf en Camet

Grupo de asistentes al almuerzo ofrecido por el doctor Juan B. Patrone a un núcleo de aficionados al golf, con motivo de disputarse en los links del parque Camet la copa "Capitán".

Durante el concurso de tiro al blanco en el "green". En esta fotografía vemos a uno de los aficionados iniciando el concurso de puntería.

El aficionado Durañona midiendo un tiro de seguro efecto ante un pequeño grupo de concurrentes.

El capitán de los links, doctor Juan B. Patrone, ante el hoyo, observando y controlando atentamente el juego.

En el green del hoyo 9, en el que se disputó el concurso de "putting". De izquierda a derecha aparecen los aficionados Nazar, Brea, Baca Castex, Patrone y Ayesa.

En el momento de jugar el aficionado Mendonza Paz, a quien observan sus contrincantes señores Rodríguez Egaña, Sojo, Seré, Durañona, Montoreano, Di Benedetto, Nazar, Crocce, etc., quienes también participaron en dicho torneo.

Fotografías de J. Galeppi

el lapiz perfecto para labios

Se presenta en cinco tonos.

Nº 1 para "Morochas"
Nº 2 „ "Trigueñas"
Nº 3 „ "Rubias"
Nº 4 „ "Soirée"
Nº 5 .... Indeleble.

Fijo, brillante y delicadamente perfumado.

"EVA"

Con un finísimo cisne de felpa que adhiere el color sin lastimar el cutis.

•

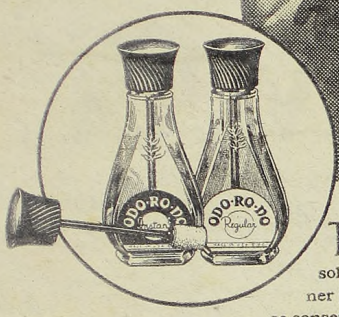
En 7 delicados tonos de gran moda.

•

el colorete perfecto

Creaciones de la perfumería francesa "EVA"

Por qué la mujer moderna prefiere el Odorono



TODA mujer distinguida le dirá que solo es posible mantener perfecta pulcritud si se conservan las axilas libres de humedad en todo momento.

La mínima emanación de sudor no sólo mancha el vestido: le transmite un olor que, al ponerse otra vez el mismo vestido, vuelve a manifestarse con el calor del cuerpo. Así es como muchas personas ofenden sin saberlo.

Por eso, las damas refinadas usan Odorono. Es de confianza, porque realmente protege—y porque es inofensivo. Su propio médico se lo confirmará.

Hay dos clases de Odorono: "Normal" e "Instant" (más suave)

ODO-RO-DO

Distribuidores en la Argentina: PALMER & Cía., Moreno 574, Buenos Aires
Distribuidores en el Uruguay: Casa COATES S. A., Sarandí 465, Montevideo

Agasajos a los rotarianos en Mar del Plata

En el escenario del Club Mar del Plata, el día de la apertura de la conferencia. Aparecen aquí el intendente de Mar del Plata, ingeniero José Camusso, y los señores Manuel Gaete Pagalde, Víctor Abente Haedo y Rosendo Michans.

Aspecto de una de las grandes mesas tendidas en el Club Mar del Plata durante el "diner-dansant" que se sirvió en honor de los rotarianos la noche de su llegada.

Vista general del gran salón de fiestas de la referida institución durante la cena y baile.

Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"

¿Por qué tener VELLOS, PECAS, PAÑOS Y ARRUGAS que tanto afean el cutis cuando pueden eliminarse con el

COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

VIAMONTE 1145 — Buenos Aires

U. T. 41 - Plaza 1964

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.

Afecciones y

Cálculos del Hígado

elimina el regenerador **HIGOSAN** SIN DOLORES

Mi señora, expulsando muchos cálculos, etc., no siente trastornos como antes, etc. — **Juan Tarnowsky, Villa Berthet, Chaco.**

...Pues a las 24 horas despedí con el maravilloso Higosan más de 100 cálculos del hígado, de un tamaño bastante grande, etc. He recomendado a ocho personas, y todas han tenido igual éxito. — **J. M. Fernández, C. Pellegrini 102. - Quilmes, F. C. S.**

Mi señora comprobó con verdadera satisfacción el excelente resultado del Higosan, eliminando a las 23 horas la cantidad de 400 cálculos, etc., quedamos muy agradecidos, etc. — **Albino Cassini, Carcarañá, F. C. C. A.**

Con su composición biológica Higosan expulsé más de 100 cálculos y materias tóxicas, etc., me siento muy bien, etc.
Barbarina Acqua — Juncal, F. C. S. F.

Así continúan los informes, de 1 hasta 1000 y más. Muchos sufren del estómago, hinchazones, etc., malestares en espalda, corazón, pecho e intestinos; la causa son cálculos de **Hígado y Bilis.** Muchos sufren crónicamente de Reuma, Ciática, Debilidad nerviosa y otros males crónicos. Se pueden sanar con los regeneradores **LEUCOCIT y HOMOSAN.**

Informaciones gratis. Sírvase escribir claro: nombre, apellido, pueblo, F. C. y Provincia. — Pidan la Revista "Génesis", del Dr. E. Handl, B. Oroño 866, Rosario de Santa Fe.

En venta en todas las buenas Farmacias — adonde no hay — también directamente de Rosario. E. H. 20-3-36

El intendente Camusso habló en el acto inaugural. Es el señor Camusso uno de los primeros rotarianos marplatenses.

Fotos de Galeppi

Viajeros a Europa

Mr. y Mrs. H. Tanner con un grupo de amistades que acudió a despedirlos con motivo de su viaje a Londres a bordo del "Andalucía Star".

La señorita Molly Beak, y algunas de las relaciones que fueron a desearle un buen viaje, el día de su partida a Europa en el mencionado vapor.

NUIT de NOCES

lapiz permanente para labios

Sus labios y su sonrisa serán un encanto, si usa

NUIT de NOCES

el lápiz permanente y suave para labios de rigurosa actualidad.

Diversidad de tonos.

Representante:
LUIS LACASSIE
TACUARI 479
Bs. Aires

EL LAPIZ DE CALIDAD QUE VALE MUCHO MAS

DEPILACION **MARIA J. MONTES** Especialista extirpación de vello. Ultimos adelantos. No marca ni duele. Exito garantido. Pruebas gratis. Bdo. de Irigoyen 710, P. 1º A. Consultas de 14 a 17.

Del dolor al bienestar... ¡Instantina!

Instantina

ULTRA RAPIDA CONTRA DOLORES Y RESFRIOS

BAYER

4 tabletas *(en papel celofán)* **30 cts.**

La Caja de 10 tabletas 70 cts.

(Cada tableta envuelta en papel celofán)

Los nuevos modelos resultan muy sentadores

Original es este modelo que en algo recuerda a un traje chino, característica que ve aun más acentuada por el saquito de seda brillante que lo acompaña.

Traje de duvetyne color chartreuse. De línea en general sencilla, concentra su originalidad en el empiécement y las mangas, en que se advierten recortes y pequeñas alforzas.

Este práctico abrigo para la tarde ofrece la particularidad de tener mangas hasta el codo, algo abullonadas y terminadas en un recorte en blanco. Lleva aplicaciones de pasamanería que realzan el delantero.

Modelo de Schiaparelli, de tissu chiné blanco y negro. La chaqueta es de lo mismo pero en color rojo vivo, y tiene un corte enteramente irregular a un costado.

Modelo para viajeras, en tweed multicolor. Lleva solapas dobles, reversibles, y grandes botones de cuero. Pliegues confieren mayor amplitud a la falda.

Muy elegante es este otro ensemble. Lo componen un vestido de tejido chiné amarillo, con cinturón de cuero y écharpe bayadera. El abrigo es de tejido amarillo y marrón.

Una écharpe anudada de velours rubí pone una nota de color en un vestido de lainage fantasía. Las mangas se unen al empiécement por medio de recortes circulares.

Sobrio y muy chic es este "deux-pièces" de tejido Veltrame en tono carey, con solapas redondas, pespunteadas. El cinturón cierra con una hebilla cuadrada muy original.

El bueno y el mal humor de los grandes parlamentaristas argentinos

La magnífica carrera política de Rufino Varela Ortiz

Rufino Varela Ortiz es uno de los diputados más magníficamente dotados que han pasado por la Cámara, donde se incorporó antes de poseer la edad reglamentaria. Nació en Buenos Aires el 6 de agosto de 1864 y murió el 2 de marzo de 1907, dejando una labor parlamentaria formidable.

POCAS figuras han pasado por la Cámara de Diputados tan magníficamente dotadas para la función parlamentaria como la de Rufino Varela Ortiz. Unía a su singular talento señaladas calidades de clase. Era un caballero en la acepción rotunda del vocablo. La actitud hidalga, demostrada en todos los trances de su corta existencia, lo prueban palmariamente. Más que su bien probado valor físico, le enorgullecía y blasonaba su irreducible valentía moral. Tenía un don de asimilación extraordinario y una facilidad de palabra sorprendente, que le permitía penetrar rápidamente en los múltiples y complejos problemas que tocaba considerar a la Cámara, brillando en sus debates. Su elocuencia desconocía el rebuscamiento; se bastaba con ser flúida, diáfana y precisa. En sus veinte años de actuación realizó una labor formidable, y no hay debate importante que no lo cuente entre los oradores de primera línea. Entonces la Cámara se distinguía por su clima intelectual, alentado por las inteligencias más preclaras del país. En la antología de la oratoria parlamentaria argentina, Varela Ortiz tendrá capítulo aparte.

Nació en Buenos Aires el 6 de agosto de 1864, y no en Córdoba; como equivocadamente insisten algunos. Niño aún, se trasladó a la capital de la provincia mediterránea, donde se educó. Como estudiante no puede decirse que su esfuerzo logró señalarse mayormente. Su espíritu romántico e inquieto no le permitió adaptarse a la disciplina de los estudios universitarios. Es así cómo se inicia en el periodismo, que es la carrera de los que no tienen ninguna y necesitan de un campo vasto para su expansión intelectual. En "La Voz del Interior" hizo sus primeras armas periodísticas y políticas, que prontamente le abrieron las puertas de la admiración. En 1888 fué elegido diputado nacional por Córdoba, cuando aún no había alcanzado la edad constitucional; apenas contaba veintitrés años y medio. No obstante esta circunstancia y la más grave aún de integrar la representación librepensadora que habría de dar las primeras leyes liberales — estas primeras leyes liberales que serán a la postre la piedra fundamental de la estatua que algún día se erigirá a Juárez Celman, — la Cámara no opuso reparo alguno a la incorporación del joven diputado.

En antesalas, Pedro Goyena, el líder católico, llamó aparte a Varela Ortiz y le dijo, a la vez que le exhibía un documento muy doblado:

— ¿Ves esto?

— ¿Qué es? — respondió el interpelado.

— Es tu fe de bautismo; pero no he querido hacer uso de ella, aun cuando haya dejado de cumplir con mi deber.

Varela Ortiz inicia su actuación parlamentaria sin balbuceos. Sus primeras intervenciones lo muestran perfectamente aplomado y, por sobre todo, enterado. Nada puede tomar de sorpresa a este muchachote rubio y simpatiquísimo, que se siente en el Parlamento como el pez en el agua. La carrera así comenzada ya no se detendrá. Participa en los entreveros como el más avezado, y se significa especialmente con Mansilla, punto más que temible en todos los debates. Y, cosa extraña, este muchacho, dotado de un espléndido buen humor, pocas veces hizo gala de él en el recinto. Su conducta es de una seriedad que abisma. Sus anécdotas son de antesalas.

Muy joven aún, apenas tenía cuarenta y tres años, cuando estaba en el apogeo de su carrera brillante, cuando tanto se esperaba de su vigorosa personalidad, que se avizoraba estaba llamada a grandes destinos, la fatalidad abatió su vida. Fué el 2 de marzo de 1907.

— Al tratarse la pensión a la hija del general Nazario Benavídez.

Sr. Varela Ortiz. — Me había apercibido simplemente de esto: de que el señor diputado ha dicho que el general Benavídez era un opresor más manso que Rosas y que había muerto trágicamente. Esperaba el momento en que llegara a la enumeración de los servicios por él prestados.

Sr. Mansilla. — Servicios, ¿de qué naturaleza?

Sr. Varela Ortiz. — Prestados a la nación por ese jefe.

Sr. Mansilla. — No puedo enumerar los servicios como enumeraría los de un militar, porque no estoy hablando del general Benavídez como militar, sino de esta triple personalidad...

Sr. Varela Ortiz. — Como había estado hablando de él como tirano.

Sr. Mansilla. — Es que la denominación de tirano tiene varias acepciones. En Atenas, por ejemplo, la denominación de tirano tenía una designación distinta de la que generalmente se le da. Allí significaba "gobernador".

Sr. Varela Ortiz. — Pero aquí no.

Sr. Mansilla. — Permítame que le diga. Entre nosotros, conozco gente, como Antonio Reyes, que cree que Juan Manuel de Rosas no fué un tirano. *(Risas.)* Yo he conocido a un señor Eugenio Blanco, que le decía a Mariano Varela: "No quedan más que dos, Mariano; tú, que eres el único salvaje unitario, y yo, que soy el único mazorquero. *(Risas.)*

Sr. Varela Ortiz. — Pero, felizmente, ya no hay más Rosas ni más Benavídez.

Sr. Mansilla. — Y aquí, donde se sientan los nietos de los que fueron asesinados...

Sr. Varela Ortiz. — ¡Sí, señor! Y donde se sientan los nietos de Florencio Varela puede levantarse una voz para oponerse a que se acuerde pensión a la hija del general Benavídez.

— Al discutirse la construcción del puerto de Quequén.

Sr. Lagos. — Yo considero que este número de años es excesivo, y haría moción para que se redujera a sesenta años. Es preciso tener presente que la empresa, con los terrenos que va a ganar al mar, tendrá de sobra para costear las obras, y con sesenta años podrá aún ganarse unos doscientos millones de pesos.

Sr. Varela Ortiz. — ¡Eso es de Julio Verne!

— Créditos suplementarios para Guerra y Marina.

Sr. Varela Ortiz. — Hace cuatro días que pedí los expedientes y se me contestó en secretaría que no estaban...

Sr. Mansilla. — Estaban en mi casa.

Sr. Varela Ortiz. — Pero su casa no es el lugar para guardar los expedientes de la Cámara.

Sr. Mansilla. — Extraño que el señor diputado me diga...

Sr. Varela Ortiz. — Hace mal en extrañar, porque el lugar de los expedientes es la secretaría de la Cámara, donde deben estar a disposición de todos los señores diputados.

Sr. Mansilla. — Permítame. El señor diputado no puede, honradamente...

Sr. Varela Ortiz. — Honradamente, puedo...

Sr. Mansilla. — ¡No sabe lo que voy a decir, el señor diputado!

Sr. Varela Ortiz. — No siendo lo contrario de lo que acabo de decir, estará bien dicho.

. . . . . .

Sr. Mansilla. — Hay en el fondo de todo esto algo que me da pena, cuando pienso que si el doctor Juárez estuviera ahora en la presidencia de la República nosotros no podríamos discutir estos documentos...

Sr. Varela Ortiz. — El señor diputado tendrá el derecho de hablar en plural en esa forma; pero, por lo que a mí respecta, le niego el derecho de hacerlo con mi nombre.

Sr. Espinosa. — Y con el mío.

Sr. Magnasco. — Adhiero también.

Sr. Mansilla. — ¡Ya van tres! Y con este sistema de interrumpir uno primero y otros después...

Sr. Varela Ortiz. — Se trata de inte-

(Continúa en la pág. 79)

CONTRACT-BRIDGE

(Continuación de la pág. 22)

y sabe entonces que los valores primarios en pique y tréboles de su compañero no pueden exceder de una y media y una baza respectivamente. Por consiguiente sus tenencias en los palos rojos consisten de tres y media bazas, que deben ser As-Rey y As-Dama. Esto significa dos o tres perdedoras, dependiendo de la fineza de la Dama. La visualidad en este caso debe inducirle a no aceptar la tentativa de slam, a pesar de que los valores primarios sean adecuados; es la forma en que se presentan lo que advierte el peligro. Para que la mano del iniciante, en combinación con la mano que responde dada arriba tuviera suficiente para asegurar un slam, tendría que tener los requisitos necesarios para una declaración inicial de dos sin triunfos.

La misma situación para el declarante inicial

El declarante inicial también a veces tiene que pensar un poco antes de hacer una tentativa de slam a pesar de tener más de cinco bazas primarias. Tomemos, por ejemplo, esta mano:

♠ 10-X-X-X
♡ A-Q-X
◇ A-K-J
♣ A-Q-10

Con esta mano es indudable que se debe declarar algo, y la única declaración correcta es sin triunfo; si el compañero da alguna respuesta, debe llegarse a un contrato de game. Sin embargo, no es una mano típica de sin triunfo, debido a la debilidad de los piques protegidos sólo un poco por el largo. Si el compañero hace un saque en un palo, la mano entonces presenta buenas perspectivas de slam; pero si declara dos sin triunfos, ¿qué conviene más: hacer un "sign-off" en tres o hacer una tentativa de slam declarando cuatro sin triunfos?

Supongamos que su compañero tiene dos y media bazas primarias, y por consiguiente acepta la tentativa. Con todas esas tenaces es evidente que el slam debe declararse en sin triunfos para que las salidas vengan hacia la mano del iniciante, y además se puedan mantener todas las tenencias ocultas durante el carteo, aunque la mano que responde declare piques. ¿Cómo estarán divididas las bazas de la mano que responde? Deben consistir en los Reyes de corazones y tréboles y As-Dama de piques. Supongamos que tiene:

♠ A-Q-X
♡ K-J-X-X
◇ X-X-X-X
♣ K-X

que es una distribución muy favorable de las cartas. Para poder hacer seis sin triunfos tendría que suceder lo siguiente:

Primero: Resultar la fineza de diamante.

Segundo: Los diamantes tendrían que estar divididos 3-3, o el diamante más alto del muerto tendría que ser el 10 o el 9, de manera que si resulta la fineza aunque no cayeran todos los diamantes en tre vueltas, ese cuarto diamante fuera el más alto.

Tercero: Si estas dos probabilidades resultaran, la fineza en pique daría siete; pero si no se puede descartar un pique sobre el tercer trébol, como sucedería si la tenencia en diamantes fuera X-X-X y en tréboles K-X-X, aunque resultara la fineza en diamante, el slam aun dependería de la fineza de pique. Cuando se necesitan dos finezas para un slam, no conviene declararlo.

La dificultad para descubrir la carta importante

El hecho es que la carta importante que debe tener la mano que responde es el Valet de pique, y no hay forma de localizar su presencia o ausencia. Se puede depender en que tendrá los Reyes de corazones y tréboles y el As-Dama de piques; pero, excepto que sus piques sean A-Q-J, es necesario que los piques estén distribuídos 3-3 para que resulte el slam. Es posible que no se pierda un diamante porque el Valet se pueda descartar sobre un cuarto trébol o corazón. Aunque no se pueda descartar, siempre se puede hacer una fineza contra la Dama de diamante. El peligro está en los piques, especialmente si el compañero tiene A-Q-X-X-, porque habría que tener mucha suerte para no perder más de una baza en piques si no resulta la fineza, y siempre se perderá una aunque ésta resulte. Además, con cuatro piques en la mano es poco probable que su compañero tenga otros medios para facilitar el descarte de su Valet de diamante.

Es decir que el slam dependería de dos posibilidades: perder un solo pique y ningún diamante. La tentativa de slam, por consiguiente, es un riesgo inútil con estas cartas.

Para que el slam fuera probable, la mano que responde debería haber declarado tres sin triunfos en su primera respuesta.

Con el remate que hemos supuesto, la mano del iniciante necesitaría J-X-X-X de piques para la tentativa de slam. En este caso sus diamantes sólo podrían ser A-K-X. El iniciante puede confiar en descartar un diamante, y en este caso es poco probable de que pierda más de un pique, resulte o no la fineza.

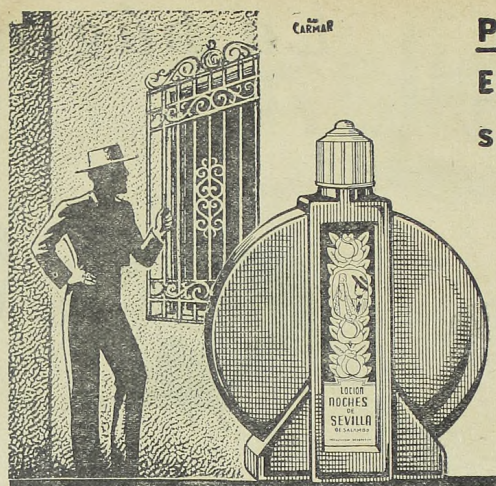
PROBLEMA DE BRIDGE Nº 103

Por Patrick Easedale

Dador (vulnerable) declara cuatro diamante. ¿Qué debe declarar su compañero con:

♠ A-8-4-3
♡ A-9-5-3
◇ 4
♣ A-10-4-2

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 79.)



Pruébela Vd.
Es finísima, sugestiva y exótica

Los VALES de nuestros avisos anteriores, quedarán sin valor después del 27 de Marzo cte.

LOCION ★ ★ ★ NOCHES DE SEVILLA

DÉ NUEVO ENCANTO A SU SONRISA

Ahora es Fácil Embellecer los Dientes Sucios y Manchados—Darles Blancura Seductiva

Limpieza Antiséptica Especial que les da Rápidamente Nuevo Brillo y Blancura Natural

Algo que arruina la belleza y el atractivo femenino, es una dentadura sucia y manchada.

Dé a sus dientes la limpieza antiséptica especial con Kolynos, que los dentistas recomiendan, porque Kolynos destruye al instante los peligrosos gérmenes bucales causantes de las manchas, el descoloramiento y la caries dental. Simplemente use un centímetro de la crema en un cepillo seco— y al instante la espuma antiséptica de Kolynos limpia todas las superficies dentales y todos los intersticios. Pronto sus dientes adquieren nuevo brillo y blancura seductiva. Sentirá su boca deliciosamente limpia y fresca.

Compre un tubo de Crema Kolynos ahora mismo y observe la rapidez con que su dentadura adquiere el lindo brillo de las joyas relucientes, dando a su sonrisa encanto irresistible.

Economice— compre el tubo grande.

Kolynos iluminará su sonrisa.

41H

La página para la casa

JABOTS Y PLASTRONES DE LINON BLANCO

Todos estos graciosos conjuntos son adornados con delicados bordados, siguiendo el gusto personal de cada uno. Ellos darán delicioso efecto a nuestros vestidos de media estación, cuyo aspecto es muy necesario cuidar.

Nº 1 — Jabot hecho de dos puntas en forma.
Nº 2 — Jabot en forma con un pequeño pie de cuello.
Nº 3 — Plastrón y mangas cortas plisadas "bijoux".
Nº 4 — Cuello cuadrado y puños fijos.
Nº 5 — Jabot anudado atrás.
Nº 6 — Jabot hecho de dos puntas, atravesado por una banda bordada.
Nº 7. — Gran cuello redondo en forma, dentado al borde.
Nº 8 — Plastrón y bajo de manga, bordados.

DEBEMOS RECORDAR QUE...

Las frutas y las verduras pasan por muchas manos, algunas no muy limpias, antes de llegar a nosotros. A veces los vendedores las guardan en sus habitaciones durante la noche, donde hasta pueden estar en contacto con los enfermos. Por eso es indispensable lavar muy bien las verduras, sobre todo si se comen crudas, y mondar las frutas antes de comerlas.

LOS VIAJES

Entre los placeres del progreso hay uno que nunca fué completo hasta que la industria humana lo ha depurado de toda incomodidad: el placer de los viajes. A la frailuna mula de paso, o la hacanea para las damas; al caballo de andadura para los caballeros; a la galera acelerada para la familia modesta, y para la rica la silla de posta, en que por sendero de herradura o por camino real solía llegarse a la venta mal abrigada o a la fonda tan mal provista como la venta, han substituído el carril de hierro y el tren rápido por tierra, y el transatlántico por mar, que llevan pronto y bien al hotel fastuoso. Viajar hoy no es viajar: es trasladarse transitoriamente de un domicilio fijo al domicilio ambulante; cambia sólo el paisaje; la vida ordinaria continúa. En los grandes trenes expresos y en las grandes naves de vapor se vive, se duerme, se come y se pasea con la misma comodidad que en la ciudad y en la casa. La distancia y la fatiga han desaparecido, como los bandoleros de los caminos.

EUGENIO SELLES.

CHARLAS

LOS PEQUEÑOS DEFECTOS

Un pequeño defecto nunca está solo; tiene siempre familia; pulula como los ratones, de los cuales pocos bastan para que luego se llene de ellos la casa.

Si no por sí mismo, hay que temer al pequeño defecto, cuando menos a causa de su posteridad.

Sé indulgente con los defectillos de los amigos, si no puedes reformarlos, pero con los tuyos, que los tienes siempre a mano, sé implacable. El moho acaba con el acero mejor templado. El taladro, que es un insecto pequeñito, ha puesto veinte veces en peligro a Holanda, agujereando sus diques, los más fuertes del mundo.

CONVIENE SABER QUE...

- **Los muebles pintados** se limpian mejor con agua pura; no hace falta emplear jabón.
- **Las sillas tapizadas** se limpian muy bien frotándolas con salvado caliente, empleando para ello un pedazo de franela nueva.
- **Una pequeña cucharada** de glicerina pura ahorrará azúcar cuando se esté haciendo dulce.
- **Un plato de cal viva** absorbe notablemente la humedad de una habitación.
- **Cuando las agujas cortan el hilo** es porque en el ojo hay una falla, que se puede hacer desaparecer poniéndola unos minutos en la llama de una bujía, después se frota con fuerza y la parte saliente se desprenderá en seguida.
- **Los baúles y valijas de viaje** se ajustarán con las correas antes de cerrarlos con llave; gracias a esta precaución, las cerraduras no se falsearán.
- **Cuando se desee escribir sobre madera** se pasará primeramente sobre ella clara de huevo; se deja secar la albúmina, y después, con pluma estilográfica de cristal y con ácido sulfúrico, se escribe o se dibuja sin dificultad.

CONSTIPADO NASAL O DE CABEZA (Coriza)

Empieza la coriza, como casi todas las inflamaciones de las membranas mucosas, por cierta sensación de incomodidad y laxitud, que en ocasiones viene acompañada de dolor de cabeza y de los miembros, pesadez, aunque en realidad no se siente ningún dolor agudo.

Se experimenta una comezón molesta en la nariz, acompañada de fuertes estornudos, lagrimeo continuo, latido en las sienes, zumbidos en los oídos, y se anula por completo el sentido del olfato.

A medida que la pituitaria continúa inflamándose, el aire penetra con más dificultad en las fosas nasales y el enfermo respira generalmente por la boca.

Es conveniente atenderse a tiempo para evitar que se agrave el mal, dando excelentes resultados las inhalaciones de alcohol mentolado.

Las personas que frecuentemente se resfrían deberán hacer una cura tónica y fortificante, pues ello es indicio de una debilidad general, propicia al desarrollo de muchas enfermedades.

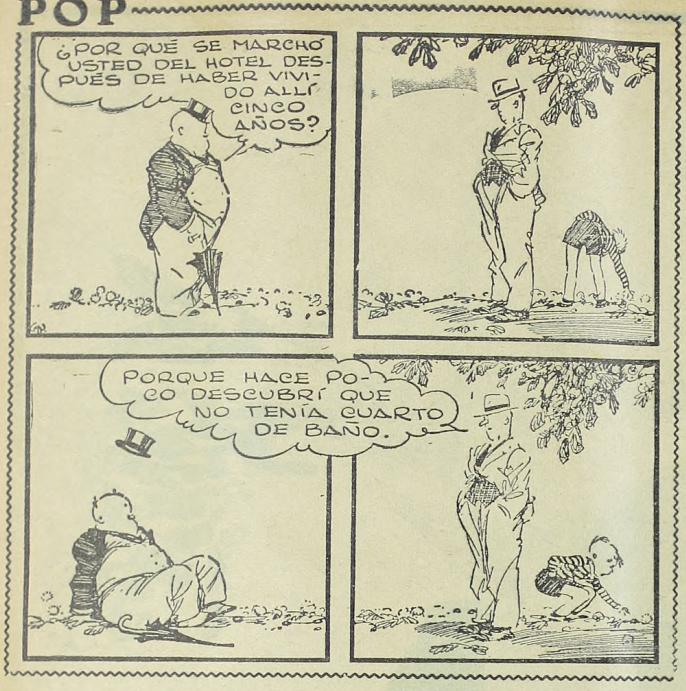
EMPLEO DE ALGUNOS CONDIMENTOS

El azafrán se emplea para colorear y aromatizar los fideos y otras pastas alimenticias. Contiene, entre otros principios, un aceite esencial incoloro que le da el olor característico, y una materia colorante, la crócina, que es la que le da el amarillo subido que le es propio. Su acción estimulante se debe al aceite que contiene.

La canela se emplea más por su sabor agradable y excelente aroma que por su acción estimulante de las funciones digestivas.

El clavo de olor en pequeñas dosis es un buen excitante estomacal, pero debe usarse como los anteriores, en dosis moderadas.

POP



SORPRENDIDA AL VUELO

(Continuación de la pág. 17)

Apuró la máquina; la lanzó a toda carrera. La tierra pasó, comenzó la bajada bajo la plácida luna. Parecía como un techo largo, tortuoso. inmenso, que invitase a detenerse. Y le pareció como un campo de batalla. A la derecha estaba el abismo, esfumado bajo una niebla azul.

Jacobo lo miró de nuevo. Y fuese por estupor o por confianza, no dijo palabra. El viento zumbaba más fuerte, en competencia con su máquina volante. Todo huía a los costados. Firme la mano, los ojos fijos, Felipe se sentía dueño de sí y de su destino. Y sintió de pronto que una voz masculina le decía:

— Pero, Felipe, ¿qué le pasa? Usted nos va a estrellar.

Felipe no respondió, pero volvió la cabeza y miró todavía hacia Caperti y hacia su mujer. Ella no se había movido; no había hecho gesto ni movimiento alguno. Su rostro permanecía pálido y como inundado de una belleza amarga. Pero sus ojos no miraban ya a la noche, a la llanura ni al cielo estrellado; sino que lo miraban a él, a Felipe. No suplicantes, sino más bien casi soberbios, atónitos y conscientes, como iluminados por una interior comprensión. Ella comprendía que él estaba enterado... Y aquellos ojos se ponían cada vez más fijos, inmensos, magnéticos, como si quisiesen desentrañar su secreto y prepararse a una felicidad inesperada y mortal...

— Felipe, se lo ruego... Mire al camino... No dé vuelta la cabeza... ¿Qué le pasa?

Era siempre la voz del hombre la que hablaba. Felipe no respondió tampoco esta vez, ni dió vuelta a los ojos. Y le parecía que sobre los pálidos labios de aquella mujer suya, adorada más allá de la muerte y más allá de la vida, brillaba ahora una sonrisa lenta, enigmática, como un incitamiento cariñoso y valiente.... "Tú has conquistado mi corazón así", parecía que dijese aquella sonrisa. "Tú, que desafías la muerte por mí y que al mismo tiempo me amenazas con tu cólera...; tú me amas como yo deseo: terriblemente y reservadamente. Y yo no tengo miedo porque te amo".

— ¡Ivrea!... — exclamó Caperti, señalando una claridad que se divisaba a lo lejos. — ¡Ahora andaremos más despacio!...

Un último vuelo y entraban en la calle llana, en el campo de luz. Felipe se detuvo de golpe con una frenada. Ella saltó del coche, serena y lenta, y dijo con una voz extraña, con esa voz que tienen las mujeres vencidas después de la derrota:

— ¿Ha tenido usted miedo, Caperti?... Es extraño. Mi marido guía muy bien.

Y acercándose lentamente, puso una mano sobre el hombro de su marido. Y Felipe la sintió como si le penetrase en el corazón. Y comprendió en aquel momento que aquella mujer no volvería a aceptar palabras de amor de otro. Y él, que siempre se había arrastrado a sus pies, ahora, con un vuelo, la había conquistado de nuevo, la había elevado a aquella altura donde el amor es como una fuerza indomable, como un ímpetu alado...

• • •

LA RUTA DE "LA ANDARIEGA"

(Continuación de la pág. 21)

Como el próximo domingo recibirán visitas, están refaccionando las aulas y los dormitorios. También habrá una exposición. Cuadernos, dibujos, pinturas, trabajos manuales.

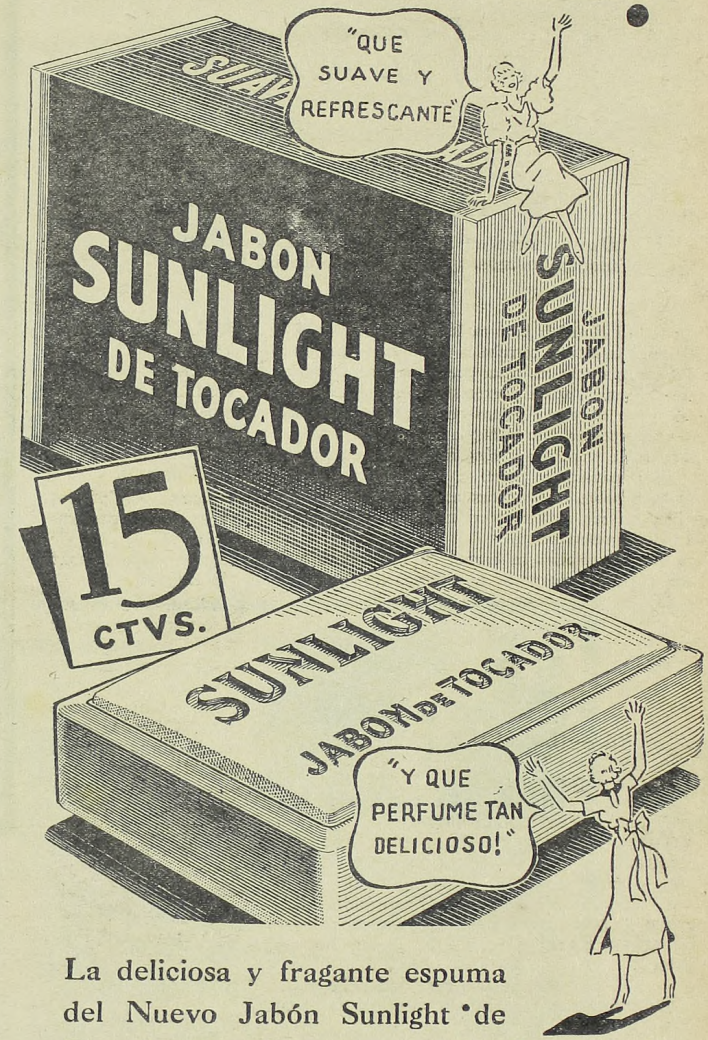
Terminamos de almorzar. Vemos a dos chicos muy pequeños que llevan a lavar una olla. La olla pesa. Los chicos la arrastran. Es mucho más grande que ellos.

Un grupo de niños nos rodea. Nos hacen preguntas. Están ansiosos esperando la hora de la función. Esa tarde será de fiesta. Títeres y helados. Y la mayor parte de ellos no ha probado nunca un helado.

En el centro de un camino, bajo los árboles, se levantó el tinglado. Los más pequeños ocupan los primeros

(Continúa en la pág. 79)

INCREIBLE!



La deliciosa y fragante espuma del Nuevo Jabón Sunlight de Tocador limpia y suaviza la piel, dejando una agradable sensación de frescura. Este nuevo producto por su pureza y calidad es ideal para baño y tocador. Además, es tan económico! Solo cuesta 15 ctvs. la pastilla!

JABON
SUNLIGHT
de Tocador

S.T.7

LEVER HNOS LDA ESMERALDA 70 BUENOS AIRES

Encuentro

Un acto de
Félix M. Pelayo

"Dora. — ¡Laura! ¡Laurita querida!
"Laura. — ¡Dora! ¡Tú! ¡Qué sorpresa!"

PERSONAJES:

***Dora*, hermosa rubia; *Laura*, morena no menos hermosa; *Enrique*, esposo de Laura.**

Palermo. El Rosedal. Una mañana. Sol, pájaros y el eco de risas infantiles, cascabeleo armonioso que acompaña el eterno rumor del agua que mana de los chorros.

Laura, morena, flexible y exquisita, pasea sus miradas curiosas sobre el paisaje pulcro que engalana la ciudad, y entre los senderos deja la huella leve de sus pasos.

Dora, rubia, vaporosa y lánguida, vuelca su desgano en un andar pausado y grave.

Más lejos, sobre las avenidas asfaltadas, los automóviles silencian sus motores y regulan un deslizarse sin ruido y sin apresuramiento.

Esas dos trayectorias se cruzan en una coincidencia fortuita, como los meandros caprichosos de dos senderos se adunan repentinamente en encrucijada.

●

DORA. — ¡Laura! ¡Laurita querida!

Laura. — ¡Dora! ¡Tú! ¡Qué sorpresa! *(Se abrazan.)*

Dora. — *(Riendo.)* Ya ves. Lo inesperado surge algún día.

Laura. — ¡Quién me iba a decir que hoy te encontraría!

Dora. — Nadie. Si te lo hubieran dicho no lo hubieras creído. Ni yo tampoco. *(Transición.)* Déjame que te mire. ¡Qué gusto! Estás encantadora. La misma Laura de siempre: joven, bonita, elegante...

Laura. — Tú sí que no has cambiado. Te mantienes admirablemente. Estoy sintiendo un poco de envidia.

Dora. — ¿Sabes los años que hace que no nos vemos?

Laura. — Ya lo creo. Quince años. Piénsalo...

Dora. — ¡Quince años ya!

Laura. — La última vez que nos vimos fué el día que nos entregaron los diplomas en el Sagrado Corazón.

Dora. — ¡Es verdad! ¡Es verdad! Tienes razón. ¡El Sagrado Corazón! ¿Te acuerdas?...

Laura. — ¡Cómo me había de olvidar!

Dora. — ¡Y lo amigas que éramos!

Laura. — *(Riendo.)* Nos llamaban las inseparables...

Dora. — Las hermanas siamesas...

Laura. — Los dos demonios.

Dora. — Blanco y negro...

Laura. — Una morena y una rubia... *(Ríen encantadas ante el recuerdo.)*

Dora. — ¡Qué locura! Las pellejerías que habremos tramado contra las pobres hermanitas...

Laura. — Eramos la piedra del escándalo...

Dora. — La piel de Judas..., y la alegría del colegio también.

(Ya más aplacada la alegría del encuentro, se sientan en un banco.)

Laura. — Quince años sin saber nada la una de la otra. ¡Parece imposible!

Dora. — Toda una vida. Debiéramos experimentar un poco de vergüenza o, por lo menos, de remordimiento.

Laura. — ¡Cuántas veces me he preguntado: ¿Qué será de Dorita? ¿Qué hará? ¿Dónde estará?

Dora. — Es espantoso pensar cómo un día la vida separa a los seres que tan unidos han estado, que tanto se han querido... Cómo la existencia toma rumbos tan dispares, que van alejándose cada vez más...

Laura. — Hasta que la casualidad vuelve a cruzar bruscamente esos caminos y nos da esta alegría del encuentro inesperado.

Dora. — ¡Quince años! Quince años que nos separamos, un día como hoy, un día cualquiera, dos chiquillas que llevaban un diploma bajo el brazo...

Laura. — *(Riendo.)* ¡Un diploma de honor! No lo olvides.

Dora. — Sí. Un diploma de honor y un inmenso bagaje de ilusiones: la vida que se abría tentadora como un enigma ante nuestros ojos asombrados y curiosos. La vida, que nos reservaba tantas cosas inesperadas, ilógicas... Y teníamos la displicente seguridad que nos habíamos de volver a encontrar a los pocos días, para seguir juntas tramando diabluras o tejiendo ensueños... Porque no sospechábamos que también se acaba la edad de las diabluras y la de los ensueños... No nos encontramos más. Seguimos nuestras rutas como ríos que corren paralelos, ignorándose en su vecindad, sordos para cualquier otro rumor que no sea el rumor de las propias aguas. Debemos confesar que es desconsolador lo que ha sucedido. Ni una carta, ni una noticia. Nada. Nada. ¿Qué sé yo de esta Laura de ahora sino que es la prolongación de aquella otra a quien quise tanto? ¿Qué sabes tú de esta Dora que tienes ante tus ojos sino que es la continuación de aquella con quien discurrías, jugabas y soñabas? Pero de nuestras vidas, ¿qué sabemos?

Laura. — No te pongas melancólica, querida. Me vas a entristecer a mí. ¿Y la alegría de este volverse a ver al cabo de los años? ¿No vale nada? ¿No significa nada? ¡Las cosas que tendremos para contarnos! Porque ahora podremos volver a ser las mismas amigas de antes... No te imaginas el gozo que me ha dado este encuentro. Hace dos días que he regresado de Europa, después de trece años de ausencia. ¡Está todo tan cambiado! ¡Tan absurdamente diferente! Las gentes son otras, los gestos, los sentimientos, hasta la arquitectura es otra! El volver a encontrarte a ti, es como si Buenos Aires me diera su intimidad. Es el eslabón que va a soldar esta cadena rota de la convivencia. Contigo mi ciudad vuelve a ser mi ciudad. Sin ti sería solamente un nombre, un recuerdo... Carecería de la unidad del pasado con el presente de todos los ayer que forman la vida... Sería algo extranjero y trivial para mi sensibilidad. Con la trivialidad de las cosas que no tienen ya nada de nosotros mismos, porque las hemos olvidado del todo.

Dora. — Si te dijera una cosa, te reirías...

Laura. — Dila y te prometo quedarme seria.

Dora. — Quisiera volver a ser aquella chiquilla que un día salió del Sagrado Corazón con su diploma de honor bajo el brazo. No. Quisiera ser aquella chiquilla y no salir nunca, nunca, de aquel colegio, de aquella adolescencia que seguía siendo una infancia, de aquellas risas y de aquel candor que todo lo ignoraba, aunque afectase una picardía engañadora. Quisiera no haber vivido estos quince últimos años en la vida.

Laura. — ¡Era muy hermoso aquello! Pero la vida es hermosa también. Yo no estoy arrepentida de haber vivido. Encierra dolores, quebrantos, desengaños, pero también nos reserva alegrías que de otra manera no hubiéramos conocido nunca. *(Riendo con gran alegría.)* Me acuerdo lo locas que éramos y me da un ataque de risa. Un día..., fué en el último año de colegio..., teníamos diez y seis años tú y yo..., no sé si te acordarás. Nos pusimos a hablar del hombre a quien amaríamos en la vida. ¿Te acuerdas? Para hacer completa-

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

mente dichosas tu novela de amor, tú elegiste un galán de tipo moreno, alto, de ojos ardientes, soñador e impetuoso al mismo tiempo. Tu antítesis. Solamente con un hombre así concebías la dicha en el amor. Yo, en cambio, soñaba con uno rubio, de ojos celestes... y tímido. *(Se ríe.)* Si te confieso que después nunca realicé ese ensueño absurdo, no lo creerás.

Dora. — *(Tristemente.)* Yo lo realicé. Tal cual lo había soñado. Y lo amé como había deseado amarlo: apasionadamente. *(Pausa.)*

Laura. — *(La mira con sorpresa.)* ¿Y?

Dora. — Cuando se es una criatura y se tiene una imaginación romancesca, y finalmente la novela de la vida se parece mucho, pero mucho, en sus comienzos, a la novela del ensueño, es seguro, es obligado que la realidad destroce el ensueño y la novela... La vida no es nunca una novela querida. Pero a los diez y seis años estamos convencidas que lo es.

Laura. — ¿Y tú?

Dora. — *(Con sonrisa forzada.)* Me equivoqué. No. No me equivoqué: lo amaba. Me engañé, nada más. Cuando una mujer se engaña a los diez y ocho años es decisivo. El engaño pesa toda la vida.

Laura. — ¡Pobre Dorita!...

Dora. — *(En voz baja.)* Fuí feliz... ¡Lo amaba tanto! Creo que él también me amó. Sí, me amó. Pero yo estaba ciega. Ciega de amor. ¡Es espantoso enceguecer de amor! ¿Culpa mía? ¿Culpa de él? Probablemente de ninguno de los dos. O de ambos. No lo sé. No nos comprendimos. Eso fué todo. Yo lo seguí amando. El no. Yo continuaba ciega. El no. Nos divorciamos. ¿Qué otra cosa podíamos hacer? *(Ríe forzadamente.)* El poema fué intenso pero breve... como todos los poemas. El desengaño, brutal. Era lógico. Después se hace cuesta arriba volver a empezar: falta el valor, el deseo, la fe... *(Suspira.)* ¡Ah! ¡Si una pudiera no realizar nunca la novela que ha soñado! ¡Nunca! ¡Qué feliz sería!... *(Pausa larga.)* ¡Si seré torpe! ¿Te he entristecido? ¡Vamos! ¡Perdóname! Un arranque de amargura inevitable... Ya te darás cuenta por qué no quisiera haber salido nunca de aquellas horas de la infancia... La vida no se ha portado muy bien conmigo. ¿Y tú? ¿Te casaste? ¿Eres feliz? Cuenta. Cuenta... ¡Es tan consolador escuchar palabras de felicidad de otros labios cuando la felicidad nos es ajena!...

Laura. — *(Tímidamente.)* Sí, me casé...

Dora. — *(Riendo.)* Ya me has dicho que no con tu rubio.

Laura. — *(Vivamente.)* ¡Oh! ¡No! ¡No!

Dora. — *(Como aliviada.)* Más vale así. ¿Eres feliz?

Laura. — *(Espontánea.)* Todavía no he tenido tiempo de ser desgraciada. ¡Hace tan poco que nos casamos..., tan poco! Tres años recién...

Dora. — ¡Jesús! ¡Criatura! ¡Tres años! ¡Y te parece poco! ¡Qué feliz debes ser! A mí me bastaron dos para recorrer todo el camino del desengaño. *(Abrazándola.)* ¡Cuánto me alegro de que por lo menos una de las dos de "una morena y una rubia" haya conquistado plenamente lo que es la aspiración de todo corazón de mujer!... No hubiera sido justo que a las dos nos hubiera tocado padecer *(Ríen las dos del tono cómico que Dora le imprime a sus palabras.)* ¡Con lo alegres que éramos!

Laura. — *(Alentada.)* Al año de salir del Sagrado Corazón nos trasladamos a Europa. A papá lo habían nombrado ministro en Bélgica. ¡Imagínate la alegría mía! Conocer Europa, viajar... ¡Ah! Fué espléndido. Con mi hermano Ernesto — te acordarás de él— nos recorrimos todo el continente. No sabes lo que son esas escapadas de colegiala en compañía de un hermano como Ernesto. ¡Vale un Potosí el muchacho! Bueno, eso de muchacho es un decir: si lo ves ahora es un respetable señor con cuatro hijos... Después nos fuimos a vivir a París. Allí conocí a Enrique.

Dora. — *(Como un eco.)* Enrique...

Laura. — *(Alegremente.)* Ahí lo tienes. Me viene a buscar. ¡Enrique! ¡Enrique! *(Hace señas con la mano.)* Ya me ha visto...

Dora. — *(Sin atreverse a darse vuelta, como si presintiera la ironía del destino.)* Enrique...

Laura. — *(Gritando alegremente.)* ¡Enrique! ¿No sabes con quién me he encontrado?... La alegría más inesperada: una compañera del colegio... *(Enrique y Dora se ven, se miran largamente. Hay un segundo que es un siglo, embarazoso, pleno de dolores y clarividencias. Laura, angustiada, habiendo comprendido todo, prosigue para engañarse a sí misma.)* Sí... Nos conocíamos desde hace mucho... Era mi mejor amiga... Mi mejor... *(Se echa a llorar.)*

Dora. — *(Dulcemente.)* No llores, tonta. Te lo pide tu mejor amiga. No llores. Si es tuya la felicidad. Si tú has logrado vivir la novela que yo me atreví a soñar... Todo lo demás es ficción, pesadilla, mentira. Todo lo demás no existe, no ha existido nunca..., nunca... *(Bruscamente.)* Adiós. Adiós, Laura. *(Se va precipitadamente. Enrique toma a Laura dulcemente, y con tierna presión la arrastra por el sendero.)*

Enrique. — Vamos, querida.

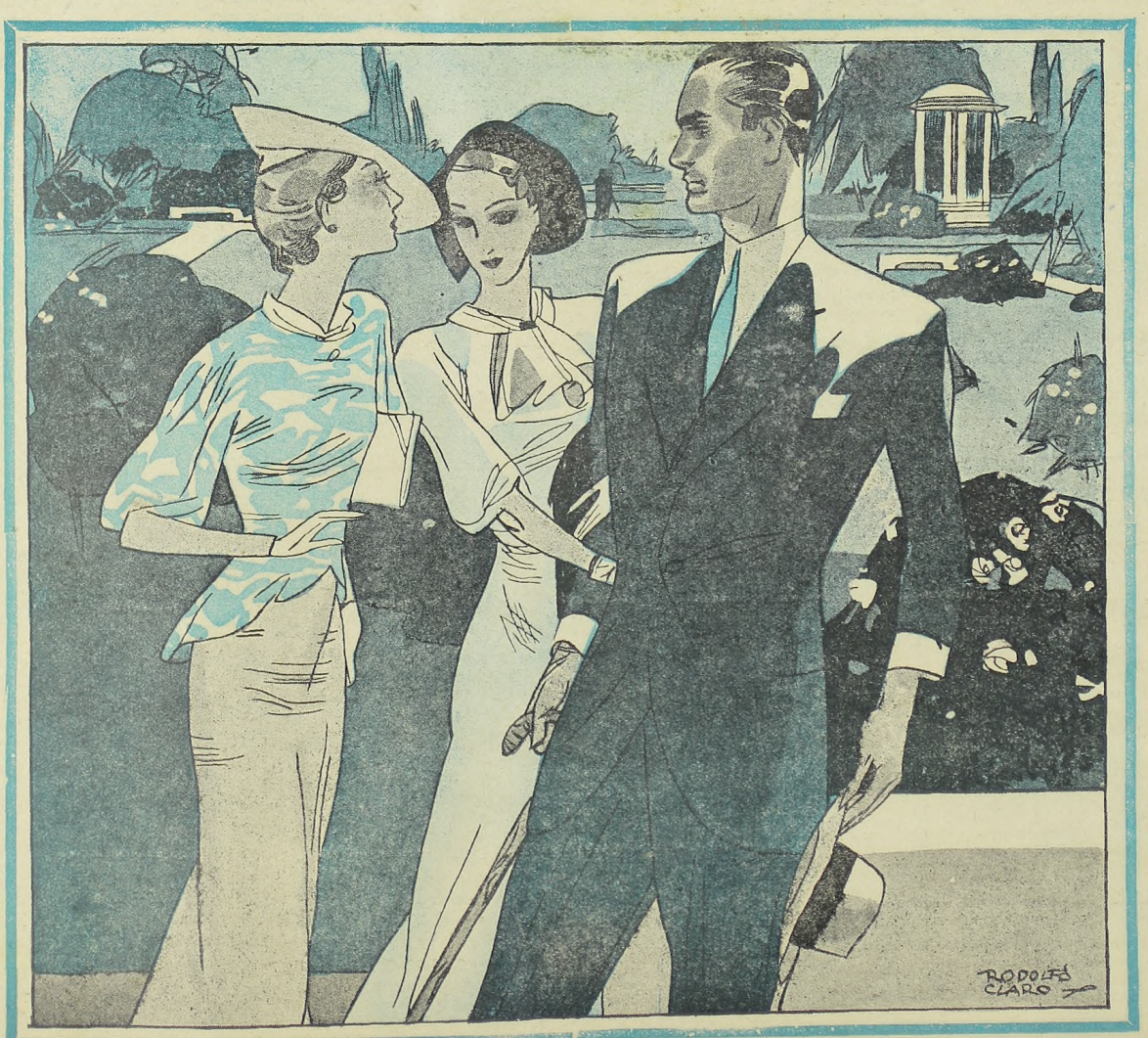
Laura. — *(Sollozando.)* No me lo habías dicho nunca...

Enrique. — Fuí egoísta. Quería evitarme tus lágrimas... Cállate ahora. Mira la mañana riente y tibia como una caricia... Más adelante, cuando estés tranquila, entonces te diré muchas cosas que quise callar siempre...

Laura. — *(Apasionadamente.)* No me dirás nada. Prométeme que no me dirás nada.

Enrique. — ¡Amor mío! No te diré nada. Mejor así. Nunca te diré nada... Echaremos un velo de olvido sobre todo el pasado... *(Mutis.)*

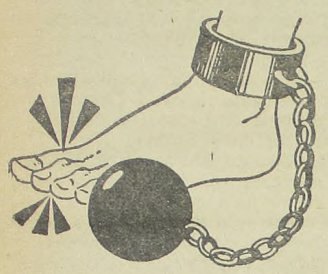
TELON



"Laura. — Enrique, ¿no sabes con quién me he encontrado?..."

Ilustraciones de Neal Bose

PIES PESADOS COMO PLOMO



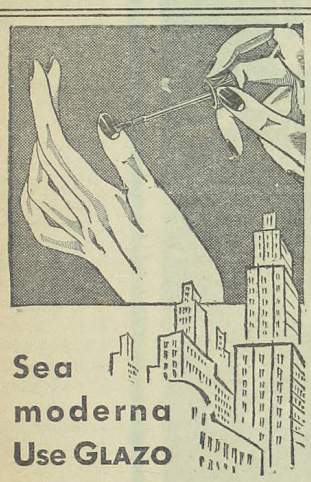
Pies cansados y doloridos, que pesan como plomo. Pies ardientes y torturados, que parecen atados al suelo por grilletes. Al final del día, necesitan un baño de Radox — un aromático y refrescante baño de oxígeno para eliminar el cansancio, aliviar los dolores, refrescar la piel ardiente.

Radox traerá gozoso alivio de todos los males de los pies. Después de un baño con Radox, sus pies se sentirán frescos y rejuvenecidos — Vd. podrá caminar con comodidad, y bailar con facilidad.

Radox contiene cuatro diferentes sales — una elimina el olor, la segunda tiene propiedades antisépticas y curativas, la tercera suaviza el agua, y la cuarta desprende oxígeno—el más grande curador de la Naturaleza. Callos, piel endurecida y callosidades desaparecen rápidamente con Radox, y los pies cansados y ardientes son aliviados y curados como por arte de magia.

Si Vd. sufre de pies doloridos y ardientes — si el caminar es para Vd. una carga — entonces Vd. necesita baños de pies con Radox. Comience hoy, y en una semana sus pies se sentirán años más jóvenes.

RADOX
SALES MEDICINALES • PARA BAÑO •
En venta en todas las farmacias



Sea moderna Use GLAZO para sus uñas

Nueva York, donde impera lo moderno, ha acogido con entusiasmo este modernísimo esmalte para uñas: GLAZO. Sus tonos son más originales, más vistosos y su brillo, más atrayente! Da a sus manos aristocrática belleza.

Además GLAZO tiene la ventaja de ser muy durable . . . y económico! Pruébelo!

GLAZO

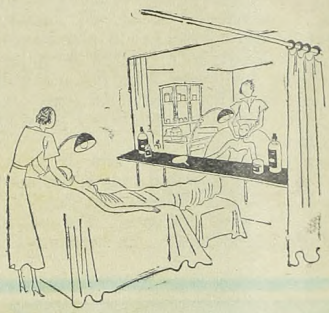
Use también el Quita-esmalte GLAZO. Posee benéficos aceites que suavizan la cutícula y protegen las uñas.

la belleza femenina

las vacaciones han arruinado vuestros cabellos; apresuraos a cuidarlos

NUEVAMENTE en vuestra casa, de vuelta de las vacaciones, os sorprenderá ver vuestros cabellos de todos colores. Los teníais, al partir, rubio ceniza, castaño claro, castaño obscuro... y he aquí que un amarillento irregular se advierte en todos los cabellos que están en la superficie.

Pero si os miráis en vuestro espejo de tres faces, comprobaréis que vuestra nuca ha permanecido tal cual era el día de la partida. Las raíces tampoco han cambiado.



Es el efecto ordinario del sol en la cabellera. Tuesta la piel y la obscurece, pero descolora los cabellos.

No es solamente una aclaración notable lo que comprobaréis, sino también una desecación de los cabellos.

Están quebradizos, han perdido ese bello aspecto brillante del cual os sentíais tan orgullosas, y, sin duda, muchos se encuentran también divididos en su punta.

No es motivo para que os desconsoléis; en quince días o tres semanas todo volverá al orden, siempre que queráis cuidarlos seriamente.

Lo primero que hay que hacer es un baño de aceite. Y son muchas las mujeres que, desde hace tiempo, se han habituado a él. Unas han tomado la costumbre de untarse toda la cabeza con aceite la víspera del día en que deben ir a la peluquería para el "shampooing" y para que le marquen las ondas.

Otras se hacen aplicar, con el mismo peluquero, un aceite especial. Están también las que se hacen el "shampooing" con un aceite que, al mismo tiempo, lava.

Hoy, os aconsejamos no hacer nada por vosotras mismas e ir directamente a lo de vuestro peluquero habitual, para que el aceite sea puesto regularmente, de manera que impregne todos los cabellos.

Algunos peluqueros lo derraman sobre el cuero cabelludo, masajeando bien a éste con las manos, aplastan todos los cabellos sobre la cabeza, formando un casco, y empapan toda la masa; después, recubren la cabeza con una toalla y os dejan así durante veinte, treinta o cuarenta minutos.

Otros peluqueros completan la aplicación con vaporizaciones de aceite, con ayuda de un aparato especial. Para hacer esto, os instalan bajo una especie de casco, como el de secar, y sentís que un vapor oleaginoso os impregna toda la cabellera. Cuando decimos "sentís", es una manera de hablar, porque sólo experimentáis una impresión de gran calor. Ese casco tiene, además, dos aberturas que le permiten al peluquero masajear vuestra cabeza durante la pulverización de aceite.

Terminado el masaje, os dejan todavía un momento bajo el aparato, que recubren con una toalla apretando bien vuestra frente para que la cabellera se sature al máximo con el aceite elegido.

Si hacéis dos o tres baños de aceite, no os quedará el menor recuerdo de la desecación de la vuelta. Veréis a vuestros cabellos tan suaves como antes de partir. La suavidad es su belleza.

Para los cabellos que tienen las puntas divididas, se recomienda quemárselas; estos son cabellos un poco más enfermos que los simplemente secos; exigen ser pasados y repasados con mucha más dulzura y atención. Pero su cura está igualmente asegurada con las aplicaciones aceitosas.

En cuanto a volverlos a colorear, recurriréis al maquillaje de la cabellera, es decir, les daréis un baño con uno de esos excelentes productos que no son una tintura, sino más exactamente, el afeite de la cabellera. Un simple enjuague en agua coloreada daría a vuestra cabellera el matiz deseado, que en este caso deberá ser vuestro matiz natural. Un simple *shampooing* lo haría desaparecer. En casi todos los casos esto será suficiente. Nos parece prematuro que tiñáis vuestros cabellos en cuanto volvéis de las vacaciones. Esperad quince días o tres semanas.

Este mismo espacio de tiempo necesitaréis para volveros a hacer la permanente. La permanente tiende siempre a secar un poco el cabello; sería imprudente provocar una sequedad sobre otra.

Entre vuestra primera visita al peluquero y la siguiente, haréis vosotras mismas, todos los días, durante algunos minutos, un buen masaje en vuestro cuero cabelludo, simplemente con la punta de los dedos, pero apoyando bastante fuerte. El masaje activa la circulación, lo que determina una revivificación de las glándulas, que secretarán mejor y permitirán el engrasamiento natural del cabello.

No vaciléis en haceros hacer un segundo tratamiento ocho días después del primero. Menos hayan sufrido vuestros cabellos por el desecamiento debido al sol y al agua de mar combinados, más pronto volverán a encontrar suavidad y brillo.

Mucho tememos que no tengáis absolutamente en cuenta estos consejos que os damos. Muy pocas son las mujeres que se interesan por su cabellera. ¿Deduciremos de esto que todas tienen cabellos magníficos y saben peinarse admirablemente bien?

¡Ay! El espectáculo de la calle nos desilusiona. Sobre cien mujeres graciosamente vestidas, cuidadosamente maquilladas, no hay cinco que estén correctamente peinadas, que tengan los cabellos bien cortados, suaves y brillantes, los bucles bien arrollados.

Decíos, señoras, que vuestros cabellos son vuestro más bello adorno, y como tal cuidadlos, pues serán vanos entonces todos los esfuerzos de coquetería que hagáis por otra parte para parecer atrayentes.

EL YATANGA NABA

(Continuación de la pág. 26)

beber (detrás de éste marchaba un portador cargando sobre la cabeza, en su canasta de Marsella, lo que quedaba del cajón de vermut enviado por la benevolente administración). Otros exhibían en alto la espada de hierro y las demás insignias del Yatanga. Seguían inmediatamente las mujeres de la corte: esposas, harén, bailarinas, todas de blanco y con la cara cubierta, agachándose de cuando en cuando para recoger del suelo puñados de tierra que se arrojaban encima. Al final llegaron los sacerdotes, orando, cantando, haciendo sus conjuros. El Alto Sacerdote, un individuo obeso, pomposo y solemne, se desprendió de la cola de la procesión para reunirse con nosotros en la plataforma. Gravemente estrechó la mano a Courtot, y gravemente dijo:

— El Yatanga Naba ha desaparecido.

Con igual gravedad monsieur Courtot le expresó su profunda pena, y le aseguró que la gran administración francesa haría todo lo posible para ayudar a encontrarlo.

Por lo que a nosotros tocaba, aquello fué momentáneamente el final de todo. Para los nativos constituía apenas el comienzo del tumulto de nueve días. Volvimos al despacho de Courtot, quien inmediatamente transmitió a Uagadugu el habitual telegrama y se dedicó a atender los asuntos administrativos. Entretanto, Briolle y yo decidimos ir a ocuparnos en la reparación de nuestro magneto, a fin de proseguir el viaje. En esto anunció el portero que Su Excelencia Guan, primer ministro del Yatanga, aguardaba fuera para tratar con monsieur Courtot de un asunto urgente.

— ¿Qué podrá querer a estas horas ese fastidioso? — protestó Courtot, pero dió orden de que el visitante fuese introducido.

Desde fuera y de todas direcciones seguía llegando a través de las ventanas el grito distante: *¡Knu tumné Yatanga!*

Entró el primer ministro. Era un hombrecillo con cara de zorro y barba de chivo. Hablaba un francés conciso y perfecto.

— Traigo un informe confidencial para la administración.

— Bien — contestó monsieur Courtot. — Estos dos caballeros son de mi confianza. Puede hablar.

— Se ha perdido el Yatanga — declaró el ministro. Y permaneció allí plantado y muy serio, mientras nosotros nos desternillábamos de risa.

— ¿Está borracho, usted — preguntó suavemente Courtot, — para venir a anunciarme semejante cosa?

— No estoy borracho — repuso el otro, sin inmutarse; — pero el Yatanga sí lo estaba anoche, y no se encuentra hoy en la choza donde debía hallarse.

Monsieur Courtot, que había tenido al punto una sospecha, apenas se retiró Guan interpeló a mi compañero en un tono tranquilo:

— Dígame, Briolle: ¿qué fué, exactamente, lo que pasó anoche cuando le dejamos a usted solo con él... y con esa botella de coñac?

— Nada — contestó Briolle. — La bebimos íntegra y nos pusimos más cariñosos. Eso fué todo. Espere, espere... — añadió al cabo de un momento, como si quisiera hacer memoria. — Me parece recordar que lo estuve azuzando un poquito. Usted sabe que somos viejos amigos. Creo haberle sugerido que, en vista de que estaba tan harto de fingir, resultaría divertido, por una vez, hacer las cosas en serio. Pero, naturalmente, se lo dije bromeando.

— "¡Mon Dieu!" — exclamó Courtot. — ¿Esas tenemos? ¡Y usted piensa que es divertido! La condenada selva es un enjambre de carnívoros, y el Yatanga no subsistirá en ella más tiempo que un niño. ¡Lo que nos va a costar todo esto! Ha llevado usted demasiado lejos la broma.

— No estoy tan seguro — repuso Briolle. — El Yatanga es todavía un hombre recio, a pesar de que ha bebido demasiados brebajes chirles en estos últimos años. No tendrá dificultades para conseguirse agua, y en cuanto a comer, acabará por matar algo..., si no lo matan a él. Le vendrá bien estar hambriento un par de días; eso lo tornará más valiente.

— ¡Vaya una acción endiablada la que ha cometido usted con un hombre al que llama su amigo! — protestó Courtot. — Pero tal vez esté vivo todavía. Debo telegrafiar a Uagadugu.

— Ya ha telegrafiado a Uagadugu — dijo dulcemente Briolle. — Ya avisó que se ha perdido. ¿Qué es lo que va a telegrafiar ahora?

La llegada de un nuevo personaje al despacho interrumpió la descarga de epítetos con que Courtot increpaba a Briolle por la situación que había provocado. El Alto Sacerdote entró jadeando; nada quedaba en él de la dignidad ostentada durante el simulacro: era en esos momentos sencillamente lo que mis amigos de Georgia describirían como "un negro muerto de susto".

— ¡Está viejo y gordo, y los leones se lo comerán! — gimió, poniendo los ojos en blanco.

— No está tan gordo como usted — replicó Briolle. — Además, él es el Yatanga Naba, ¡qué diablos! A usted podrán comérselo los parásitos; pero no olvide que el Yatanga es un león.

Dicho esto, Briolle salió del despacho, llevándome consigo afuera para que le ayudara, por el resto del día, a remendar su camión.

Cuando volvimos, al anochecer, Courtot acababa de llegar del palacio, más preocupado que nunca. Había averiguado lo poco que podía sacarse de los azorados sacerdotes y servidores del Yatanga: que a medianoche, igual que durante los treinta años anteriores, el Yatanga había sido sacado del palacio en una hamaca cerrada y conducido a una choza oculta en la espesura. Que, si bien cargado de coñac, no les había parecido borracho; más vale estaba enojado y, dos o tres veces, había preguntado, no se sabía si hablando consigo mismo o con sus servidores: "¿Soy o no soy el Yatanga Naba?" Que lo habían acompañado tres sacerdotes y un puñado de hombres armados, y que en el camino se había mostrado huraño, rehusándose a conversar con los sacerdotes que marchaban a su lado como no fuera para inquirir si él era verdaderamente el Yatanga Naba. Que después, llegados a la choza, había rezongado que tenía sueño, se había extendido inmediatamente en el lecho preparado para soportar su mole, y había ordenado que lo dejaran solo. Pronto roncaba, o fingía roncar, y los sacerdotes, luego de encarecer a los guardianes que no le dejaran beber demasiado al día siguiente, se habían marchado.

Los guardias, dormidos también, claro está, no habían advertido hasta el alba la desaparición del Yatanga. A pesar de haberse acostado éste con todo su ropaje — las noches son frescas en el Alto Volta, — sus vestiduras formaban un montón desordenado sobre el piso de tierra de la choza. Estaban también, además de las condecoraciones francesas, todos sus amuletos y fetiches, y hasta el pequeño puñal que usaba en el cinto; todo menos la zarpa de león, el viejo fetiche heredado de los Yatanga Naba

(Continúa en la pág. 85)

REUMATISMO

El Reumatismo, verdadero azote de la humanidad, revela la presencia en el organismo de impurezas y substancias nocivas, tales como el ácido úrico. Si los riñones no desempeñan en debida forma su tarea de eliminar dichos venenos, éstos se estacionan en diversas regiones del cuerpo. Los cristales de ácido úrico, vistos con el microscopio, presentan el aspecto de trozos de vidrio de bordes desiguales y afiladísimos, que al depositarse en las coyunturas, causan inflamaciones, rigidez y dolores sordos o agudos.

El tratamiento lógico consiste en facilitar la eliminación de los venenos antes mencionados, estimulando la acción de los riñones. He aquí por qué usted debe tomar las Píldoras De Witt.

Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga obran directamente sobre los riñones, y por este medio combaten activamente el reumatismo.

Un remedio externo sólo le proporcionará alivio pasajero. Es necesario combatir el reumatismo internamente, empleando un medicamento capaz de hacer sentir su influencia benéfica sobre los órganos de eliminación. Tome las Píldoras De Witt.

Conocidas y apreciadas en todas partes del mundo, las Píldoras De Witt son un medicamento digno de confianza y consagrado por casi cincuenta años de éxito constante.

Adquiera hoy mismo un frasco de Píldoras De Witt en cualquier farmacia.

No espere un día más.

Precios :—

Frasco chico (40 píldoras) $3.00.
Frasco grande (100 píldoras) $5.00.

PILDORAS DE WITT

para los Rinones y la Vejiga

AVENTURAS DE CAZA DEL

Tristemente seguía Angela pensando en la suerte que habrían corrido Palito y Tamarú, cuando un indio llegó hasta ella corriendo.

— Señorita, acabo de estar con el niño y el indio — — exclamó, — y me ha entregado esto para usted.

El negro entregó a la joven una hoja de papel que pertenecía a las oficinas de la mina que su padre poseía.

"Señorita Angela — decía la carta; — Tamarú y yo hemos descubierto la pista de un león y vamos a cazarlo. Discúlpeme por no haberme despedido personalmente de usted y su padre. Muchos cariños, y hasta la vista. (Firmado): Palito."

Angela no pudo reprimir un gesto de contrariedad. ¡Era tan peligrosa la selva y el niño era tan pequeño!

Pero lo que ella ignoraba era que aquella carta constituía una despedida de Palito. Tanto él como Tamarú consideraban que su misión en la mina estaba ya cumplida, y decidieron retornar a la selva, donde tantas aventuras habían vivido y a la que tanto querían. Era emocionante verlos a ambos caminando por entre la espesura, atentos al menor ruido y listos a la defensa

para la gente

PALABRAS CRUZADAS

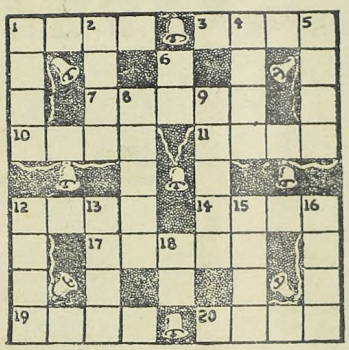
HORIZONTALES

1. — Fiel.
3. — Comida que ponen los pescadores en sus anzuelos para atraer a los peces.
7. — Pelo que nace debajo de la boca y en las mejillas.
10. — Rezar.
11. — Exponer a la acción del fuego una comida que suele rociarse con grasa.
12. — Llano. Que no tiene asperezas.
14. — Palabra con que terminamos nuestras oraciones.
17. — Primer mes del año.
19. — Cariño.
20. — Animal feroz que ataca a las ovejas.

VERTICALES

1. — Dícese del individuo que ha perdido la razón.
2. — Primera claridad del día.
4. — Pronombre demostrativo, femenino y plural.
5. — Impresión que hacen en el olfato los efluvios de los cuerpos.
6. — Dirigirse a alguna parte.
8. — Arma que se utiliza para pescar ballenas.
9. — Dar balidos.
12. — Las ovejas la tienen en gran cantidad.
13. — Masa nerviosa contenida en el cráneo.
15. — De este animal descendemos.
16. — Planta hortense, de raíz en forma de huso y comestible.
18. — Artículo.

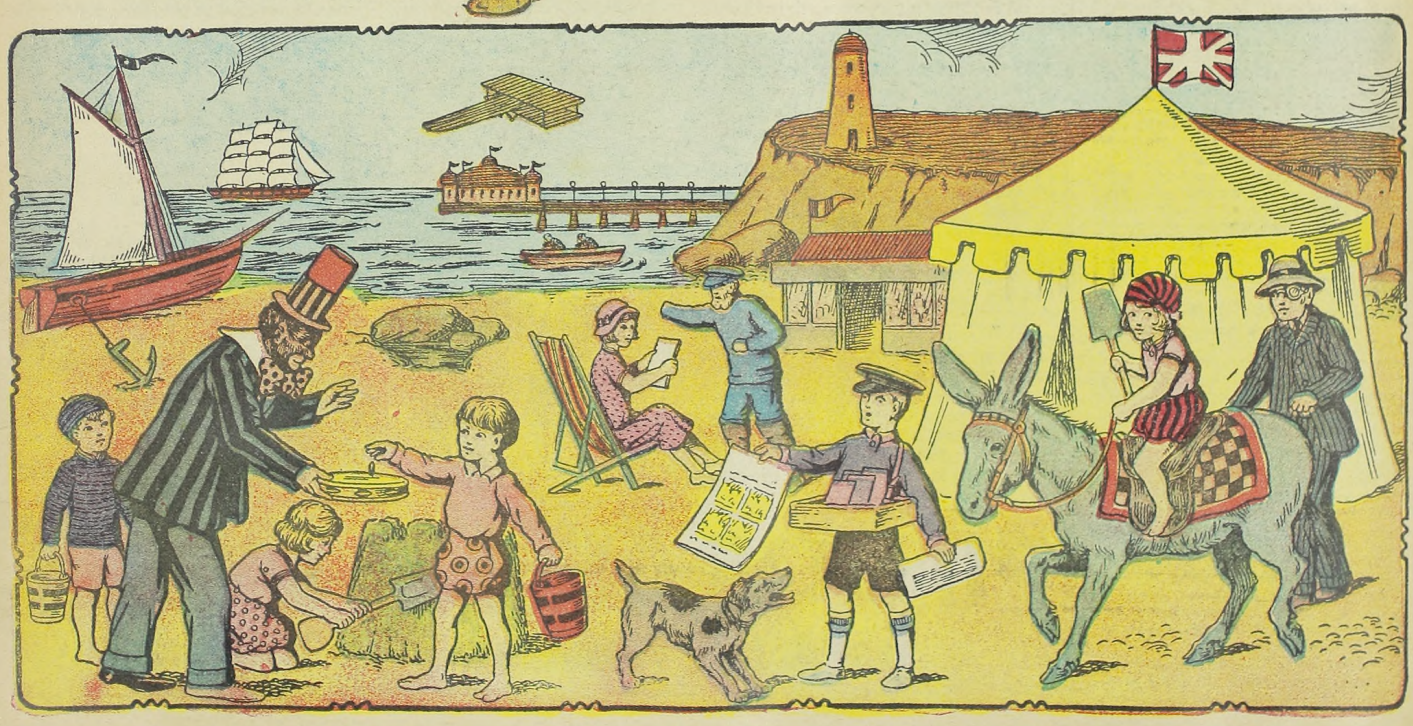
(La solución de este problema aparece en la página siguiente.)



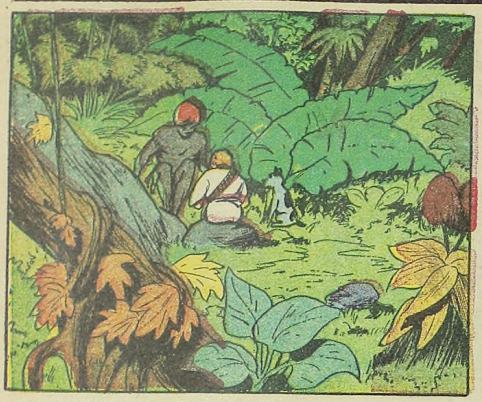
¿CUANTOS ERRORES COMETIO EL DIBUJANTE?

El artista que hizo esto estaba, sin duda, muy distraído, pues cometió una serie muy larga de errores. Puso cosas de más, cosas de menos. ¡En fin, se equivocó mucho! Ahora bien, nosotros mostramos a nuestros lectorcitos esta ilustración para que, luego de observarla atentamente, digan cuántos errores han encontrado en ella.

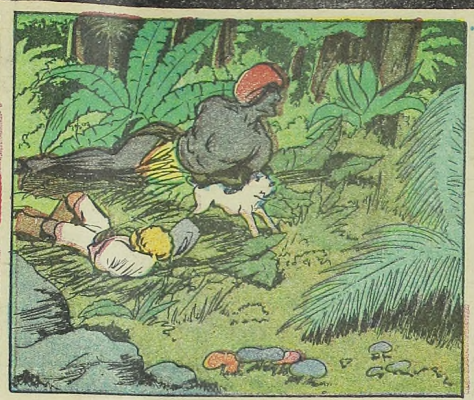
Si se reúnen varios amigos, pueden celebrar un concurso interesante para determinar quién encuentra más errores. Por ejemplo, al perro le falta una pata, el payaso tiene un botín blanco y otro negro, la bandera británica está incompleta, y así sucesivamente. Manos a la obra, y a buscar todos los errores que hay, a ver quién encuentra más.



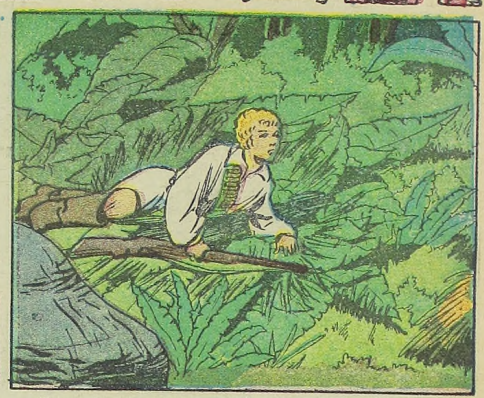
PIBE PALITO por CAZENEUVE



Al caer la noche, Palito se detuvo.
— Será bueno que descansemos un poco — dijo. — Comeremos y luego nos echaremos a dormir.
Sólo frutas comieron, pues nada llevaban. Pero eso era más que suficiente para ambos. El único que no demostró mucho entusiasmo por la comida fué el fiel perro Colín. Era evidente que también él estaba cansado.

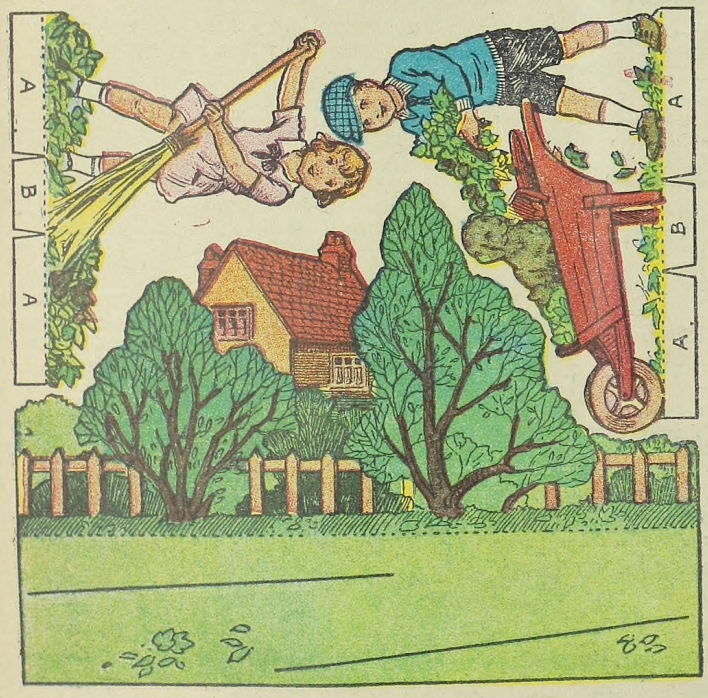


Después haber cenado se dispusieron a descansar. Pero apenas habían transcurrido unos minutos de silencio, cuando resonaron los ladridos de Colín. Tamarú tuvo la certeza de que algo extraño estaba ocurriendo y se separó unos pasos de Palito para averiguar de qué se trataba. La selva volvió a cobrar su silencio, esta vez impresionante. ¿Había, en realidad, ocurrido algo raro?



Fuera lo que fuera, el niño estaba muy cansado.
— Casi no puedo tener los ojos abiertos — murmuró.
— El sueño me está venciendo...
Sin embargo, Tamarú no regresaba, y esto no dejó de llamar la atención del pequeño cazador. ¿Habría el indio descubierto la pista de algún animal feroz?
(Continuará la próxima semana.)

menuda



HAY QUE RECONSTRUIR ESTA ESCENA

Ante todo debemos pegar el dibujo en cartulina. Cuando esté bien seco, recortaremos las piezas. Haremos una incisión en cada una de las dos líneas que cruzan el dibujo. Lo doblaremos hacia adelante por la línea horizontal punteada. Colocaremos en la incisión de atrás a la niña con la escoba y en la de adelante al niño con la carretilla. Doblaremos hacia adelante los espacios marcados con la letra A y hacia atrás los de la letra B.

Y así tendremos una bonita escena, en la que las dos criaturas aparecen arreglando el jardín de su casa. Si son hábiles, con esto pueden ustedes formar un bonito cuadro.

SOLUCION DEL PROBLEMA DE PALABRAS CRUZADAS

Horizontales

1. Leal.
3. Cebo.
7. Barba.
10. Orar.
11. Asar.
12. Liso.
14. Amén.
17. Enero.
19. Amor.
20. Lobo.

Verticales

1. Loco.
2. Alba.
4. Esas.
5. Olor.
6. Ir.
8. Arpón.
9. Balar.
12. Lana.
13. Seso.
15. Mono.
16. Nabo.
18. El.

LA MUÑECA DE LA ALEGRIA

NELLY era una niña triste, demasiado triste. Tenía apenas ocho años de edad y no gustaba jugar con sus compañeros de colegio o de barrio. Retraída, un poco huraña, fué por su manera perdiendo poco a poco a sus amigos. Los padres no sabían a qué atribuir aquello. Lujos no podían darle por cuanto eran pobres. Pero fuera de eso, Nelly tenía todo cuanto necesita una niña: padres cariñosos, ropitas humildes pero siempre limpias, niñas de su edad con las cuales poder alternar... ¡En fin, tenía todo!

Es decir, todo no. Porque a Nelly le faltaba algo que en las criaturas de su edad causa una gran alegría. A Nelly le faltaba una muñeca. Sus padres no habían advertido este detalle, y aun cuando se hubiesen dado cuenta de él, no habrían podido comprarle lo que ella necesitaba, por cuanto, como dijimos, eran pobres.

— Oye, Nelly — le dijo un día su mamá; — vístete que vamos a hacer una visita.

La niña, sin decir una sola palabra, obedeció. Salieron madre e hija. Iban a visitar a una amiga de la primera, una señora que gozaba de buena posición económica y que justamente tenía también a una hijita de la misma edad que Nelly. Luego que se hubieron saludado, ambas niñas pasaron al cuarto en que Anita, que así se llamaba la niña, guardaba sus juguetes. Uno por uno, Anita se los fué mostrando todos.

— Este oso, ¿te gusta? — le preguntó.
— No — respondió Nelly.
— ¿Y este tren?
— Tampoco...
— ¿Y este juego de cocina?
— Tampoco...
— ¿Y este automóvil?
— Tampoco...

Así contestaba Nelly a todas las preguntas que su amiga le hacía. Ningún juguete parecía agradarle. Intrigada, Anita le mostró al fin lo último que le quedaba: una espléndida muñeca con vestido de seda rosa y rubios cabellos.

— Y esta muñeca, ¿te gusta?

Instantáneamente los ojos de Nelly se agrandaron, presas de la emoción. Estiró los bracitos y exclamó, gozosa:

— ¡Oh, sí! ¡Es adorable!

Todo esto había sido observado por las dos señoras. A la madre de Nelly le causó inmensa alegría ver que, siquiera una vez, su hijita estaba contenta. Y quince días después logró, a fuerza de economías, el dinero suficiente para comprarle una muñeca tan linda como la de Anita.

Desde ese día, Nelly se transformó por completo, convirtiéndose en una chiquilla alegre, simpática, conversadora y que siempre estaba dispuesta a jugar con sus amigas. Era indudable que lo que ella necesitaba para ser completamente feliz era una muñeca, una sencilla muñeca, aunque ésta fuese humilde y sencilla, no como la que le compró su mamá.

COCKTAILS HUMORISTICOS

GRAMATICALES CUESTIONES Y ALGUNAS DEFINICIONES

Para probar el ingenio
de los niños, la Gramática;
resuelve cualquier pergenio
la cuestión más enigmática.
Es así cómo, al oír
lo que suelen responder
los niños al discurrir,
hay no poco que aprender.

—

—Vamos a ver: ¿cuántas son
las partes de la oración?
—Según quien la oración rece.
Pueden ser ocho, ser trece,
ser veinte o ser un montón.
Hay rezadoras muy duchas
que ponen en la oración
mucha letra y mucha unción,
y allí las partes son muchas.

—

—¿Qué es interjección?...
—Señor,
tengo de ella mis ideas.
La recuerdo con horror
porque comprende el mayor
caudal de palabras feas.

—

—¿Qué es el género?
—Yo opino,
dándole al caso interés,
que cuando el "género" es
masculino o femenino,
trátase, según el nombre,
y según mi parecer,
de "tela" para mujer,
o de "tela" para el hombre.
—¿Y el género neutro?
—¡Bravo!
En esta opinión me empotro:
si no es del uno o del otro,
debe ser "género" clavo.

—

—Del acento dicen que es
un puntito pistonudo
que tiene mucho interés
al hablar... Y no lo dudo.
Hay acento amable y rudo,
acento grave y agudo,
circunflejo y cordobés.
—Ahora, ponga usté atención,
pues vamos a ver, de paso,
algo referente al "caso"
en la oración.
¿En qué caso está "Pulido
se casó ayer?"...Diga.
—¡Bah!,
por lo que usted dice, está
Pulido en "caso" perdido.

—

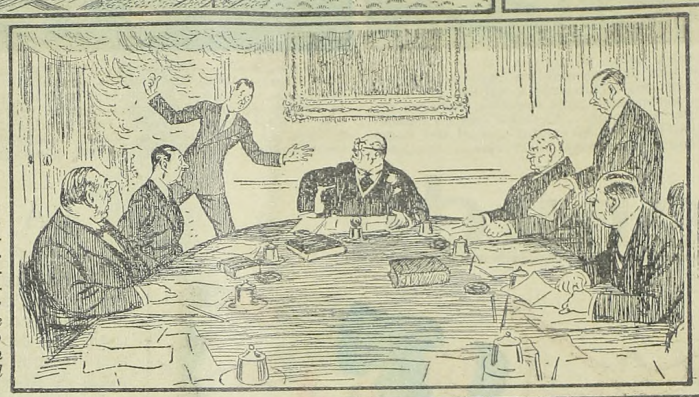
GRAMATICA

Es ciencia que, en general,
trata "géneros", artículos
y otros varios adminículos
de carácter comercial;
también ensaya artificios
de moral y de costumbres,
pues hay en ella vislumbres
de "formas", "modos" y "vicios".
Para hablar mal (claro está
que de la cultura en mengua)
deberá aprenderse la
gramática de la lengua.
Pero aunque es ciencia bastarda,
que no hay, se puede decir,
para aprender a vivir
cual la Gramática parda.

Tancredo

NUESTRO HUMORISMO

—¡Juanita, por última vez! ¿Quiere usted ser mi esposa?
(De *The Humorist* Londres)



El presidente del directorio. —¡Qué! ¿Fuego? No podemos hacer nada, porque ese asunto no figura en la orden del día.
(De *The Humorist*, Londres)

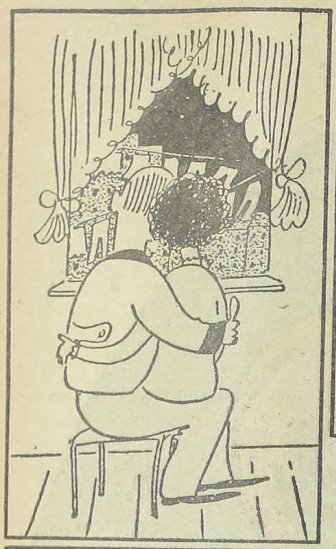
—Me lo pusieron así en la última venta de saldos de una tienda...
(De *The Passing Show*, Londres)

El patrón.—¡Está usted despedido! ¡Y de paso que sale, coloque esta carta en el buzón!
(De *Collier's*, Nueva York)

—¿Quiere darme el número del teléfono de su esposa?
—Es inútil. Creerá que esta es una nueva excusa mía para no llegar temprano a casa.
(De *The Humorist*)

LOS PERIODISTAS MODERNOS OBTIENEN UNA PRIMICIA.
(De *Collier's*, Nueva York)

Y EL DE TODAS PARTES

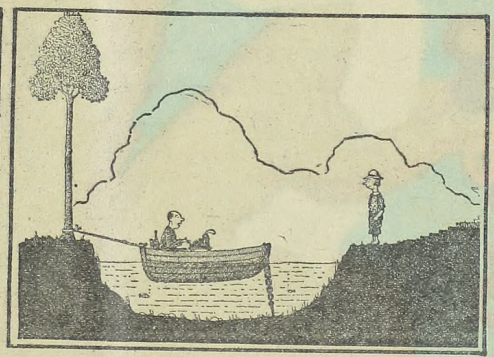


—Allí está Marte, querida. Justo encima de la camiseta de nuestro vecino...

(De *Vast Helm*, Estocolmo)

La niña. — ¡Pobre mamita! ¿Vas a ir a la fiesta con ese vestido lleno de agujeros?

(De *The Humorist*)



El marido. — Estoy tratando de obtener atmósfera para mi novela titulada "Treinta días perdido en el océano".

La señora. — Cúbrase... Es emocionante ver una prueba tal de educación en estos tiempos.

El anciano.—¡Qué educación ni qué diablos! ¡Si lo que yo iba a hacer era rascarme la cabeza.

El patrón. — ¿Cómo es que figura en el libro de gastos una cuenta de diez pesos por "reparaciones a la dactilógrafa"?

La dactilógrafa. — ¡Ah, es la cuenta de mi última ondulación permanente!

El ladrón. — Si; el trabajo es muy bueno, pero ¿cómo hacemos ahora para quitarle el dinero del bolsillo?

(De *Der Lustige Sachse*, Leipzig)

La señora.— Si en esta exposición se produjese un incendio, ¿cuál cuadro salvaría usted primero?

El guardián. — El que estuviese más cerca de la puerta, señora.

(De *The Humorist*, Londres)

COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

Cuando el comisario se enteró de que aquel sujeto había sido boletero de cine, se explicó las muchas entradas que tenía.

Lo que no pueden hacer los tipógrafos, no lo hace nadie. Uno de ellos, con la simple omisión de una letra, de un panadero hizo un pandero.

"Dejad que los niños se acerquen a mí" suele decir a todas horas con profunda unción cristiana el vendedor de chocolatines.

Le llamaban "Cuchara" porque andaba siempre en compañía del tenedor de libros.

Se explicaba que aquel político tuviese un arte especial para el acomodo. Había sido en su juventud acomodador.

¿Quién puede poner en duda que los tipógrafos son hombres de letras?

Cuando me enteré que había sido conductor de ómnibus, comprendí que el hombre se considerase conductor de multitudes.

Era un poliglota acreditado, pues dominaba siete lenguas. La única que no podia dominar era la de su mujer.

Tenía tanto dinero aquel hombre feliz, que se aburría soberanamente.

Porque decía que tenía mucha cuerda, todos lo creían relojero, y el infeliz no era más que changador.

¿Quién concibe a un hombre sandwich muerto de hambre?

Como era muy vanidoso y presumido y se llevaba a todo el mundo por delante, en el barrio le llamaban el "colectivero".

Cuando en la comisaría le preguntaron al cuentero qué profesión tenía, dijo, muy fresco, que era agente de negocios.

..Si mató a un niño, mató una gallina, mató a un linyera, mató a un perro..., aquel chofer, más que reincidente, era re-matador.

Como era sastre, y malo, en realidad todo traje que hacía era un de-sas-tre.

El consuelo de aquel comerciante judío estaba en que el cajero que se le había escapado con la caja, se hallaba casado con una hija suya. De tal modo, algo quedaría siempre en la familia.

¿Qué les diría aquel hombre vestido de blanco a los vecinos, que se bajó del triciclo, habló con ellos y les dejó helados?

Le habían designado para hacer el cerrajero en aquella comedia; y el hombre decía entonces, y con razón, que el papel que hacía era papel de oficio.

Es de imaginarse la horrible antipatía con que verán los días de sol los paragüeros.

Como el tipógrafo se equivocó y le puso en las tarjetas "pianista" en vez de "alpinista", para no tener que rechazarlas, se decidió a comprar un piano.

Créase o no, se puede ser contador y no saber decir ni hacer un cuento.

PARA LAS ESCUELAS

Los modelos decorativos

ES indudable que, especialmente en los comedores, los platos pintados constituyen un adorno elegante. Ponen una nota agradable en la estancia por su gran tamaño y su colorido. Pero, naturalmente, de su estética mucho depende el buen gusto que se tenga en la selección del motivo que habrá de ser pintado. Aun considerando que para estos casos lo más práctico y agradable es elegir modelos sencillos, éstos deben representar algo que tenga vida, que signifique algo y que dé la sensación de movimiento. El que aquí presentamos constituye algo original y de indudable buen gusto. El cuerpo puede ser pintado en colores amarillo y rojo, aparte del *gouache*. Las ramas del árbol irán en tinta china y el fondo en tono azul claro. Los tonos que aquí presentamos no significan que necesariamente sean los únicos que pueden emplearse. Lo hacemos tan sólo con el objeto de ofrecer una correcta combinación en el colorido, detalle éste que debe ser muy tenido en cuenta por nuestras lectoras en el caso de que se decidan a adoptarlos distintos a los que aquí exponemos. Tenemos entendido que hay en plaza pinturas especiales para esta clase de trabajos, hechas con materias que facilitan su adherencia. Recomendamos su adquisición, por cuanto de la pureza y duración de los colores dependerá gran parte de la estética del plato, que habrá de constituir un agradable adorno.

LA RUTA DE "LA ANDARIEGA"

(Continuación de la pág. 69)

asientos. Las familias de los empleados están de pie, rodeando la carreta.

Llegan los helados de una fábrica de Luján. Helados con palitos. Los chicos comienzan a pedir:

— ¡De crema!... ¡De chocolate!... ¡De limón!...

Hay quien pide simplemente: "¡Helados! ¡Helados!", porque no conoce el gusto de la crema, del chocolate o del limón.

Extienden los brazos. Abren los ojos desmesuradamente. Se escucha:

— ¡A mí! ¡A mí!... ¡Cambiemeló! ¡Por favor, señor; cambiemeló!...

Es un espectáculo triste. Los miro a todos. Las cabezas rapadas, los uniformes azules y los ojos muy abiertos. Y pienso en los chicos ricos de la ciudad.

Representamos "Evaristo Cañete", donde dos ciegos terminan apaleándose, y "El mago", pieza donde un fantasma reparte golpes a un policía y a un viejo avaro.

Los chicos, al principio, no se atrevían a reír. Después se dejaron llevar por los títeres, y rieron estruendosamente.

Al terminar la función comentan las piezas. Recuerdan que el fantasma tiene una cara muy larga y muy blanca, y está envuelto en un manto negro. Del viejo avaro que llora por los golpes que recibe. Y les causaron mucha gracia los bastonazos de los ciegos.

Un muchacho nos ayuda a desarmar el teatrillo. Es rubio y delgado. Le pregunto:

— ¿Cuántos años tenés?

— Trece — responde.

— ¿Sabés leer y escribir?

— No, señor. Sólo sé escribir mi nombre.

— ¿Te gustaron los helados?

— Mucho. Eran muy ricos; y también me gustaron los títeres...

Un celador hace sonar un pito. El muchacho me dice:

— A esta hora debemos acostarnos. Hasta mañana...

Y se aleja corriendo.

Partimos al día siguiente. Los chicos más pequeños salen a despedirnos. Nos preguntan cuándo volveremos a darles otra función. Y le prometemos una nueva fiesta, también con helados. Vemos que aún guardan el palito de los helados. Algunos lo muerden. Otros lo han estado chupando durante toda la noche.

— Son ricos los helados — nos dicen; — nosotros no comimos nunca. ¡Quién sabe hasta cuándo no volveremos a comer!

Al trote de "Miserias" se aleja "La andariega". Los chicos nos siguen con los ojos y nos hacen adiós con la mano.

UN domingo nos fuimos a Sucre (F. C. P.). Nos esperaban para dar una función de títeres en una escuela rural. Una escuela pequeña con treinta y cinco alumnos.

Es fiesta de fin de año. También vienen a ver títeres chacareros, tamberos y las muchachas del pueblo. Todos muy endomingados; porque después de los títeres se bailará.

Mientras dábamos la última pieza, comienza a llover. Nadie se mueve de su lugar. Ríen los chicos y ríen los grandes. Están tan entusiasmados con los muñecos, que no les importa que la lluvia les moje el traje de los domingos y los zapatos recién lustrados. Y se olvidan del baile y de la orquesta: una guitarra, un bandoneón y un violín.

Termina la función, y piden otra pieza. Aplauden. Se conforman con ver a un muñeco. Entonces el soldadito de guardia asoma la cabeza y les habla: Dice que el baile es cosa muy divertida. Que a él también le gusta mucho bailar, y que esa noche, en cuanto se duerma el general, va a dar unas vueltitas con la señora generala.

En un rincón de la sala ya están los tres músicos. Suenan la guitarra, el bandoneón y el violín. Y las parejas bailaron toda la noche.

Nos despedimos. Una chica nos regala un ramo de flores y dos paquetes de bombones.

Empleamos tres horas para volver, y siempre bajo la lluvia.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas.
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso.

EL BUENO Y EL MAL HUMOR...

(Continuación de la pág. 66)

rrupciones en casos que autorizan a hacerlas.

Sr. Mansilla.—Entonces no podríamos... ¿Y qué es lo que voy a decir después de *podríamos*, que es donde me he detenido?

Sr. Varela Ortiz. — ¡Cualquier cosa!

— Al tratarse una moción del diputado Mansilla.

Sr. Varela Ortiz. — Me parece que el señor general Mansilla deferirá a que este asunto sea considerado en la próxima sesión, dándonos siquiera tiempo para que nos demos cuenta de lo que cada uno de estos créditos representa.

Sr. Mansilla. — No tengo inconveniente, no porque las observaciones del señor diputado me hayan convencido.

Sr. Varela Ortiz. — Desgraciadamente, nunca le convencen las mías.

Sr. Mansilla. — ¡Cómo no! La prueba es que apoyé su moción para que tratara, alterando el orden de los asuntos, el relativo a la pensión a la viuda de Sunbland.

Sr. Varela Ortiz. — Fué, precisamente, porque en eso no di razones. *(Risas.)*

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 103

(Continuación de la pág. 67)

Seis diamantes.

La declaración del compañero promete por lo menos nueve bazas con control inmediato garantido por los tres Ases laterales. Cuatro sin triunfos, naturalmente, sería también una declaración correcta si se emplea esta convención, pero existe la probabilidad de perder una baza en triunfos, por tanto es mejor la declaración de seis diamantes. El iniciante declarará Grand Slam si tiene diez bazas y ninguna perdedora en triunfos.

Calox
ELIMINA
LAS MANCHAS DE TABACO

Pídalo en las Farmacias, Perfumerías y Tiendas
Precio de venta
$1.30

Fuera del alcance de la vista, escondido entre los dientes, está en acecho el destructor de la salud y la belleza... el germen de las caries.

En esos pequeños rincones invisibles, donde los alimentos que quedan depositados, fermentan, un cepillo cualquiera es impotente para desalojarlos. Se necesita el auxilio eficaz de Calox, el dentífrico que mantiene la dentadura científicamente limpia, blanca y perfecta porque es polvo y no tiene glicerina. Agradable y refrescante, elimina las manchas de tabaco; destruye los ácidos y bacterias que ocasionan las caries, purifica el aliento y da a la boca una nueva sensación de limpieza y agrado.

CALOX EL DENTIFRICO EN POLVO
McKESSON & ROBBINS, Inc.
Distribuidor en la Argentina: P. L. Rivero. Alsina 2999 Buenos Aires

Necesitaba ayuda para ponerse el saco

Una joven con brazos inútiles

Reumatismo "cortado en flor" con Kruschen

Las mujeres son demasiado dispuestas a descuidar las señales de peligro de la Naturaleza — a descartar pequeños pero significativos dolores — en la esperanza de que "En un día o dos se habrán pasado". Pero esta joven se decidió a eliminar el reumatismo cuando recién se manifestaba y antes que amenazara con posesionarse de ella. He aquí sus consejos para los demás que sufren en la misma forma:

"He estado sufriendo de terribles dolores en mis brazos y omoplatos. Eran tan agudos que no podía levantar el brazo a la altura de la cabeza, o ponerme el saco sin ayuda. Atribuí los dolores al reumatismo. Siendo joven, consideré que debía cortarlo en flor. Pues bien, he leído mucho sobre las Sales Kruschen, de manera que probé un frasco, y después de consumir un frasco y medio, estoy completamente aliviada. Ahora las recomiendo a todas mis amigas, y me siento muy contenta de poderles dar esta información." — Sra. D. S.

El reumatismo es causado comúnmente por depósitos de cristales de ácido úrico, puntiagudos como agujas y duros como pedernal, que se alojan en los músculos y coyunturas. Kruschen destruye esos depósitos de dolorosos cristales, y los convierte en una solución inofensiva, que es prontamente removida a través de las vías naturales — los riñones.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

GANE $

En sus momentos libres, aprenderá fácilmente por CORREO una profesión lucrativa. Envíe el Cupón y recibirá, GRATIS, informes y un Manual de MECANOGRAFIA. Regalamos libros de estudio, papel, sobres, equipos, etc. Otorgamos DIPLOMA. Devolveremos su dinero estando desconforme del primer mes de estudio. Reconocemos lo pagado en otras escuelas, a los que ingresen en éstas.

Radio — Autos — Dibujos — Vendedor — Procurador — Constructor — Electricidad — Tenedor de Libros — Farmacia — Química — Periodismo — Publicidad — Taquígrafo — Calígrafo — Ortografía — Aritmética — Agricultor — Ganadero — Corte y Confección.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
Montes de Oca 695 - Buenos Aires, Argentina

Nombre .....

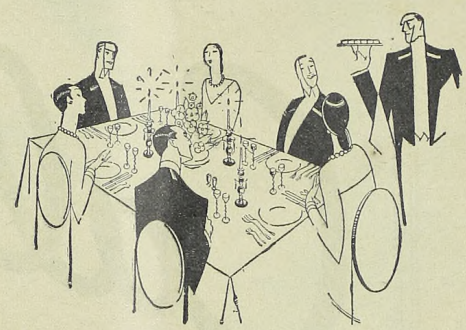
Dirección .....

Localidad (6) .....

"Para gozar de los placeres de la mesa es preciso tener apacible el corazón..."

DONDE he leído yo este pensamiento que encierra una verdad indiscutible? Fué en París. En una revista de París que cayó en mis manos por casualidad. Me pareció una *trouvaille*, y la anoté en mi libreta de impresiones. "Para gozar de los placeres de la mesa es preciso tener apacible el corazón." ¿Calculan mis lectoras la verdad enorme de esta afirmación?

El refinamiento del paladar, ese gusto por las exquisiteces de la buena mesa que caracteriza al buen "gourmet", es un placer del otoño de la vida. Sólo entonces la mujer puede entregarse tranquila y placenteramente a ese arte tan sutil y sin embargo tan importante para la armonía conyugal que es la buena mesa.



No es que le falte afición, cuando es joven, ni afición ni capacidad. Todos la tenemos heredada y adquirida, pero es que en la juventud el valorar demasiado ese placer es siempre un peligroso plano inclinado hacia el fantasma de la obesidad. Fantasma terrible que conspira contra la gracia y la silueta, fantasma que toda mujer presumida execra, y con razón.

Los goces del buen comer tienen para la mujer joven el atractivo de lo prohibido. Huye de ellos, pero a menudo sólo para jugar con ellos al escondite. Rechaza con horror una comida copiosa, pero sucumbe ante los bocadillos que acompañan al copetín, como si éstos, por pequeñitos (¡qué verdaderos psicólogos son los reposteros!) no fueran tan temibles como un plato de tallarines. No hay confitero que ya no sepa que las mujeres quieren engañarse — ¡y qué digo las mujeres, si hasta los hombres le han declarado la guerra al pan y a la manteca! — Todos queremos línea, juventud o, por lo menos, su apariencia. ¿Puede esto criticarse? ¡Nunca! Pero no hay confitero, repito, que no esté al tanto del truco: los sándwiches grandes están abolidos; en cambio, puede ofrecerse a la clientela minúsculos bocados de pâte, sándwiches microscópicos, hipócritamente rellenos con caviar. ¡Caviar! Un manjar que hace engrosar, pero que tomado en dosis homeopáticas, logra ser ingerido hasta por los más prevenidos. Se olvida con frecuencia aquello de que no hay enemigo pequeño...

Régimen — es la consigna, — verdadero ascetismo de las almas tibias. Para el desayuno: fruta y agua mineral; para el almuerzo: espinacas. Las odiadas espinacas, que han convertido en castigo lo que otrora era alegre almuerzo familiar. ¿Recuerdan mis lectoras aquellos tiempos del locro y de la carbonada, cuando la mesa de familia reunía a diez o doce personas, y no se sabía nada de esto del régimen?... No hace mucho tiempo que ocurrían esas cosas: apenas unos quince años; cuando las casas de familia eran bajas, con patios espaciosos, cubiertos de jazmines del país... ¿Cómo ha cambiado la vida! ¡Cómo ha evolucionado Buenos Aires, y nosotros con ella!...

Después de un mes de espinacas, las mujeres languidecen. Se afina la silueta, pero se enfría el alma. Hay sueño persistente, molicie, desabrimiento interior. Bien merece una entonces salir un poco de la escueta senda, y en tres días de permitirnos el pecado de una *bouillabaisse*, de una *paella* o de unas empanadas, vuelven a nosotras — ¡ay, fieles! — los gramos perdidos con tanto sacrificio.

Esta lucha dura en la mujer más o menos hasta los cincuenta años.

Aun evitando esta cifra — ya que siempre es antipático puntualizar, — esta lucha dura hasta que la mujer empieza a sentir la no compensación de tanto sacrificio.

Está lograda la silueta, sí, pero ¿quién ataja con régimen esa otra tragedia que es la vejez de la piel?

Entonces es cuando resulta una tontería sentarse melancólicamente frente a una chuletita que ya no puede ofrecerse en aras de ningún dios, y acude a la mente, como gozosas *saudades*, el sabor lejano de los ricos platos que hace años se dejaron de comer. Los buenos vinos, las golosinas, comienzan a deleitar como viejos recuerdos amorosos, y la mesa familiar hasta entonces insípida, se entona y cobra vida.

Esa es la edad en que se sabe invitar a comer. En que tender la mesa para agasajar a los amigos, es verdadera fiesta. Los detalles del menú, el acertado condimento de las salsas, la exquisita elección de los vinos, revelan bien a las claras que quien dirige ese concierto tiene en él una participación bien directa, y es, generalmente, una mujer regordeta, risueña y serena. Una mujer que se sonríe ante las tormentas del corazón, y que ha adquirido la filosofía de saborear sin restricciones, con su marido, los deleites del paladar.

Para entonces, jamón dulce con cabello de ángel y cazuela de mariscos...

Lola Lamartine

EL TEATRO

POR JOAQUIN LINARES

"LO QUE LE PASO A REYNOSO"

SOLO como poema dramático puede ser juzgado "Lo que le pasó a Reynoso" de Alberto Vacarezza. Como tal, el crítico debe analizar sus defectos o sus bellezas. Aplicar a esta obra el criterio preceptivo de la comedia de costumbres camperas — cuyo modelo sería "Calandria" de Leguizamón — o del drama rural, que plantea un problema ético, social o sentimental — por ejemplo, "Sobre las ruinas" de Payró, — sería erróneo.

De acuerdo a la clasificación de poema dramático, "Lo que le pasó a Reynoso" reúne las dos cualidades esenciales del género: acción y personajes de drama en un "elemento ideal" de poema. Nada hay tan difícil, literariamente, como esta sutilísima aleación dramática y poética. Porque en el poema escénico los personajes no actúan como meras criaturas dramáticas, cuyo carácter, pasiones e ideas inventa y expone el autor, sino que, tras los entes dramáticos del poema, el espectador debe percibir los símbolos primigenios de su alma, los arquetipos sublimes a que aspira, y que estructuran y dinamizan divinamente su vida espiritual. En la obra de Vacarezza los símbolos actúan como apariencias llenas de carácter, color, sentimiento y ritmo — típicamente diferenciadas — de un arquetipo o entelequia en que se ha sublimado inconscientemente el alma colectiva: el gaucho. Las diversas refracciones o apariencias psicofísicas del gaucho — el payador errante y donjuanesco (Julián Reynoso), el gracioso y pintoresco holgazán (Serapio), el noble y hospitalario anciano (don Cosme), el valiente y celoso enamorado (Crisanto), etc. — forman la serie de personajes cuyos actos, sentimientos e ideas, dan vida al drama. El elemento ideal es la pampa. También este elemento poemático es una sublimación del alma colectiva. Jung definirá a la pampa como "complejo autónomo" del alma argentina. Ese fascinante complejo se apodera del alma y de la vida de los individuos, determinando su estilo espiritual, su carácter social y político, su sentimiento religioso. Pero la pampa no existe físicamente, pues sus características geológicas son parecidas o idénticas a las de cualquier llanura verde de la tierra. La pampa es sólo una realidad psíquica que existe y actúa en la imaginación de los argentinos. Para todo argentino la pampa es la poesía y el gaucho su órgano lírico. He ahí el elemento ideal, nutricio, y los símbolos vivos, ineludibles, de todo poema dramático argentino. De todos estos ingredientes se compone la obra de Vacarezza. El no ha inventado la pampa, ni el gaucho, ni su drama. Pero se ha dejado arrebatar e inspirar por ellos, componiendo un poema escénico no exento de valores literarios. "Lo que le pasó a Reynoso" no sólo se parece — por su fábula y personajes — a muchos dramas gauchescos, hasta en la evocación del picadero; su estirpe literaria y espiritual se remonta hasta el romancero. Lo que le pasó a Reynoso es, más o menos, lo que le aconteció al Cid con Jimena, a Estrella de Sevilla con Sancho Ortiz, a don Alvaro con doña Leonor en la joya romántica del duque de Rivas. El poema de Vacarezza es notable, sobre todo, por la vivísima y colorida pintura del ambiente y las costumbres, la exacta observación de los personajes, la gracia y sabor gauchescos de los diálogos y la fuerza y belleza evocadoras de la fábula. La interpretación se destacó por la perfecta armonía del conjunto y la brillantez y propiedad con que animaron sus personajes Enrique Muiño, Elías Alippi, Ada Cornaro, Ana Arneodo, Pedro Maratea, Carmen Jiménez y Elisardo Santalla.

A. VACAREZZA

EL CINE

POR ENRIQUE AMORIM

"SINFONIA BURLESCA" Y GARDEL

PROYECTAR, noche a noche, durante cuatro y cinco meses una película, no es una hazaña en París. El público se renueva, sin duda. Pero si no es una cosa extraordinaria, por lo menos se sabe que no es injustificada la insistencia. Cuando París descubre una gran película, ella no cede el paso a ninguna otra. "Internado de señoritas" aún tiene público, después de cinco meses en el "ecran" de les "Ursulines". No sucede tal cosa en Buenos Aires, donde la avalancha de films es tan desproporcionada que la propaganda de una gran obra, en realidad, sirve para los cines de barrio. Cuando el lector puede ir en busca de tal o cual película famosa, ésta ya ha desaparecido, cediendo el lugar a una de las innumerables tonterías americanas. Garantía de belleza o de precio significa el agregado de "60 noches de carcajadas", que acompaña a "Sinfonía burlesca" ("The Big Broadcast of 1936") de la Paramount en el cartel de "Studio 28", allá por Montmartre. Es, sin duda, un film entretenido como pocos, que llamará la atención en Buenos Aires.

Y quiero destacar el hecho de que, en el reparto, figura en primer término Carlos Gardel. Su actuación es rápida. Se trata de las pruebas con un aparato de televisión que alcanza a Gardel en una carreta, cantando una de sus celebradas canciones. Lo hace, sin duda, con gran acierto, pero desconcierta el ambiente en que aparece actuando, y, más aún, su indumentaria, falsa e impropia. ¿Cómo nos vamos a enojar porque los yanquis mejicanizan nuestros paisanos y, aun a los estancieros, si el propio Gardel cantaba, picaneando unos bueyes con un sombrero orillero de compadrito de arrabal y una indumentaria sencillamente ridícula?

El hecho de que en la cinematografía se les ocurra hacer actuar a supuestos gauchos debe significar un horror para ellos y sus cultores, aunque los vistan como mujiks. El público de Buenos Aires verá por qué paisaje maravilloso cruza la carreta. Un campo con robles centenarios y labriegas, mozas trabajadoras que ayudan a los hombres en la faena. Todo perfectamente falso. Pero allí está el cantor indiscutido que llega al pueblo con su carreta y su canción.

Luego de valorar su trabajo como actor, consideramos el particular significado de los motivos gauchos en la cinematografía. Lanzadas a la circulación esas monedas falsas de los supuestos criollos de vestimenta rumbosa y teatral, es difícil que un público poco ducho en asuntos americanos sepa diferenciar lo auténtico de lo falso. El día que se intente una demostración exacta de su naturaleza, lo significativo y hermoso, tendrá que luchar con lo creado por burdas fantasías e inescrupulosas intenciones artísticas. No se pide un rigor "folklórico", pero debe exigirse una decorosa inventiva.

"Sinfonía burlesca" es un film de modernísimo asunto en torno a la radio, muy superior a todo lo que se ha hecho hasta ahora. El humorismo yanqui, extraño y desconcertante en este film de N. Taurog — como lo es cuando entra en lo descabellado o vesánico, — entretiene fácilmente al público y gustará en Buenos Aires. Los números de cantos, y en general la música de "Sinfonía burlesca", están escogidos con un espíritu de selección, que destaca el film entre los mejores de su género hechos hasta la fecha.

CARLOS GARDEL

LOS LIBROS

LAS INSTRUCCIONES DE ARTIGAS

POR RAMON DOLL

LA más artera de las modificaciones que se hayan escrito sobre el federalismo y el rosismo no proviene de los desterrados ni de los adversarios políticos de los caudillos. No. Fué José Ingenieros, publicista de extrema izquierda, el que ideó una interpretación histórica sobre los federales, a cuyo lado son bondadosas las conocidas. Conocedor por tradición oral y escrita de la influencia que tienen para la propaganda revolucionaria los infundios históricos, hábilmente maniobrados en consignas secretas, José Ingenieros construyó en su Historia de las Ideas Argentinas lo que pudo haber sido su mejor "fumisterie", si no hubiera lanzado en los sectores de extrema izquierda la más eficaz calumnia contra el federalismo y el rosismo, prestándoles concomitancias con la ideología y la política Legitimista que en Europa triunfaba con Metternich y corifeos de la Restauración.

Ingenieros, que dominaba a fondo el Arte Real, sabía cómo se "cocina" en el secreto de los cenáculos una de esas hábiles calumnias políticas e históricas que consisten en desprestigiar una causa enemiga, haciéndola aparecer como ligada a otra cuyo desprestigio es evidente a la opinión pública. Presentado el rosismo y su antecedente el federalismo como un movimiento parejo al de la Restauración europea (Santa Alianza, Alejandro I, Carlos X, Fernando VII, etc.) no es difícil dejar en el ánimo del lector la sospecha de que allí había algo más que una casual semejanza... Jamás, en las noches enfebrecidas del destierro, a los unitarios se les hubo ocurrido intriga semejante.

Si es cierto que el federalismo y el rosismo fueron las expresiones argentinas de la reacción que se operó en el mundo occidental contra los excesos de la Revolución Francesa y el racionalismo jacobino, también es cierto que el Legitimismo y el Congreso de Viena no fueron los únicos modos políticos en que se encausó esa reacción. El romanticismo venido de Alemania fué otra de esas reacciones. Tenía que saber Ingenieros que es al romanticismo al que es preciso adscribir nuestra corriente federal. Pero lo callaba, porque el romanticismo fué la conciencia de un movimiento enraizado en el pueblo, en la realidad geográfica y social, en las costumbres nacionales que contrarrestaban las generaciones de intelectuales, vocacionalmente adeptos de la Diosa Razón. Coriolano Alberini, en un breve y preciso estudio sobre Alberdi, ha puesto las cosas en su lugar, recalcando ese reconocimiento que aun los enemigos de Rosas hicieron en sus libros. Aunque no en los hechos, luego que ocuparon posiciones públicas, dicho sea de paso.

La calificación e interpretación de José Ingenieros, en el sentido de que el rosismo estaba ligado a la reacción cavernícola del Angel Exterminador y de Fernando VII, no es deshauciada por la extrema derecha y elogia esa ligazón por razones, naturalmente, opuestas al Podreca argentino. Pero la verdad hay que buscarla (siempre es así en nuestra historia) en la intuición de la masas que, repudiando por igual en aquel tiempo los extremismos combatientes en Europa (Restauración y jacobinismo), por extranjerizantes e inaplicables a nuestro medio, exaltaron a los caudillos, voceros de sus necesidades reales. En lugar de ideólogos atentos a cualquier fenómeno o filosofía política europea, las masas llegaron todavía a algo más y encontraron un hombre, Rosas, que fué dotado de un alto sentido político de equilibrio, en ese duelo de acciones y reacciones, pro y contra el iluminismo de la Revolución Francesa, que abarca la primera mitad del siglo XIX. Como lo ha demostrado Julio Irazusta, Rosas se acercó a ese equilibrio entre el pasado y el porvenir, que un Echeverría postulaba como necesario.

Para conocer cómo florece y fructifica una idea coherente con el "sustractum" social, aún en un suelo caótico, en un medio incipiente y sin conciencia, es interesante estudiar aquellas célebres Instrucciones del año XII que Artigas envió a Buenos Aires con los delegados uruguayos, los que, como es sabido, fueron rechazadas sin discusión. Ahora, una comisión de homenaje al publicista Héctor Miranda, acaba de reeditar el trabajo que aquel autor uruguayo realizara. Aparte algunas apreciaciones confusas sobre hombres de Buenos Aires, como la de que Moreno hubiera entendido a Artigas, hay observaciones exactas sobre el origen de algunas de esas Instrucciones. Y vale más el libro donde el autor ha logrado insertar las proposiciones artiguistas en inconscientes e informuladas aspiraciones populares, que donde busca la filiación jurídica o el antecedente extranjero de las mismas. Plúmbeos fallos de tribunales norteamericanos, mal escritos, largos casuistas, tienen más importancia en nuestra enseñanza de Derecho que estas Instrucciones de Artigas. Y es que negarle genio político a nuestro pueblo, será siempre la paciente labor de nuestra inteligencia. E Ingenieros hacía su juego.

JOSE GERVASIO ARTIGAS

El rincón de los niños

MADRE

Haced amar a vuestro hijo la verdadera dicha del hombre: el trabajo. Enseñadle a defender y amar el hogar paterno y su prolongación augusta: la patria.

CUANDO EL NIÑO TENGA DE 2 A 2 ½ AÑOS, DELE:

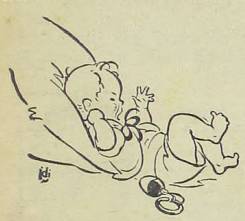
De 300 a 350 gramos de leche.

De una a dos cucharadas de jugo de naranjas o de uvas.

De 200 a 250 gramos de leche con una o dos rebanadas de pan tostado, o con media yema de huevo, o bien con una o dos cucharadas de harina de avena.

Igual que para los niños de catorce meses, pero con más "puré" de legumbres, y de dos a seis cucharadas de postre de compotas.

250 gramos de leche y dos trozos de pan tostado, o bien dos o tres cucharadas de arroz con leche o de tapioca, o sémola con leche o con caldo, muy bien hervidos.



Los caldos y sopitas pueden variarse y ser más o menos espesos.

Puede ser caldo de hueso, de carne (desengrasada muy bien) o bien de legumbres.

Pueden emplearse distintas harinas: de trigo, de avena, de castañas, de porotos verdes, de cebada, de arroz, de pan seco y rallado, o de sagú blanco.

Todo alimento nuevo debe ser dado en poca cantidad al principio, y ninguna sopa o caldo debe guardarse por más de cuatro horas.

A los dos años pueden darse todas las legumbres verdes (en puré), menos el repollo. Empezar por pequeña cantidad

●

SEÑORA:

...Es seguro que usted no desea ver a sus niños casi continuamente enfermos del estómago o de los intestinos.

Para evitar que esto ocurra, no le permita que fuera de las horas de las comidas coman golosinas, como ser: caramelos, chocolatines, bombones, masitas, bizcochos y confituras en general.

Esto podría provocarles trastornos sumamente serios y males a los cuales no hay necesidad alguna de exponerse. Por consiguiente, no desoiga estos sanos consejos, que son desinteresadamente dictados por la voz de la experiencia.

1. — De linón bordado es este delicado vestidito, indicado para paseo. No lleva mangas, pero el cuellito, terminado en un borde de broderie, cubre totalmente los hombros.

2. — Una brassière, o blusita cerrada, resulta muy bonita si se la interpreta en linón celeste o rosa pálido.

Los bordados son de algodón perlé en blanco y en el mismo color del fondo, pero algo más subido.

●

Para estar en la casa resulta muy cómoda y práctica una robe de chambre. Durante el invierno se usará debajo un vestidito hecho en franeleta o moletón. El bebé estará así bien abrigadito, y el corte amplio de las prendas le permitirá moverse con toda libertad.

CUIDE AL NIÑO DE LAS MOSCAS Y LOS MOSQUITOS

Cuide, sobre todo, que las moscas no se detengan ni en la cara ni en la boca del nene, ni tampoco en la leche ni sobre cualquier objeto que haya de ir a la boca o estar en contacto con el pequeño. Esto es peligroso.

MADRES QUE NO TENEIS HIJOS...

Cuántos niños, que viven sin cariño y faltos de alimentos, desarrollan su cuerpo y su espíritu en la miseria y el dolor. Antes de dar comodidades a animales, perros, gatos y otros, tomad uno de esos pobres infortunados niños, dándoles vuestro hogar, brindándoles cariño y todo el bienestar que vuestros medios puedan proporcionarle.

Eso es hacer obra patriótica, a la par que cristiana. Eso es CARIDAD.

●

RECETAS:

El arroz con leche es el plato más recomendable para los niños desde los dos años de edad.

Es el plato más nutritivo, más digerible, más fácil de preparar, más barato.

Se puede variar fácilmente el aspecto y el gusto.

Para variarle el aspecto puede hacerse en moldecitos.

Para variarle el gusto se le puede añadir azafrán, vainilla o anís.

Para diferenciarle el color: chocolate, azafrán o canela.

Para que sea menos alimenticio, prepararlo muy poco espeso, aguando la leche, y añadiéndole fruta, como ser: durazno, pera, manzana, etcétera.

●

EL BAÑO DE PIES CALIENTE

El propósito del baño de pies caliente es el de aliviar una congestión en órganos apartados, haciendo fluir la sangre a los pies. Es terapéutico en los tempranos comienzos de un simple resfrío; pero, a no ser que pueda ser tomado debidamente, es más conveniente no usarlo. Se debiera tener la ayuda de alguna otra persona para esta clase de baño. Coloque el recipiente o palangana de agua caliente (cuarenta y tres grados o lo más caliente que pueda soportar) al lado de la cama después que se haya desvestido. Envuelva el cuerpo en una frazada gruesa y siéntese en la orilla de la cama, de manera que ninguna parte del cuerpo, excepto la cabeza, se halle desabrigada. El agua debe ser mantenida a la misma temperatura, agregando agua caliente cuando sea necesario. Veinte o treinta minutos son suficientes para este baño. Seque los pies con una toalla turca y métase en la cama con frazada y todo. Manténgase bien tapado. Después de una hora, puede hacer que le den una rápida frotación de alcohol, descubriendo una parte del cuerpo a la vez; póngase un camisón limpio, y quédese en cama por doce horas, cómodamente tapado y con bastante aire fresco, pero evitando una corriente directa sobre la cama.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

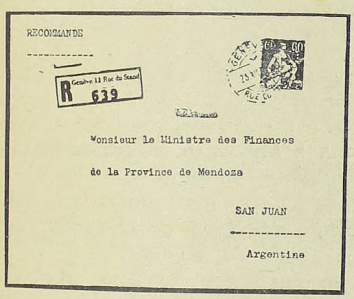
MUCHOS de nuestros colegas están convencidos de que esto de pescar perlas es tan sencillo como pescar bagres. Y no hay nada de eso.

Para pescar bagres basta con un piolín, un corchito, un anzuelo con su correspondiente lombriz, y, desde luego, un río donde haya bagres. El pescador puede ser cualquiera. Pero cuando se trata de la pesca de perlas, hacen falta buenos pulmones para bucear y buen ojo para elegir las ostras, porque, tal como están las cosas, más de una vez nos ha sucedido, después de ímprobos trabajos, abrir las valvas del molusco y encontrarnos con perlas, sí, pero con perlas de pesos 0.95...

Además, debemos suponer que en el fondo de los mares y ríos debe haber una vasta organización de propaganda subversiva, porque los peces sienten un menosprecio marcado por las altas clases sociales. Más de una vez habréis visto a un distinguido señor que, provisto de magnífica caña, se pasa las horas muertas en un club de pesca, sin que una sola mojarrita se interese por averiguar a qué sabe su carnada. Y a pocos pasos, un desarrapado ciudadano amontona los dorados, los pejerreyes y las viejas, que sienten predilección por su proletario aparejo...

Y eso sucede con los moluscos. Las madreperlas saben que nos ganamos humildemente el puchero con este oficio, y sienten una verdadera debilidad por nosotros, mientras que nuestros colegas se llevan más de un chasco.

Este es el caso de nuestro colega *La Libertad* de Mendoza, que el 1º de febrero dió su chapuzón, y volvió a la superficie trayendo una de esas piezas que nosotros mandamos misericordiosamente al canasto.


RECOMMANDÉ

R 639

Monsieur le Ministre des Finances

de la Province de Mendoza

SAN JUAN

Argentine

Se trataba del consabido sobre que viene de Europa con una dirección más o menos fantástica. El que reproducimos dice, como podréis leer:

Monsieur le Ministre des Finances de la Province de Mendoza
San Juan
Argentine.

Los redactores de *La Libertad* sacaron a relucir uno de esos sarcasmos "standard" que tenemos archivados para semejantes ocasiones.

Se ve que las lecciones de Ruiz Guiñazú, en la Liga de las Naciones, las de algunas embajadas extraordinarias y también la obra "civilizadora" de los jugadores de fútbol, ha hecho algo. Al menos no "estamos" en el Brasil, sino en nuestro país..., aunque a más de cien kilómetros del lugar donde "verdaderamente" vivimos... *¡Los franceses van aprendiendo geografía!*... Lenta, pero seguramente, nos van descubriendo... y nos van ubicando. Un poco a su gusto, pero, en fin, ubicándonos más o menos cerca.

Cuando leímos lo de Ruiz Guiñazú, dijimos: "¡Caliente! ¡Caliente!" Pero no nos oyeron. Y es una lástima, porque se estaban acercando a la cuestión. Porque los franceses puede que vayan aprendiendo geografía, pero lo que es los suizos, hasta este momento, son capaces de confundir a un cantonista con un lencinista. (Los suizos saben de *cantones*, no de *cantonis*.)

Y si no lo creéis, ahí está bien claro el matasello del sobre, que dice *Genève*, que nos indica la procedencia de la carta: Ginebra. ¿No se aproximaron bastante al nombrar a Ruiz Guiñazú, nuestro delegado ante la Liga de las Naciones con sede en esa ciudad?

Sí. Los franceses están aprendiendo geografía. Un poco más y la estudiarán también los periodistas mendocinos, y así aprenderán a no marearse con Ginebra...

●

VOSOTROS, pacíficos lectores, es casi seguro que no sabréis quién fué el Tuerto Rocha. Es una lástima, pues se trataba de un personaje muy interesante, de brillante actuación por los pagos de Tres Arroyos, lugares por donde lució sus múltiples habilidades, y donde al fin "le originaron la muerte", según podemos leer en *La Comuna* de esa localidad, del 28 de enero.

El pobrecito se hallaba entregado a sus profundos y copiosos estudios bromatológicos, recorriendo todos los boliches para efectuar un concienzudo ensayo comparativo de las distintas clases de bebestibles, eliminando a los colegas que se le presentaran al paso, cuando le llegó su hora.

Tratándose de tan renombrado hombre de ciencia, el citado rotativo, le dedica una amplia crónica a tres columnas, y allí leímos:

QUIEN ES EL "TUERTO" ROCHA

Verificar una *"autobiografía"* del "Tuerto" Rocha, no es difícil, como tampoco es difícil que aquí ignore alguien a quien nos referimos con citar su mote y apellido, pues sus hazañas se cuentan a montones por doquier...

¡Qué va a ser difícil escribir una autobiografía del Tuerto Rocha! Un "medium", una mesita de tres patas, y listo! El Tuerto puede no sólo escribir su autobiografía, sino hasta corregir las pruebas de imprenta, aunque fuera en vida analfabeto, siempre, naturalmente, que no lo sean también el "medium" y la mesita...

●

ESTOS adelantos literarioespiritistas se los debemos a la política.

Antes, los difuntos, muy poseídos de su papel de jubilados definitivamente, no tenían más trabajo que el de esperar el Juicio Final, echando una siestita, sin pensar en escribir autobiografías, ni en colaborar en las revistas que otros más vivos que ellos sacaron.

Pero desde que empezaron a votar, cambiaron las cosas, y si siguen así, multiplicando sus actividades, nos van a hacer imposible la vida. Naturalmente, y por razones fáciles de comprender, donde florece con mayor exuberancia esta literatura post-póstuma es en la provincia de Buenos Aires.

Todos los temas son abordados por ellos con igual facilidad, y como no acostumbramos decir las cosas sin probarlas, aquí tenemos un ejemplar de la revista *Cultura*, que se publica en La Plata, y en el número de diciembre de 1935, página 20, encontramos un artículo titulado:

LA BANDERA BRASILEÑA
(Especial para "CULTURA")

Precede al artículo una presentación del autor:

Arturo Costa Alvarez es un digno representante del simpático pueblo brasileño. — Lexicógrafo, lingüista, gramático y filósofo, en todo ello se ha distinguido como una autoridad. Sus libros "Nuestra lengua", publicado en 1922, "El castellano en la Argentina", publicado en 1928, y muchos otros, atestiguan estas palabras.

Todo lo cual es rigurosamente exacto. Como también lo es, para desgracia de la cultura sudamericana en general y de la *Cultura* de La Plata es especial, que el señor Costa Alvarez falleció en el año 1929.

Claro que en ciertos casos la viveza del director reemplaza a la de los colaboradores.

●

CONSOLAOS, carísimos lectores, en especial si tenéis el orgullo de pertenecer a las raleadas filas de los socialistas independientes o a la aséptica falange del Partido Salud Pública!

No sois vosotros los únicos. ¡Leed y reconfortaos! Aquí tenéis *La Voz del Interior* del 13 de febrero. Se refieren a un temporal, y nos dicen que

En los puertos del Pireo han *sufragado* varias embarcaciones.

Y sabéis cómo sufragaron? Pues, igualito que vosotros: ¡se fueron a pique!

●

LA gente, en general, siempre ha sido aficionada a las divagaciones de índole meteorológica. Ya en el arca, una de las nueras de Noé decía:

— No me extraña este Diluvio, porque desde hacía unos días sentía ciertos dolorcillos...

¡Y con qué orgullo contemplan la lluvia esos barómetros vivientes al comprobar cómo toda la estabilidad atmosférica está pendiente de sus extremidades!

Nosotros somos muy respetuosos con los dolores ajenos, pero preferimos los barómetros de mercurio, y los consultamos a menudo. Por eso nos indignamos cuando leímos en *La Nación* del 28 de febrero:

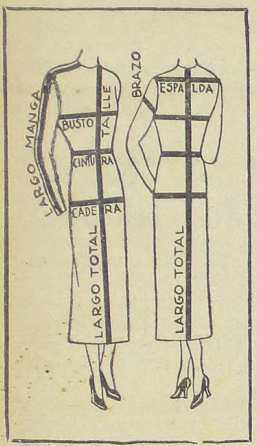
HA SIDO EL DE AYER OTRO *DIA DE AGOBIO* PARA LA POBLACION

A pesar de que la máxima fué de 33,6°, *hubo excesiva presión atmosférica*

Y esto, señoras y señores, es calumniar a la presión atmosférica, porque la sensación de agobio, la sentimos, precisamente

La iniciativa de El Hogar

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 28

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) - **Buenos Aires**
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 748 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

cuando la presión es baja. Es decir, que en esos momentos lo pesado no es la atmósfera, sino nosotros, y como no queremos reconocerlo, nos la tomamos con los inocentes barómetros.

●

Y los barómetros, claro está, al verse injustamente agraviados, se abatatan, se equivocan y no saben a qué Torricelli encomendarse, acabando por desempeñar funciones que no les corresponden.

Y así nos dicen en *Los Andes* de Mendoza, del 24 de diciembre:

EL *BAROMETRO* MARCO AYER COMO MAXIMA 34 Y 1/2 GRADOS (I)

¡Pobres barómetros! La culpa no es de ellos. Pero con todo, tened cuidado, y si os sentís con fiebre, que no se os ocurra tomaros la temperatura con un aneroide.

●

OTRA perlita meteorológica: El 8 de febrero *Crítica* publicó varios telegramas sobre la ola de frío que azotó a los Estados Unidos, donde la temperatura llegó a —43 grados Farenheit. Al pie de los telegramas encontramos esta advertencia:

N. de R. — 43° Farenheit Equivalen a unos 18° Centígrados

¡Qué más quisieran los norteamericanos que así fuera! Porque 18 grados centígrados representan la más ideal de las temperaturas.

En realidad, según la opinión de los sabios especialistas que trabajan bajo nuestras órdenes, —43 grados Farenheit equivalen a —41,6 grados centígrados.

Y esta es una temperatura inadecuada para los vendedores de heladeras eléctricas.

●

AL señor Machado de Assis (¡salud! — Gracias) le sucedió un caso digno de mención, que dió a publicidad en *Leoplán* del 8 de enero:

...**Y cuando me disponía a aspirar el aroma de esas flores, del interior de una de ellas salió una sierpe nauseabunda y *bilingüe*... Lancé un grito...**

Antes las serpientes se conformaban con tener una sola lengua para todo uso, eso sí, hendida en dos partes, lo que llamamos los naturalistas una lengua bífida. Con los progresos del cine sonoro ahora cualquier sierpe puede permitirse el lujo de ser bilingüe, y cuando da la casualidad que pertenece al honorable y tradicional gremio de dueñas de pensión, y vosotros al no menos honorable ni menos tradicional de malos pagadores, imaginad lo que puede sucederos con un hallazgo como el del señor Assis...

●

LEED este parrafito de *La Razón* del 19 de febrero y decidnos si no exhala cierto tufillo de canibalismo:

Fué teatro del hecho un chalet ubicado en la calle 32 número 90, donde se domicilian Horacio Armengol y sus familiares, quienes, con *motivo de celebrar un acontecimiento,* reunieron *en un asado a varias personas, hombres y mujeres.*

SEMANALMENTE

se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADOS ESTA SEMANA:

El Ojeador **(Capital);** ***Benteveo,*** **San Rafael (Mendoza) y *M. N. G.* (Capital).**

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA El Hogar PARA LA MUJER, LA CASA, Y EL NIÑO

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013, y 2031 al 2033

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR
ESTADOS UNIDOS. — Universal Publishers Representatives Inc. 500 Fifth Avenue, Nueva York.
GRAN BRETAÑA Y EUROPA. — Sr. J. R. Chanter, Aldwych House - Aldwych - Londres W. C. I.

EL YATANGA NABA

(Continuación de la pág. 73)

que en la antigüedad habían desaparecido realmente entre la espesura, desnudos y desarmados, para ponerse a prueba.

— A la verdad — dije yo a Briolle, —si no estaba tan borracho como para no darse cuenta de lo que hacía, el acto de su amigo resulta magnífico...

— No estaba borracho hasta ese extremo — aseguró Briolle. — Sabía lo que estaba haciendo. Es un tipo animoso y valiente. Mire — dijo sonriendo — qué preocupado está el amigo Courtot.

— Hay que ser razonable — protestó el aludido. — Si el Yatanga no fuera hallado con vida, se vendría abajo una política y un sistema que hemos necesitado años para establecer en el Volta. En Uagadugu se han pasado el día archivando mis sucesivos telegramas uno sobre otro, suponiendo que formaban parte de la comedia. Al fin conseguí comunicarme en clave con el teniente gobernador y hacerle comprender lo que pasa. Un batallón de senegaleses montados está en camino hacia aquí. Hemos de encontrar al Yatanga, vivo o muerto, mañana antes de que se ponga el sol. Y en seguida tendremos que esconderlo, vivo o muerto, hasta el maldito cuarto creciente; a menos que prefiramos una revolución de la tribu.

— "Allons", Courtot, cumpla con sus deberes de dueño de casa — dijo alegremente Briolle. — Ya es hora para nuestro aperitivo. Por hoy no podrá hacer nada más. Vayamos a la terraza, bebamos por el Yatanga, y olvidemos el asunto.

— Lo peor del caso—insistió Courtot cuando el mucamo hubo dejado sobre la mesa pernod y botijos de agua fresca — es que nos hallamos en igual situación que los guardianes de anoche cuando regresaron al palacio pretendiendo explicar la verdad al Alto Sacerdote. Nadie los tomó en serio; y continuará ocurriendo lo mismo hasta que lleguen las tropas de Uagadugu. ¡Ah, si todavía no ha muerto y sobrevive esta noche, podemos confiar en los senegaleses! Ellos lo encontrarán mañana.

— Estoy curioso por saber si serán capaces — dijo dubitativamente Briolle, sirviéndose otra vuelta de pernod.

A pesar de la astucia de los senegaleses y de los veteranos oficiales blancos que los comandaban, la búsqueda del Yatanga resultó infructuosa. Al quinto día, el teniente gobernador apareció con su automóvil repleto de indignados funcionarios. Estaban previendo consecuencias políticas muy desagradables, puesto que parecía ya seguro que el viejo soberano había muerto y que sus huesos debían haber sido mondados totalmente por comejenes y chacales.

Llegó el último de los nueve días, y nada ocurrió, excepto que los senegaleses volvieron de la selva con los huesos descarnados de un nativo. Los restos eran recientes, y pertenecían a un sujeto de estatura poco común. Pero se descartó que pertenecieran al hombre que se buscaba.

Por la noche, cuando el teniente gobernador ya iba camino de Uagadugu, mientras estábamos en la veranda con Courtot esperando para la cena a Briolle, que había salido a probar el camión — así nos lo dijo, — bajó el crepúsculo y vimos surgir el cuarto creciente en el cielo de púrpura, por detrás de los baobabes.

— No soy supersticioso — murmuró Courtot; — pero si no se le encuentra esta noche, nunca más será.

Cenamos tarde, y sin Briolle. Tal vez el magneto se le había descompuesto nuevamente. Lo esperamos hasta pasada la medianoche. Después fuimos a dormir. Al amanecer del día siguiente nos despertó una nueva y más infernal baraúnda. A los mossi les estaba permitido llevar armas, pero no sospechaba yo que hubiese tantos viejos mosquetes y trabucos en el Africa occidental. Por añadidura, los del batallón de senegaleses, que tenían su campamento en la plaza de armas de la residencia, se pusieron a descargar sus rifles de tiro rápido. Surgiendo de todas direcciones y avanzando como una ola, había rodeado nuestros edificios una muchedumbre de no menos de cien mil indígenas que lanzaban alaridos de locos. Hombres, mujeres, niños y perros, todos aullaban.

Bajamos en piyama, y la turba nos dejó libre el paso hasta la plataforma, mientras por todas partes resonaba el grito: "¡Lo han encontrado! ¡Lo han encontrado!"

Luego se hizo un gran silencio a través del cual llegó el redoble de los tambores. Una segunda multitud emergió del palacio, más allá de la explanada. Era una turbamulta más bien que una procesión; pero a la cabeza, en su enorme tordillo de guerra, cabalgaba el gigantesto Yatanga.

Al acercarse, en medio de un inusitado recogimiento de catedral, advertimos que se hallaba soberbiamente desnudo, salvo un mugriento taparrabo. Y vimos que un flanco de su abultado abdomen estaba cruzado, aunque no muy profundamente, por la marca de un zarpazo, que había sido cauterizado con brasas y olía a cenizas. Oscilando por arriba de la herida con cada movimiento del jinete, y pendiente del mismo collar que seguía sosteniendo al antiguo fetiche, había uno nuevo: una zarpa monstruosa y ensangrentada, cubierta por un enjambre de moscas negras.

Sobre una jaca de menor alzada que ambulaba como un chico travieso junto al inmenso Yatanga (por una vez auténticamente magnífico), iba montado el pequeño Briolle, con la cabeza descubierta, vestido con su "overall" sucio de grasa y sonriendo como un mono.

Mientras la extraña pareja se detenía y nosotros bajábamos de la tribuna, el Yatanga aproximó más su cabalgadura a la de Briolle, se inclinó hacia éste con una expresión resplandeciente de afecto, y le palmeó el hombro.

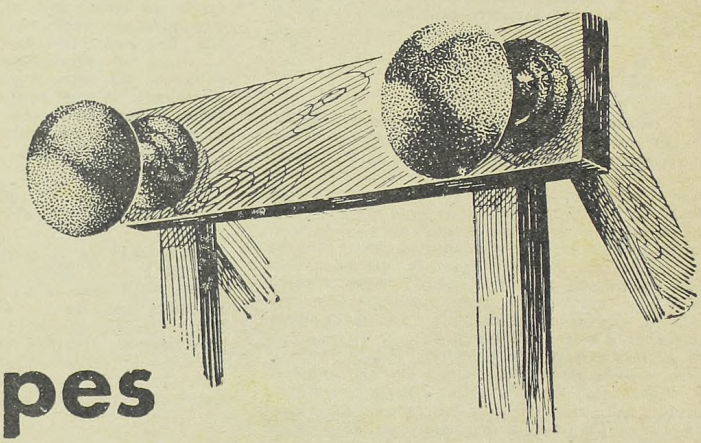
Decir que la muchedumbre enloqueció otra vez no sería describirlo exactamente. Hubo un poco más de griterío; pero ahora revelaba un sobrecogimiento de espanto. Los negros voceaban una cosa distinta, y la cantaban más bien que la gritaban: "Es verdaderamente el Yatanga Naba".

Un poco más tarde, todo había terminado. El viejo Yatanga se hallaba de nuevo reclinado sobre el gran canapé de cuero carmesí, en el vasto salón del palacio, rodeado por sus bailarinas y saboreando otra vez su vermut. Pero ya no estaba aburrido ni melancólico.

Finalizadas las ceremonias oficiales fuimos a decirle "au revoir" sin formalidades. Conversábamos en francés. Casi nada dijo acerca de cómo había matado al león. Contó únicamente que había tenido muchas dificultades durante las primeras noches con otro león que por fin había escapado, y con una pantera y varias hienas que, ésas, no escaparían nunca más. Pero a la cuarta noche se había posesionado de una de sus cuevas, y desde entonces las cosas habían marchado mejor.

No se mostró nada dispuesto a explayarse sobre su hazaña; mas, en el momento de retirarnos, se volvió hacia Briolle, y le dijo, en la jerga bordelesa aprendida de su amigo:

— Lo que no me pareció leal, ¿sabe?, fué hacer venir a esos diablos de senegaleses...



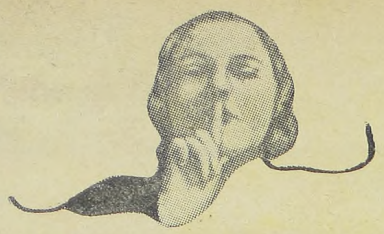
Para Golpes

y contusiones dolorosas, aplíquese UNTISAL enseguida, que calma sus dolores, desinfecta la piel y evita la formación de chichones y moretones.

Herida sobre la que se pone UNTISAL, no se echa a perder.

Untisal

Donde lo pongan, calma



Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...

AUNQUE me tachen de ser excesivamente nacionalista, no puedo menos que alegrarme mucho cada vez que un argentino obtiene un éxito resonante en cualquier terreno. Estoy encantada con una noticia que acabo de recibir de Londres, según la cual nuestro simpático compatriota Luis de Oliveira Cézar Carabassa está resultando uno de los ases de la radiotelefonía inglesa, considerándosele como astro de primera magnitud como speaker y cancionista. Las "broadcastings" más poderosas se lo disputan con verdadero empeño, y, según parece, acaba de firmar un contrato que le asegura una montaña de libras esterlinas. ¡Bravo por Luisito!

LA misma carta de Londres me permite anticipar como una cosa resuelta un compromiso que se formalizará la próxima primavera en Buenos Aires entre una deliciosa niña que se encuentra en la capital británica y un distinguido "gentleman" que reside en nuestra metrópoli. Trátase de la hija de un ex ministro de estado a quien se sindica como futuro embajador ante una corte europea; su nombre es el de una heroína clásica de Orleans, que ha sido santificada, y su apellido, de origen francés, tiene entre nosotros una larga tradición de opulencia. El afortunado galán es un real buen mozo, estanciero y hombre de mundo muy querido por sus amigos; su nombre es el del último rey de Portugal, y su apellido, de raíz vascuense, que comienza con la última vocal, tiene un lejano arraigo en nuestros círculos más aristocráticos. La familia de él ocupa uno de los palacios más suntuosos de la plaza San Martín.

ESTA vez las personas que quieran leer el último libro de Adolfo Bioy Casares, titulado "La estatua", tienen que darse prisa para adquirirlo, pues se han editado de la obra exclusivamente ciento veinte ejemplares. Según parece, el precoz y laborioso autor de "Caos", su libro desconcertante, en esta su última producción bate todos los récords de la originalidad.

ME imagino las angustias que estarán pasando en estos momentos los señores I. G. C. y G. S. S., quienes, según me cuenta mi hermano Perucho, han cruzado una apuesta por veinte mil pesos sobre el resultado del escrutinio en las últimas elecciones de la provincia de Buenos Aires. La cosa no puede ser más seria, tanto por la cantidad como por la circunstancia de intervenir un escribano público como depositario de los billetes en juego. ¡Hasta qué punto llega la pasión política!

A propósito de apuestas, con motivo de una acalorada discusión que oí el domingo en la terraza del club El Rincón, me atrevo a jugar mi cabeza, a falta de otro objeto de valor, a que en la plaza de la República, que acaba de abrirse en el cruce de la calle Corrientes con la Avenida Diagonal Norte, no se levantará monumento alguno a un prócer determinado, por más grande que sea el prestigio de su gloria. El primer magistrado ha resuelto, y su voluntad es inquebrantable, que en ese paseo se levante un simple obelisco, en el que se establecerá el homenaje de la capital a la República entera.

CUANDO ya se creía felizmente solucionada una profunda divergencia matrimonial que ha impresionado mucho a nuestros altos círculos sociales por la simpatía y la significación mundana de los contrayentes, un hecho nuevo ha venido a colocar una circunstancia que puede ser de consecuencias irreparables. En pleno trance de conciliación, la joven esposa no ha considerado nada mejor que devolverle a su esposo las joyas regaladas antes y después del casamiento, lo que equivale a la bonita suma de ciento ochenta mil pesos. ¿Hizo bien? ¿Hizo mal? El caso es que esa actitud ha traído una nueva e inesperada complicación.

UNA perla en la crónica social de "La Nación" del jueves 12 del corriente. "El señor Enrique M. Pueyrredón y su señora, Carmen Carballido, ofrecerán un paseo a Vivoratá." ¡Benjamina! ¡Benjamina! ¡Benjamina! Todo el mundo está convencido que Carmencita Sastre es la esposa del gentil obsequiante de Vivoratá.

POR una carta recibida desde Europa de don Athos Palma, miembro del directorio del teatro Colón, se sabe que el distinguido asesor artístico del coliseo municipal está pasando las de Caín para conseguir la formación de un gran elenco para la próxima temporada. Salvo el concurso de Claudia Muzzio, los otros renglones están llenos de dificultades, ya sea porque no hay más grandes cantantes en el Viejo Mundo, desalojado por Nueva York, o porque los pocos existentes están ya contratados. Con todo, don Athos Palma asegura que la próxima "tournée" será digna de la tradición de nuestra sala más prestigiosa.

UNA amiga que ha pasado todo el verano en Viña del Mar, donde este año concurrieron como nunca numerosos turistas argentinos, me escribe diciéndome que los compatriotas solteros que tuvieron más éxito durante la temporada entre la sociedad chilena han sido, por su orden: 1º, Alberto Palacios Costa; 2º, Adolfo Orma (hijo); 3º, Eduardo Sauze; 4º, Ricardo Fernández Guerrico; 5º, Emilio Lamas; 6º, Pedro Echepareborda; 7º, Luis Dufour, y 8º, Miguel Duggan.

Julieta Ramos Pacheco

NOCHES pasadas, en la magnífica terraza que posee el Jockey Club de La Plata en el balneario de Punta Lara, se produjo una incidencia poco amable. Alguien se apoderó del micrófono que transmite el programa musical y pronunció en voz alta algunas palabras que no pueden escribirse ni repetirse. Las autoridades del Jockey Club han tomado severas medidas para evitar la repetición de una cosa tan poco elegante.

RESPONDIENDO a la consulta de "Curiositas", puedo afirmar que los únicos socios fundadores del Jockey que aún viven son los señores: Manuel J. Güiraldes, Remigio González Moreno y Tomás A. Gahan.

ME llega la agradable noticia de que Otto E. Bemberg, que tiene, como es lógico en un hombre de su extraordinario dinamismo comercial, graves preocupaciones, ha inventado un estabilizador automático para los aviones. Lo mejor, según me informan, es que el estabilizador ha dado maravillosos resultados y que resuelve un arduo problema relacionado con la seguridad de los vuelos.

EL presidente de la Nación acaba de recibir un obsequio. Consiste él en una reproducción del Cristo de los Andes, para ser colocado en la sala de deliberaciones de la Conferencia de la Paz.

Con el obsequio ha llegado una nota que suscribe la señora Angela Oliveira Cézar de Costa, presidenta de la Asociación de Paz Universal. Dice así la nota:

"Evoco esta fecha del 32º aniversario de la colocación del monumento de Paz Internacional "Cristo de los Andes", y a nombre de la Asociación Sudamericana de Paz Universal, que tengo el honor de presidir, y al mío propio, tengo el agrado de presentar a V. E. esta modesta pero elocuente imagen, deseando sea colocada en la Sala de Deliberaciones de la Conferencia de la Paz del Chaco.

"Esperamos que un día los hombres serán más fraternales, y que para deslindar sus fronteras la Cruz del Redentor (que es la Cruz del Gólgota) sea el hito de honor consagrado y respetado por todas las naciones."

En estos momentos en que el fantasma de la guerra parece levantarse en el Viejo Mundo merece ser destacado el propósito inspirador de esta nota.

MUY mal, pero muy mal, el espectáculo ofrecido por un grupo de graciosos en el comedor del Bristol Hotel, durante el banquete de los rotarianos.

Y muy bien, pero muy bien, la lógica reacción de quienes, sintiéndose agraviados, dieron su merecido a esos mal educados, cuya presencia resulta imposible evitar, aun en recintos tan selectos como el comedor del Bristol en Mar del Plata.

ananké

LOCION
POLVO
EXTRACTO

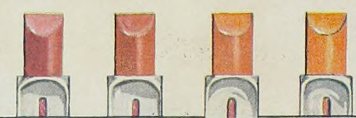
Aroma de suave fineza, persistente, que agrega al encanto femenino una sugestión más: la de la personalidad del perfume, tan delicado y sutil como pueden serlo las más famosas esencias francesas...

y ahora tambien

LAPIZ ANANKE

Un lápiz de lujo, realmente indeleble, sin manteca ni anilinas, con colorante vegetal puro. Preparado con una fórmula rigurosamente científica, contiene elementos que fortalecen el tejido labial y le dan salud y vida. El lápiz "Ananké" no pinta; aviva y realza notablemente el color natural de los labios en el tono que más agrade:

CEREZA ROJA · GERANIO · NATURAL · MANDARINA



Es un lápiz grande de mucha duración. En lindo estuche cromado $ **1.-**

SON CREACIONES DE LA PERFUMERIA "MARILU"